

PBT

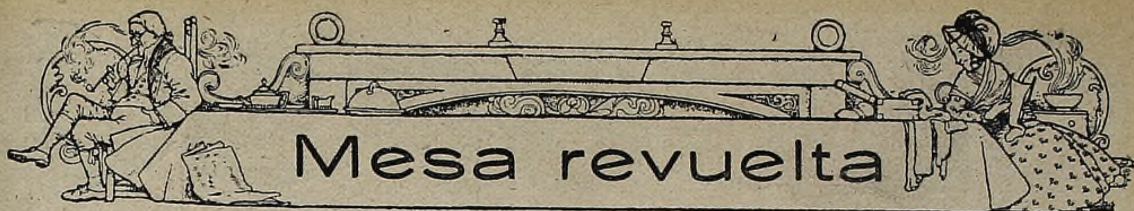
SEMANARIO ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

PAIS

J. Olivella

"Los doctores de Liliput tratan en vano de sacar de su crisis al gigante..."

(Historia que parece cuento.)



Mesa revuelta



La señorita española María Luisa Silva Bazán y Fernández de Henestrosa, que contrae matrimonio con el infante don Fernando de Baviera.



El infante don Fernando de Baviera.



Alejandro de Teck, hermano de la reina de Inglaterra, a quien se designó para desempeñar la gobernación del Canadá. El príncipe con la princesa y sus hijos.

El Corsé

debido al importante papel que desempeña en la toilette femenina, es la prenda que debe ser estudiada con mayor detención.

Nosotros, con el propósito de responder a las exigencias técnicas de dicha prenda, hemos dedicado, desde tiempo atrás, nuestra experiencia y especial estudio a este objeto.

Con tal motivo, y sin temor de equivocarnos, podemos asegurar que nuestros corsés, en la actualidad, son los que reúnen mayor número de buenas condiciones, como ser: elegancia, flexibilidad, confección prolija y sólida estructura. Contrastan con dichas condiciones los precios verdaderamente bajos a que los ofrecemos, lo que sólo nos es permitido gracias a nuestro exclusivo medio de fabricación.



Rico corsé de cutil de hilo satinado, modelo cómodo y durable, confección y material especiales

$ 7.90

Bonito corsé de cutil de hilo floreado, mercerizado, corte elegante y buen varillaje

$ 6.50

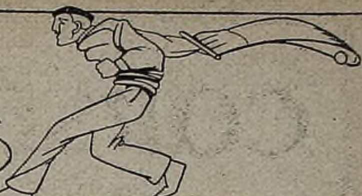
Precioso corsé de satín de hilo, brochado, bajo de seno, líneas rectas, confección esmeradísima y excelente varillaje (réclame).

$ 9.50

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS

Notas Deportivas



EL JUEGO DE PELOTA VASCA

SUS VIRTUDES Y EFECTOS COMO PRÁCTICA Y COMO ESPECTÁCULO



Notable cuadro de jugadores que actúan con gran éxito en el Frontón Buenos Aires. 1. **José Salaverry** (Salaverry), zaguero. — 2. **Zenón Olamendi** (Olamendi), delantero. — 3. **Angel Barrenechea** (Marquinés), delantero. — 4. **José Oar** (Americano), zaguero. — 5. **Salvador Saez** (Escoriaza), zaguero. — 6. **José Manuel Ugarte** (Ugarte). — 7. **Miguel Artias**, intendente.

Muchas veces hemos leído y oído decir que el deporte vasco es el rey de los deportes, no sólo en cuanto a su práctica, sino también como espectáculo, y ello se ve comprobado por la asiduidad con que acude el público al Frontón Buenos Aires, ávido de presenciar los brillantes partidos que allí se juegan, ya sea por aficionados o por profesionales, pues concurren al Frontón, con este fin, varios doctores y magistrados, por considerarlo útil y hasta necesario.

Días pasados oímos decir a un magistrado de nuestros tribunales, que si podía atender fácilmente el excesivo trabajo que tenía a su cargo lo debía únicamente a la práctica de este deporte, el cual vigoriza su cerebro, predisponiéndolo para trabajar largo rato sin fatigarse y con la imaginación despejada, cosa que no le sucedía antes de practicar este ejercicio. Lo mismo decía un reputado doctor en medicina, amigo del magistrado y compañero de cancha. Esto se explica fácilmente al ver la constancia con que acuden al local deportivo, prescindiendo del frío o del calor, y a veces hasta de la lluvia.

Acaban de debutar algunos jugadores notables, cuyos datos biográficos insertamos en esta página, y muy pronto, en este mismo mes, publicaremos la fotografía y datos biográficos de uno de los más célebres pelotaris, conocido por el **rey de los delanteros**, que viene a formar parte del cuadro actual en la temporada de invierno.

Durante este tiempo y hasta nuevo aviso, se jugará todos los martes, miércoles, sábados y domingos, a las 2.30 p. m.



Aspecto que ofrece el Frontón Buenos Aires en una de sus grandes reuniones.

Zenón Olamendi, notable delantero catalán. — Nació en Barcelona el año 1891, y siendo hijo de vascos no quiso perder el privilegio que tienen los de esa región, y siguió con interés el juego de la pelota hasta debutar como profesional en el Condal de Barcelona a los 17 años, o sea en 1908. Al poco tiempo fué contratado para Roma, pasando allí tres meses, y siendo contratado de nuevo para el frontón de Milán, donde actuó durante ocho meses con gran éxito, pasando luego a Torino, y, después de dos temporadas en esta capital, volvió otra vez a Barcelona para jugar con el gran Navarrete, jugando los dos contra la formidable pareja Petit y Arnedillo algunos partidos que le dieron fama y lo colocaron a gran altura. Ultimamente fué contratado para el Brasil y, una vez terminado su contrato, vendrá a esta capital, dispuesto a dejar bien sentado su pabellón de gran pelotari, y se espera ver en él la misma transformación que en Yurrita, pasando de un delantero mediocre a un excelente zaguero.

Salvador Saez, elegante zaguero. — Nació en Escoriaza (Guipúzcoa) el año 1881, y a los 16 años ya debutó en Bilbao. Fué contratado después para Barcelona, San Sebastián y Madrid, saliendo más tarde para los frontones de Italia (Roma y Torino), donde actuó largo tiempo, hasta que fué contratado para la Habana, pasando allí algunas temporadas, lo mismo que en Méjico, compitiendo con Ermua. Pasó luego al Cairo y Alejandría y últimamente al Brasil, faltándole sólo actuar en esta capital, donde ha debutado el domingo último con gran éxito, pudiendo decirse que ha sido uno de los mejores "débuts" que se han visto en este frontón; y si cuando debutó en Bilbao jugó contra Arnedillo, nada de extraño tendría que se repitiera la escena en la próxima temporada de verano.

CORSÉS *Eva* de GRAN LUJO

Compare usted el CORSÉ Eva de pesos 15.00 con otro de cualquier casa y de cualquier precio. Lo estimaremos un favor.



Instrucciones para comprar un corsé *Eva*

Es evidente que el corsé *Eva* es el mejor; pero para que quede más íntimamente convencida, le pedimos que cuando compre un corsé se haga mandar a su domicilio, además de nuestro corsé, cinco o seis de otras casas.

En sus habitaciones usted estará libre de la habilidad de las vendedoras, y por lo tanto estará en las mejores condiciones para apreciar cuál corsé hace más lindo cuerpo, cuál es más cómodo, cuál es más conveniente y, en fin, cuál más superior.

NO COMPRE USTED SUS VESTIDOS antes de cerciorarse bien de cuál es el que más le conviene.

Nuestra oferta de hoy es la que más ventajas proporciona a las señoras. 1.° Por la elegancia y novedad de nuestros modelos. 2.° Por la rica calidad de las telas que empleamos. 3.° Porque nuestros precios son los más ventajosos. Una sola visita demostrará a usted la conveniencia de comprar en nuestra casa.



N. 16. Vestido muy chic, confeccionado en diagonal pura lana, colores azul y negro, forrado en sarga de seda. Excepcional. . $ 52.50

N. 17. Vestido muy moderno, confeccionado en casimir pura lana, azul marino y negro, forrado en sarga de seda. Excepcional. $ 48.50

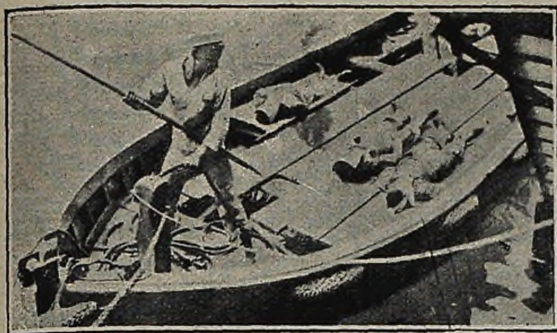
N. 3. Vestido confeccionado en diagonal pura lana, todos los colores, adornado con aplicaciones de la misma tela y pespuntes forrado el saco en sarga mercerizada, a pesos . . . . $ 35

ES INDISCUTIBLE que nuestro sistema de créditos pagaderos en diez mensualidades es el más ventajoso y práctico, porque trata directamente con nuestra casa, porque puede adquirir desde el artículo más fino al de más ínfimo precio, porque nuestros precios son exactamente iguales a los de las ventas al contado.

TIENDA "LA PIEDAD"

Bé MITRE 1102 ESQ. CERRITO. B.s A.s

LOS NORTEAMERICANOS EN MÉJICO



Marineros norteamericanos muertos durante la ocupación de Veracruz. Los cadáveres llevados al buque.



Féretro de un mejicano, muerto en la resistencia a la ocupación.



Arribo al puerto de Veracruz de las embarcaciones con las tropas norteamericanas.



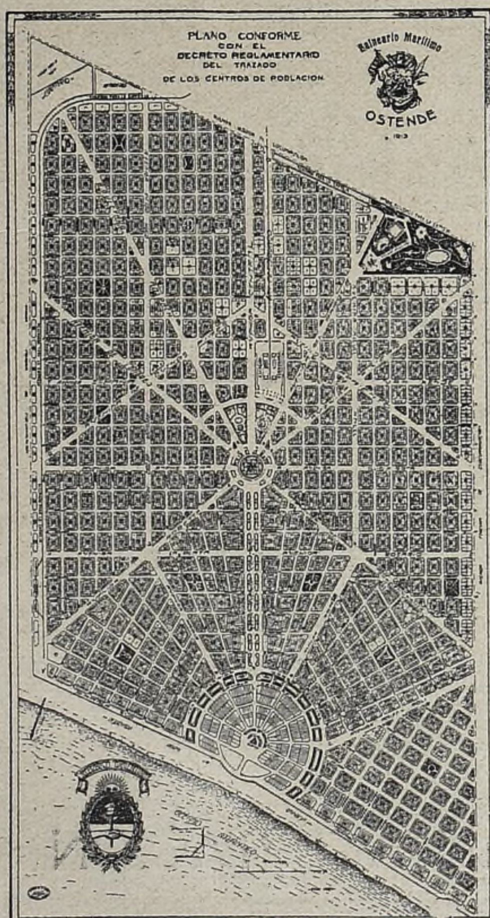
Soldados norteamericanos forzando las puertas, para evitar las emboscadas de los mejicanos.



GRAN HOTEL TERMAS DE OSTENDE

BALNEARIO MARITIMO

OSTENDE



El preferido por todas las familias, pues su playa, encantadora y segura, es rodeada de bosques seculares, muy lindos para toda clase de excursiones, etc., etc. Hoteles, casas de pensión, almacenes, etc. Usina eléctrica para luz y fuerza.

Venta de los terrenos en 80 mensualidades

SIN COMISIÓN NI INTERESES

PIDAN DATOS A

Charcas 1600 — Buenos Aires

CÓRTESE, LLÉNESE Y REMÍTASE ESTE CUPÓN

Señor Gerente de la "Empresa Balneario Ostende".
Muy señor mío:

Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe planos, precios y datos de ese balneario.

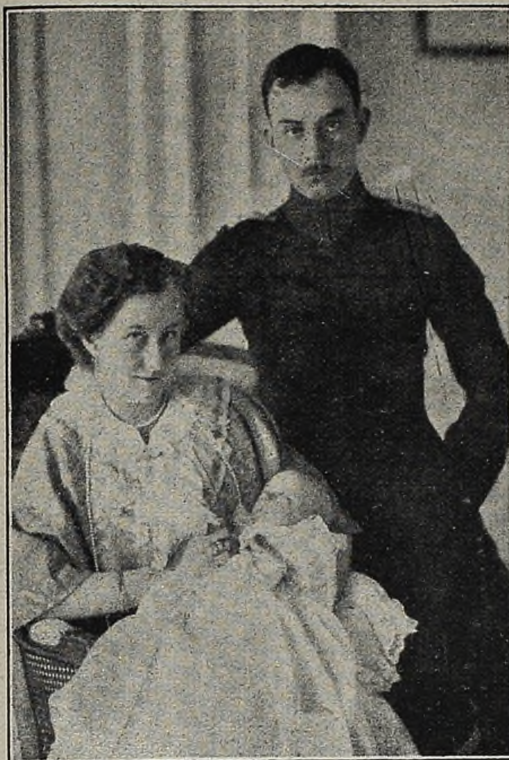
Nombre ....

Domicilio ....



DE ALEMANIA E INGLATERRA





La hija del Kaiser y su esposo con el príncipe heredero, recién bautizado en Brunswick.



Los reyes de Dinamarca en Londres. Recepción de los soberanos por el Lord Mayor en el Guildhall.

Casa Escasany S.A.

JOYERIA Y RELOJERIA ✦ PERÚ ESQ. RIVADAVIA

Sucursal en Tucumán: Las Heras y Muñecas

Estilos modernos. - Oro 18 kil., diamantes y perlas finas



Todo pedido que exceda de $ 5 se remite franco de porte al interior de la república, a excepción de aquellos cuyo peso o volumen no permitan despacharse por encomienda postal. Soliciten Catálogo Ilustrado n.º 14.



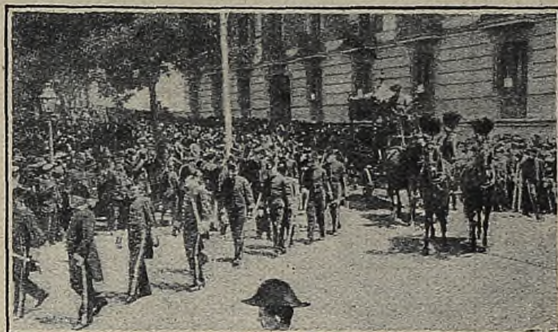
El conocido "leader" socialista Guido Podrecca, en viaje a Buenos Aires.



Los habitantes de Larino, acampados entre las ruinas del pueblo.



El terremoto en Sicilia. Lúgubre cortejo en Linera.



Madrid. — El cortejo fúnebre del político don Eugenio Montero Ríos en dirección a la estación del norte.

M. Villar Sáenz Peña y Vidal

LOS GRANDES ÉXITOS COMERCIALES



Conocida Casa de Bellas Artes (Avenida de Mayo, 625). La concurrencia en los días de remate.

M. Villar Sáenz Peña y Vidal: he aquí una firma cuyo prestigio es cada vez mayor y cuyos progresos, siempre crecientes, constituyen un caso ciertamente singular. Surgió a la vida comercial no hace aún mucho tiempo. Su advenimiento a ella pudo utilizar el lustre de su nombre, pero prefirió venir sin ninguna pompa. Bastaban, sin duda, a los fines que la inspiraron, el esfuerzo, la inteligencia y la decisión de que sabíamos capaces a los señores Villar y Vidal, y todo ello fué puesto al servicio de la empresa, con más aun, con el brillo moral que denunció en el primero un antecedente de intensa repercusión mundana. Precisamente a esto último se debe, quizá, una gran parte del éxito que comentamos. Por lo demás, son notorias las cualidades del señor Villar, desde que son notorias las innovaciones fundamentales por él introducidas en la institución de policía de la capital federal. Los espíritus así triunfan siempre. Por eso es natural que triunfen ahora en la empresa a que recientemente se han dedicado. Ella es, como lo hemos dicho al comienzo, un éxito extraordinario. Las ilustraciones de este comentario pueden demostrarlo. Pertenecen a un momento de la casa, tomado al azar en estos últimos días y muestran, como se ve, sólo una porción de la concurrencia que diariamente invade el local. El edificio en que se realizan las ventas, situado en las calles Perú y Victoria, es ya, no obstante su amplitud, insuficiente para contenerla. Tanto es el movimiento que se opera en él, que ha sido necesario adoptar un personal numeroso con el cual pueda responderse a sus exigencias. El propio señor Villar Sáenz Peña, con quien hemos tenido oportunidad de conversar a propósito de sus éxitos, se manifestaba extrañado de que ellos se sucedieran de esa manera, precisamente en una época tan poco favorable a toda suerte de negocios.



El gerente de la casa, señor J. M. Solé.

El ancho local de que disponen, resulta ya reducido. Tendrán que subdividir las ventas, es decir, efectuarlas dentro de la misma casa, en salas diversas, o, en su defecto, alquilar para ello otro local, además del de la calle Perú. Es este, pues, un éxito que tendrá sin duda pocos precedentes. Y lo que es más extraño es su continuidad o, mejor dicho, su vuelo cada vez más amplio. El remate de objetos de arte, cuyas ventas iniciaron el 1.° de junio en la Avenida de Mayo 625, ha batido el "record" de concurrencia. En los primeros días desfilaron millares de personas por la sala; 30.000 firmaron los álbumes. Verdad es que se trataba de un remate excepcional. Esos objetos eran las existencias de la Casa de Bellas Artes y constituían el número más elevado y la variedad mayor que se haya visto en obras de arte.

Pero los progresos y los éxitos de la firma Villar Sáenz Peña y Vidal, no se limitan a esas ventas únicamente, sino también a otras de índole distinta: haciendas, hipotecas, compra y venta de propiedades, descuentos bancarios, etcétera, etcétera. Ultimamente ha organizado un anexo — la sección almacén—destinado al remate de artículos de consumo. Este anexo ha sido instalado en el mismo local de las calles Perú y Victoria. No cerraremos esta reseña sin mencionar al gerente de la casa, señor Solé, un eficaz colaborador de ella, a la cual pertenece desde su fundación, un inteligente y un experimentado, pues ha dedicado más de 25 años de su vida a negocios de esta índole.



Personal superior de la casa de remates de M. Villar Sáenz Peña y Vidal, Perú, esquina Victoria.

¡La consecuencia de una guerra!



$ 5 m/n

pagados ahora le llevan a Vd. a su hogar la obra completa.

Nada más que 33 CENTAVOS diarios durante pocos meses, y desde el primer momento está usted disfrutando a su placer de esos

27 HERMOSOS VOLÚMENES

LA GUERRA — ha dicho un famoso general (que sabía) — "la guerra es el infierno".

En Méjico arde hoy la guerra, la peor de todas las guerras, la guerra entre hermanos.

Desde hace dos años en aquella hermosa república existe el infierno.

Con frecuencia, las desgracias de una nación benefician a otras. En el caso presente, la guerra de Méjico proporciona una gran ocasión de beneficio a los habitantes de la República Argentina.

La Sociedad Internacional de Editores, preparó para Méjico una edición especial de la magnífica **BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS**, obra favorablemente recibida en la República Argentina. Más de UN CUARTO DE MILLON DE VOLUMENES de ese gran libro fué vendido entre esta República y el Uruguay.

La edición para Méjico se preparó con gran esmero. **Están incluídos los veinticuatro volúmenes** de la obra original y **tres nuevos volúmenes adicionales**, en los cuales los escritores modernos, y especialmente los latinoamericanos (son muchos los que brillan en la presente generación), están plenamente representados. La obra completa forma una espléndida biblioteca de **veintisiete volúmenes**, que abarca toda la literatura de todos los tiempos y de todas las naciones. Es un brillante recorrido a través de la historia y por las más altas producciones de la mente.

Méjico tiene hoy más de quince millones de habitantes. En los últimos años el aumento de su riqueza era asombroso (quizá esta es la causa de la guerra actual), y en las ciudades y en las grandes haciendas que cubrían sus campos, vivían muchas personas de esmerada cultura y gustos selectos. Para éstos se prepararon los veintisiete volúmenes de la nueva edición.

Durante dos años, la Sociedad Internacional esperó la ocasión de poner a la venta esta edición en Méjico. Pero las condiciones de los negocios lo hicieron imposible.

Tampoco se ven inmediatas perspectivas de paz. No era cosa de seguir esperando. Comprendiendo que la Argentina — por la estabilidad de su gobierno, por su constante y siempre progresiva riqueza y, sobre todo, por el aprecio de sus habitantes a cuanto signifique cultura y progreso — ofrecía ancho campo para la venta de la BIBLIOTECA, acordaron ofrecer al público argentino la edición especial preparada para Méjico, en **veintisiete volúmenes**, cobrando por ellos menos de la mitad de lo que iban a cobrar en Méjico.

Además, para que todos puedan llevar a su hogar tan grande elemento de sano recreo y cultura, le entregará completa por sólo un pago de $ 5 m|n., y el resto lo irán pagando en mensualidades sucesivas de $ 10 m|n., sea cualquiera el estilo de encuadernación que elijan.

No es necesario decir que esta oferta durará poco. Estamos seguros que toda la edición será vendida en muy corto plazo. La primera remesa está ya en Buenos Aires. Hasta que se agote, serviremos los pedidos sin tardanza.

Si usted no conoce esa magnífica obra, debe usted pedir el hermoso folleto descriptivo.

Este folleto, por sí sólo, es casi un verdadero libro, contiene más de cien páginas y unas treinta ilustraciones; entre éstas se incluyen algunas de las hermosas láminas en colores que aparecen en la BIBLIOTECA.

Pero hasta la más completa descripción no puede mostrar ante sus ojos la realidad de los veintisiete volúmenes. Para esto, es necesario que usted visite nuestra exposición, **RIVADAVIA, 686.**

Nuestra venta tiene que ser rápida. Para poder ofrecer tan extraordinaria reducción en el precio, necesitamos vender en el menor tiempo posible. No estamos en el caso de los libreros corrientes que pueden guardar sus libros meses y hasta años antes de venderlos.

Estos calculan el margen de utilidad contando sobre esa espera.

Cuando la oportunidad se presenta, es el momento de aprovecharla. No guarde su acción "hasta mañana".

Muchas cosas pueden ocurrir, "hasta" hacerlo demasiado largo. Envíe usted su pedido o venga a examinarla hoy. Si usted no puede hacer esto, escriba o telegrafíe pidiendo un ejemplar de nuestro folleto.

Invitamos a usted a que vea los veintisiete hermosos volúmenes de la Biblioteca y a examinar el contenido, a su entera satisfacción, en RIVADAVIA, 686.

La exposición estará abierta de 9 a. m. a 9 p. m., para proporcionar a todos la ocasión de examinar la obra.

Si usted quiere estar seguro de adquirir la **BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS**, y no pudiera visitar nuestra exposición, **RIVADAVIA, 686**, debe llenar y enviarnos **HOY MISMO** el cupón adjunto, y le remitiremos **EL HERMOSO FOLLETO DESCRIPTIVO DE LA OBRA.** Aun cuando sería preferible para usted enviar su pedido desde luego.

CUPON

SOCIEDAD INTERNACIONAL DE EDITORES
Rivadavia 686, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme el folleto descriptivo de la Biblioteca.

P B T 2.

NOMBRE ....

PROFESION ....

DIRECCION ....



Dr. Domingo Cabred

Alienista de fama mundial. Ha consagrado su vida a los estudios frenopáticos. La pérdida de la razón es para él un accidente de la vida, sin más importancia que la pérdida del capital. Ambos pueden reconquistarse. En el primer caso él lo ha demostrado infinitas veces.

Del Hospicio de las Mercedes y del Open-Door han salido centenares de asilados, que pueden certificar esta afirmación.

ENTRETENIMIENTOS

Comprimido

GAOLA

Ataque de tos

Tos.. Ordinario.
Tos... Droga.
Tos.... Región.
Tos...... Planta.
Tos...... Veneno vegetal.

Logogrifo jeroglífico

Víbora

231456

Frase hecha



Logogrifo jeroglífico

EOIU

4321

Charada

Rinde culto a dos tres cuarta
tercia cuatro, prima veo
que sus triunfos han llegado
no a total, al mundo entero.

Logogrifo jeroglífico

50 MAYO ENERO

1 45623

Carta refrán

"Sancho: ¡Buen principio de causa! El juez me ordenó callar y al no querer obedecerle, me envió arrestado por un mes. Si te llaman a declarar no me comprometas. — Roque."

Entresacar de la carta anterior varias palabras y formar con ellas un conocido refrán.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 497

A la Frase hecha: TENER UN REY EN EL CUERPO.
Al Reloj de arena: ISABEL.
A las Metátesis: SIRENA, RESINA. — CARTERA, CARRETA. — MÉDICO, DÉCIMO.
A la Charada:
PAPAGAYO.
A la Fuga de consonantes:
No hay una cosa en el mundo
que me dé tanta alegría
como el dar una limosna
antes de que me la pidan.
A la Charada en acción:
CAPITÁN.

Solucionistas

M. Luisa Cannelle, Joaquín Alfonso, Josefina Pojariño, Ana Ursini, Francisco Miralles, Eduardo Petit, Florinda Tobar, Ercilia Torretta Guillén, Rafael Alvarez, Pedro Viglino, C. Sarcuno, Pedro Vales, Sofía Martínez, A. Carella, Alberto Basañes, José Campos, José de la Peña, Alfredo Enrico, Avelino Pampín, Jesús Pie, José Navone, Adela Copello, Adolfo Palacios, Daniel Rodríguez, Elodia Arrabal, Amadeo Fabre, Ramón A. García, A. Carella, Adela P. de Matas, Manuel C. Mesurado, F. Montani, Américo di Tola, Alberico Bacci, Atilio L. Báncora, Aurora Figueroa, D. Lermer, Ricardo Heras, Ernesto D'Amico, César Rodrigo, P. Carrasco, María Mañé, Faustino Alvarez, Angela Olcesse Santamaría, Manuela Paz Díaz, Amanda Morales, José M. García, Juan B. Ferrucci, Isaac Blanco, Felipe Lara, Alberto Mazzarella, Camila Fourcade, Teresa C. de Rodríguez, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

La lectura es la mejor ayuda del hombre,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 20 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Jugo MAGGI

NO es picante!!



MAGGI

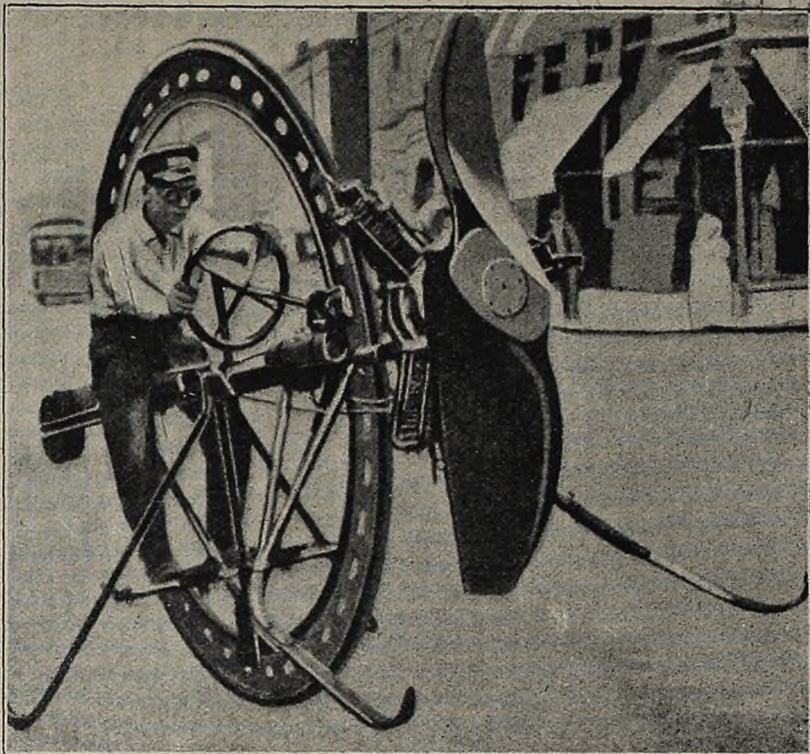
Jugo MAGGI:

Con sólo pocas gotas basta para hacer sabrosas las sopas, caldos, legumbres, asados, etc, etc. En toda mesa bien puesta **NO** debe faltar el frasco de Jugo **MAGGI.**

LUIS R. SCHEINER e HIJOS
Corrientes 1453-59, Bs. Aires

Monocicleta de propulsión mecánica

Se acaba de construir en San Luis (E. U.) una colosal monocicleta, que alcanza la velocidad de 120 kilómetros por hora. Se compone de una gran rueda de aluminio, de unos dos metros de diámetro, con una llanta de caucho macizo de cinco centímetros de espesor. Dentro de ese cerco exterior está colocada una armadura tubular de acero dispuesta de manera que permanezca estacionada, mientras gira la rueda o cerco exterior. Delante de la rueda y saliéndose fuera de la armazón, hay una hélice neumática de metro y medio de largo, cuyas dos alas tienen un grado de inclinación de 1.m20 y una fuerza propulsora de unos 80 kilos. Precisamente detrás de la hélice se halla un motor de tres cilindros. A lo largo del tirante principal de la armazón y dentro de la rueda se agrupan las baterías, el electroimán y los depósitos de gasolina y aceite.



La monocicleta impulsada por el aire.

Ya empezó nuestra grandiosa

Liquidación



Elegante vestido fantasía, en lanas lisas, cuello bordado y cinturón, con caídas de liberty. Valía $ 79, hoy a $ 49



Alfombras rizadas, pura lana, dibujos modernos, en claro y obscuro, propios para dormitorio, comedor y sala.

140x200........	$ 10.50
225x300........	$ 19.50
250x300........	$ 26.—
300x300........	$ 28.—
300x400........	$ 36.—
350x400........	$ 42.—
400x400........	$ 53.—
400x450........	$ 58.—
400x500........	$ 65.—
400x600........	$ 76.—

Las rebajas de precios son sorprendentes.

✲ ✲ ✲

Todo lo vamos a liquidar, teniendo presente que los artículos de esta casa son en su mayoría de calidades especiales.

Todos los

SÁBADOS

venta extraordinaria de

RETAZOS

VENTAS AL CONTADO

PRECIO FIJO



Tapado sencillo y elegante, en velours gamuza, de calidad finísima, varios colores. Valía $ 48, hoy a........ $ 29

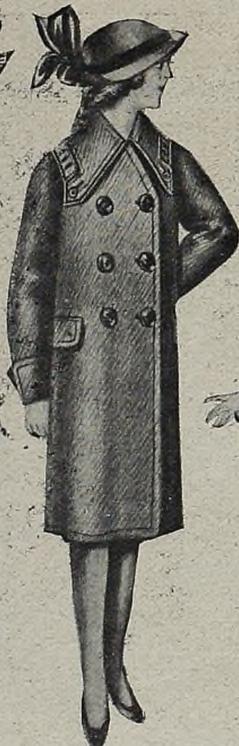


Corsé, bajo de pecho, adelgazando y muy ligero, de batista de hilo lisa, pura ballena, precio rebajado........ $ 11.50
En cutín de hilo brochado, $ 7.90, 4.80 y.......... $ 4.25

Corsé de punto, especial para personas sensibles, muy práctico. Ocasión, pesos 11.80, 19 y $ 22.50



Rico tapado piel de loutre, calidad extra, forrado en satín blanco de seda. Valía $ 130, hoy a......... $ 95



Lindo tapado para niñas, en género de lana fantasía, con adornos de terciopelo. Largo:
90 ctms. $ 10.50
100 " $ 12.—
110 " $ 14.—



Excepcional. Precioso traje sastre, en géneros de pura lana, colores lisos, todos los tamaños, forrado seda, $ 25



Moderno batón en género de lana, lisos, adornado con fina piel, varios colores, a pesos....... 15
El mismo en terciopelo, $ 19.50



Gran chic. Traje semitailleur, en finos velours de lana, pollera faldón plegado, forrado en seda. Valía $ 95. Hoy a.......... $ 65

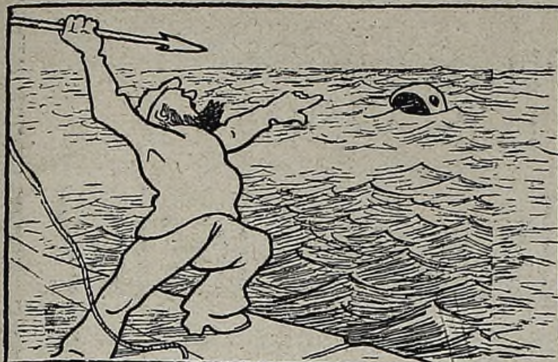


Elegante y alta novedad. Tapado Breischwantz negro, con cuello de piel zorro especial y forrado todo en seda. Valía $ 145. Hoy a....... $ 105

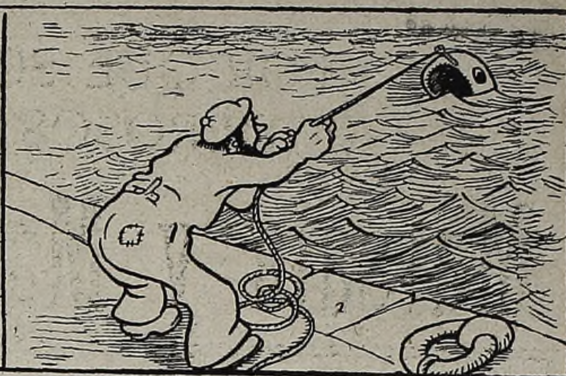
TIENDA **LA IMPERIAL**

HERNÁNDEZ Y CÍA. — BS. AIRES
Victoria, 802, esq. Piedras

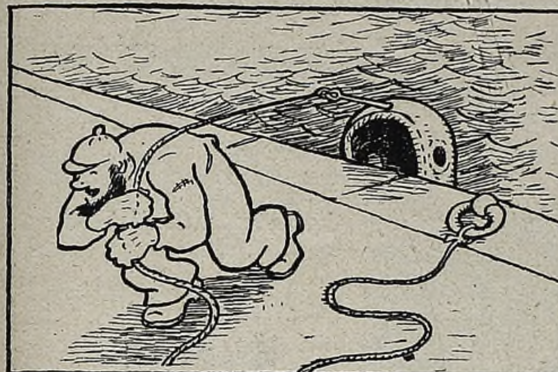
La pesca del delfín



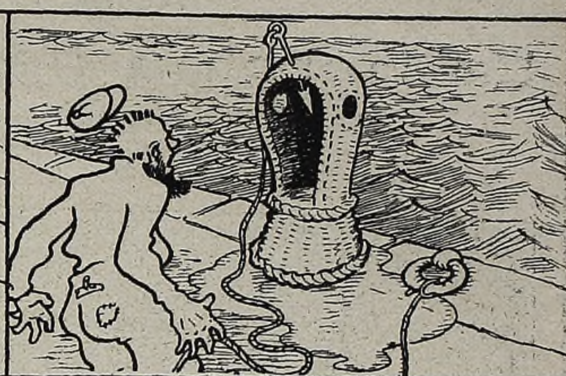
—¡Esta vez pesco!



¡Y pesqué!



Ahora tiro y...



De un carro debo ir a tirar yo por bruto.

El Milagro de Calliman

Por ARTHUR CAIGHTON

(Novela completa)

Hace ya diez años que Calliman desapareció misteriosamente, dejando que la gente hiciese conjeturas sobre su destino. Se han emitido muchas opiniones respecto a su fin, algunas muy ingeniosas, otras supersticiosas en extremo y ninguna correcta.

A decir verdad, tengo motivos para creer que vive actualmente en la América del Sur, como un príncipe, con el producto de sus mal adquiridas ganancias. Sé por mi médico que me queda apenas un año de vida, y no quiero pasar a la otra sin aligerar antes mi conciencia de su peso.

Recuerdo perfectamente el día que ví por primera vez a Roberto Calliman. Me hallaba sentado en un jardín de azotea en Nueva York, con un amigo, y en el curso de la conversación había revelado gran parte de mi vida errante. Cuando mi amigo se hubo ido, me dí cuenta de que un hombre que estaba sentado junto a mí me miraba con mucho interés. Era alto, moreno, como de cuarenta años, de cara inteligente y ojos hundidos, que miraban a uno con fijeza, profundamente como si su propietario estuviese sondeándole el carácter. Pronto nos pusimos a conversar; le conté mi vida y mi situación, y cuando nos despedimos fué con la idea de volvernos a ver. Durante una semana estuve completamente bajo el encanto de Calliman, y dispuesto a hacer lo que desease. Tras esta explicación, continuaré dando cuenta de lo que se consideró como su primer milagro.

La resurrección de Phyllis Wane, la hijita del millonario Esteban Wane, fué un caso muy comentado en los Estados Unidos.

Hace cerca de diez y siete años, el transatlántico Cavaria salió de Liverpool para Nueva York, llevando a bordo numerosos pasajeros. Tantos regresaban de Europa a los Estados Unidos, que no había ni un camarote vacío. Entre los pasajeros de primera, se encontraba Esteban Wane, el gran magnate de los ferrocarriles, con su esposa y una hijita al cuidado de una niñera. Mrs. Wane era muy amiga de divertirse, así es que dejaba a la niña la mayor parte del tiempo con la niñera Berta, la que parecía quererla mucho.

Pasaron varios días, y como el tiempo seguía bueno, veíase a muchos pasajeros sobre cubierta; pero ninguno mostraba tanto deseo de diversiones como Mrs. Wane, que era quince años menor que su esposo. La niñita, aunque cuidada sólo por la niñera, era acariciada por las señoras de a bordo.

Fué al cuarto día de la salida de Liverpool cuando ocurrió el accidente, que llenó de tristeza a todos. Era una mañana triste y nublada, en que el buque se movía mucho debido al olaje. Parecía verdaderamente que iba a haber temporal, pues el viento refrescaba bastante; sin embargo, no era tan malo el tiempo que obligase a quedarse abajo, y muchos pasajeros se paseaban por la cubierta.

Entre ellos estaba la joven Berta con la niñita en brazos. Varias personas se detuvieron como de costumbre a mirar a la pequeña, y la niñera sacó el biberón para alimentarla; pero de pronto notó que se le había desatado una cinta del vestidito, e iba a colocar el biberón sobre la borda por un momento, cuando pisó una cáscara de naranja, y como en aquel instante el barco diera una sacudida, la joven fué arrojada contra la borda. La niña desprendióse de sus brazos y cayó al mar.

La escena que siguió fué desgarradora. La aterrorizada joven gritaba pidiendo auxilio, a lo cual acudieron los pasajeros, y tan pronto como fué posible el barco se detuvo y se arrió un bote. Pero todos los esfuerzos fueron inútiles; la niña se había hundido casi inmediatamente, así es que después de remar un buen rato por aquel sitio, los marineros del bote volvieron a bordo. Ninguno de los pasajeros que habían presenciado lo ocurrido abrigaba la esperanza de que la pobre niña fuese recobrada.

Al ver la niñera regresar a los marineros sin la criatura tuvo un ataque de nervios, y fué conducida a su camarote. Mrs. Wane, la madre, manifestó un gran pesar, que algunos no consideraron sincero. Sin embargo, Esteban Wane estaba hondamente afligido, porque quería mucho a la niña, su única hija. Era hombre serio, que sabía contenerse, y cuyo casamiento con una mujer tan distinta de él había dado mucho que hablar. La niñera se hallaba en tal estado de ánimo, que nadie se atrevía a culparla.

El vapor llegó por fin a Nueva York, y los diarios llenaron pronto columnas relatando el accidente que había arrebatado a Esteban Wane su única hija.

El millonario dijo a un repórter que si dando cien mil dólares pudiese recuperar a la niña, estaría dispuesto a darlos.

A esa observación no se atribuyó importancia, pero fué recordada más tarde cuando ocurrieron otros sucesos.

Hacía cerca de una semana de la llegada del millonario a Nueva York, cuando una mañana Calliman fué a su casa de la Quinta Avenida y solicitó verlo por un asunto importante. Fué introducido en la sala y, después de esperar un momentito, se abrió la puerta y entró Esteban Wane.

—Buenos días—dijo éste.—Usted es Mr. Calliman, según creo.

—Servidor—replicó el otro con gravedad.—He venido a verlo por un asunto de la mayor importancia.

—Siéntese entonces, y expóngalo en la forma más breve posible—dijo Wane, mirando su reloj.

—No emplearé mucho tiempo. Es para decirle, Mr. Wane, que anoche tuve un sueño muy extraño.

El millonario levantó la vista con impaciencia.

—Permítame que le diga que ése no es un asunto de importancia para un hombre ocupado como yo, que no puede perder el tiempo interesándose por sueños o soñadores.

—En el curso ordinario de las cosas, ciertamente que no—replicó Calliman nada intimidado—pero se trata de un asunto de gran interés para usted.

Mis sueños van seguidos casi siempre de la

acción. En una palabra, está en mi poder devolverle a su hija.

El millonario se puso de pie enojado.

—Usted debe estar loco. ¿Se da cuenta de la naturaleza de su pretensión? Usted pretende poseer un poder sobrenatural.

—No, eso no—replicó Calliman.—No pretendo ser más que un hombre. No soy más que un instrumento, usado por un poder más alto. ¿No ha oído hablar de las personas que se han curado en Londres, tocando las reliquias de santos de la Edad Media?

—He oído hablar de esas cosas, pero entiendo que no han sido probadas nunca.

—Usted adopta lo que suele llamarse un punto de vista de sentido común—dijo Calliman meneando la cabeza algo triste;—pero sepa que hay en la naturaleza secretos profundos, que sólo a fuerza de largos años de estudio puede llegar a comprender un hombre.

—Yo sé que hay muchas cosas que aparecen como milagrosas, pero que están todas sujetas a una ley natural. El ignorante y el supersticioso ven presagios y milagros por todas partes, pero usted no debe confundirme con ellos.

Y diciendo eso, Esteban Wane lanzó una desdeñosa carcajada que, para cualquiera, hubiese querido decir que la entrevista había terminado. Calliman, sin embargo, no se desanimaba tan fácilmente.

—Traeré a su hija a este mundo, Mr. Wane—dijo poniéndose de pie y mirando fijamente al millonario—y entonces me creerá.—Le avisaré en tiempo oportuno, para que usted mismo presencie la vuelta de su hija.

A pesar suyo, el millonario estaba impresionado por las maneras de Calliman, y cuando éste se hubo marchado, permaneció un buen rato abismado en profunda meditación.

—Todo es una zoncera, es absolutamente imposible—murmuró, disponiéndose a salir.

Pasaron varios días, y una mañana Mr. Wane recibió una esquela de Calliman que decía así: "Venga esta noche a Sandy Bay, para ver a su hija. Lo esperaré en la estación."

Su primer impulso fué arrojar la esquela en el canasto de los papeles, pero se contuvo, y la guardó en el escritorio. Varias veces la sacó y la leyó aquella mañana, con una expresión de perplejidad.

—El hombre piensa evidentemente que puede hacerlo—murmuró en una de esas ocasiones.—Se diría que está loco o es víctima de un extraño fervor religioso. Por curiosidad no estaría de más ir a Sandy Bay. Sí; me parece que debo ir.

En aquel momento el secretario particular entró en el despacho y Wane le dijo:

—¿Qué opinión tiene sobre los milagros, Harman? ¿Cree usted posible que alguien de esta época activa y progresista pueda hacer alguno?

Harman levantó la vista, sorprendido por la pregunta, tan diferente de las que solía hacer el millonario. Creyó que fuese una broma, aunque en los ojos de Mr. Wane no se veía la menor señal de buen humor.

—¿Milagros?—repitió.—¡Ah, ésa es una pregunta algo difícil de contestar, señor! Sin embargo, creo que hay un hombre que hizo uno.

—¿Sí? ¿Quién?

—Isaac Brenstein, que una vez en su vida se adelantó a usted, Mr. Wane. Hablo de aquel asunto de las tierras carboníferas de Minnesota. Si aquello no fué un milagro, no sé lo que fué.

Y diciendo eso, Harman se echó a reir alegremente, creyendo que Mr. Wane iba a apreciar su pequeña broma.



La niña desprendióse de sus brazos y cayó al mar.

Pero fué todo lo contrario, pues poniendo mala cara, dijo con tono frío:

—No estoy bromeando. Harman, hablo en serio. Repito si cree usted posible que algún ser humano pueda hacer milagros; devolver la vida a un muerto, por ejemplo.

—Ciertamente no—replicó el interrogado con convicción.—El hombre que pretenda hacer tal cosa, es sin duda un charlatán.

—Soy de su parecer. ¿Qué piensa entonces de Calliman, que ha resuelto hacer uno en beneficio mío?

—¿Calliman? ¿Cómo, ese hombre que hizo tantos prodigios en Europa? ¿Está entonces en América?

—Sí; y me vino a visitar hace poco. Es un hombre de notable aspecto y, a decir verdad, me hubiera inducido a creerlo si no hubiese tenido menos sentido común. Me manifestó que podía recobrar a mi pobre hijita.

Harman se sentó en una silla, asombrado.

—Pues entonces—dijo al fin—debe hacerlo o se verá que es un impostor.

—Parece estar muy seguro de ello. Si falla,

quedará en ridículo y afrentado. El no dice que piensa o espera traerme la niña, sino que positivamente "puede" hacerlo.

—Pues bien, lo único que procede es dejar que se exponga como un embustero jactancioso.

Esteban Wane sacó de su escritorio la esquela que había recibido de Calliman, y se la alargó a Harman.

—Ha fijado el día de hoy para el milagro, y quiere que vaya a Sandy Bay—dijo.—Me he decidido; iré, y usted puede venir también, Harman. Llevaré algunos amigos para que sean testigos.

—No sería malo avisar a la policía—aconsejó Harman.

—No; no quiero meter a la policía en este asunto—replicó Wane.—Le daré al hombre su oportunidad y, después que haya confesado su impotencia, le indicaré que se retire y no vuelva a aparecer.

Aquella tarde, después del trabajo, Esteban Wane, acompañado de Harman y varios amigos, se dirigió a la gran estación central y tomó un tren para Sandy Bay.

Cerca de una hora después, los cinco hombres llegaban a dicha población, que consistía en una calle principal y algunas cabañas de pescadores. Iba ya obscureciendo cuando salieron de la estación, donde se encontraron con un hombre, quien les manifestó que Calliman había recibido su telegrama, y deseaba que estuviesen dentro de una hora en un lugar de la costa al cual él podía guiarlos.

—¿Por qué no viene él mismo?—preguntó Wane, mirando a los otros con intención.

—No sé—replicó el interrogado.—Ha estado muy quieto todo el día, como meditando. Dice que no debe ser molestado ahora, y pide a todos ustedes que cuando lo vean sigan sus indicaciones y no le hagan preguntas. A mí me parece que está en una especie de éxtasis.

—Perfectamente—replicó el millonario.—Dejemos que haga lo que quiera, y así no podrá decir que le hemos impedido tener éxito. Iremos al hotel y esperaremos.

Y Esteban Wane entró seguido de los otros en el pequeño edificio llamado Hotel de Miramar.

El tiempo pasaba, hasta que al fin el hombre que había ido a buscarlos a la estación miró su reloj y se puso de pie.

—Si marchamos ahora—dijo—llegaremos al sitio señalado a la hora fijada por Calliman.

La curiosidad era lo que dominaba en la mente del millonario y sus amigos, mientras avanzaban en la silenciosa noche por la costa arenosa y solitaria, tras los pasos de su guía. Aunque trataban de persuadirse de que estaban en una vana investigación, persistía en ellos una sensación confusa de duda.

Tras una caminata como de un cuarto de hora por la orilla de la bahía, llegaron a un viejo muelle, usado en otro tiempo por los barcos de vela, que avanzaba unos cuarenta metros en el agua, y parecía completamente abandonado.

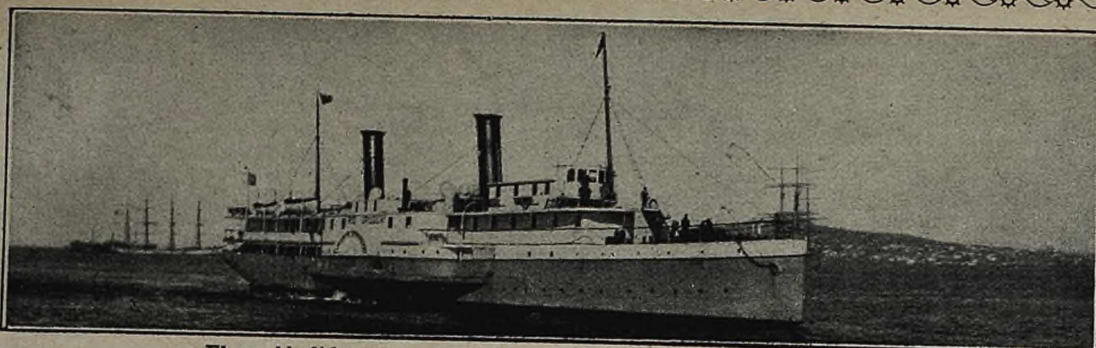
Siguieron por él a su guía, hasta que cerca del extremo distinguieron la figura de un hombre inmóvil.

El guía se detuvo y dijo en voz baja:

—Es Calliman. Voy a ir a hablarle; pero ustedes deben quedarse aquí hasta que yo vuelva.

Adelantóse hasta llegar adonde estaba el hombre.

—Mr. Esteban Wane y sus amigos han llegado



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo



Nuestros Concursos



El éxito obtenido por nuestro concurso fotográfico, finalizado el 31 de marzo último, nos incita a iniciar un nuevo concurso, que seguramente interesará a nuestros lectores.

Queda abierto, en efecto, un

Concurso de anécdotas

que estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª El concurso, por tiempo indeterminado, tendrá por objeto premiar las mejores anécdotas que se nos remitan sobre personajes argentinos, históricos o de la actualidad.

2.ª La extensión de cada anécdota no excederá de cincuenta líneas de texto, del tipo corriente en nuestra revista, y deberán venir firmadas por sus autores.

3.ª Se publicarán dos de estas anécdotas en cada página, ilustradas por uno de nuestros dibujantes.

4.ª Cada anécdota que se publique tendrá, como premio, dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta.

5.ª Las anécdotas que no fueren premiadas se devolverán a sus autores, previa su solicitud.

6.ª Cada anécdota deberá venir escrita en letra clara y acompañada del nombre y dirección de su autor.

La aceptación que ha merecido nuestro

Concurso fotográfico

nos ha movido a prolongarlo, alternándolo con el concurso de anécdotas, cuyas bases insertamos más arriba.

Como anteriormente, el concurso fotográfico estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquellas menores que reunan las condiciones deseadas.

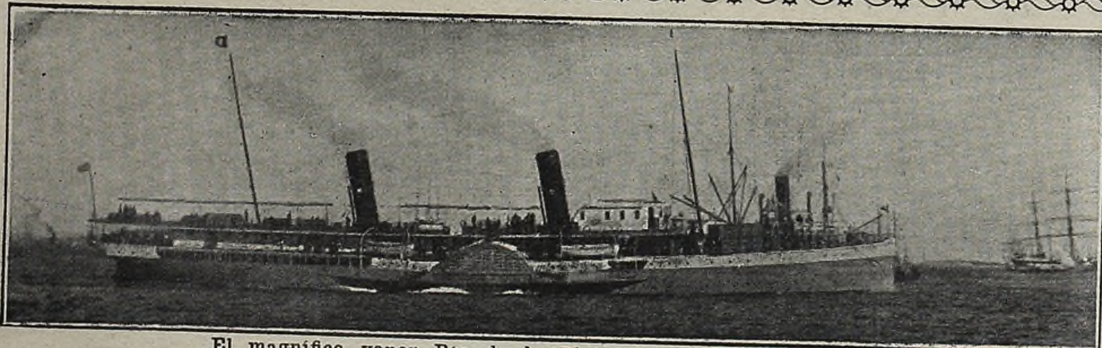
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de la semana, a fin de ser publicadas, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, el nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen.

Los pasajes, tanto de uno como de otro concurso, serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses que dure este concurso.



El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo

—anunció de modo que podían oirlo los de la retaguardia. Por un minuto reinó completo silencio, hasta que Calliman, que parecía absorto mirando al mar, se volvió lentamente y dijo con voz como de sueño:

—Que se acerquen y se queden a un metro de la orilla.

Acto seguido bajó los escalones que conducían al agua, y se sumergió hasta la cintura.

Cierta agitación, que en vano trataban de reprimir, se apoderó de Esteban Wane y sus amigos cuando se adelantaron hasta el sitio señalado.

Entonces Calliman, volviéndose hacía ellos, dijo con aquella voz tan singular:—Miren, pero no hablen. Tengan paciencia.

Luego, como olvidando de nuevo la presencia de los cinco hombres, volvióse y contempló una vez más el mar, murmurando unas palabras que el millonario y sus amigos no pudieron comprender.

Los minutos transcurrían lentamente, y a Harman empezó a parecerle aquello en extremo absurdo. ¿Era posible que fuese a suceder algo fuera de lo común? No; su razón rechazaba esa idea. Permanecerían allí un cuarto de hora, o quizás media hora, y la farsa llegaría a un fin ignominioso.

Así reflexionaba en el silencio de la noche. El agua batía suavemente los costados del muelle, y en la tierra, más allá de los árboles cercanos, se oyó el grito de una ave nocturna. En el mar sombrío no se distinguía ninguna señal de bote o buque.

Calliman había cesado de murmurar y extendía los brazos hacia el mar como en actitud de llamar a alguien. ¿Qué significaba esto? ¡Cielos! ¿Qué era aquello?

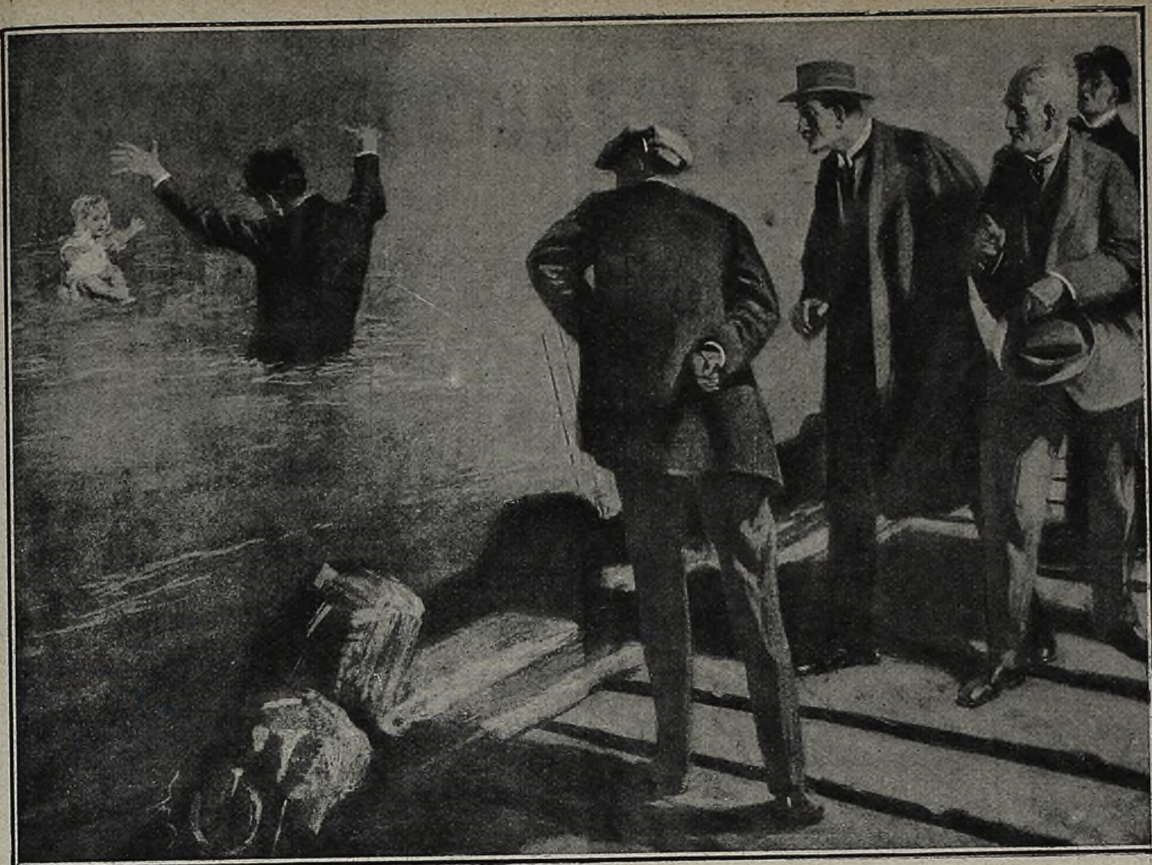
Esteban Wane, ahogando un grito, agarró fuertemente el brazo del hombre que se hallaba junto a él. Allí estaba, sí, no cabía duda. Una cosa pequeña y blanca venía por la superficie del agua.

¡Y parecía tener la forma de una criatura!

Los otros la habían visto también y miraban al mar con espanto. Calliman permanecía en la misma actitud, con los brazos extendidos, y lentamente aquella figura blanca, pequeña y apenas discernible, se fué acercando a él.

Un impulso por romper el encanto, por bajar corriendo los escalones hacia aquella forma, se apoderó de Wane, pero con gran esfuerzo pudo contenerse.

La blanca forma estaba ya a unos dos metros de Calliman; parecía deslizarse por el mar como atraída irresistiblemente. Cada vez se aproximaba más y, de repente, Calliman se inclinó y la levantó en los brazos. Entonces dió un grito de alegría y se puso a besarla y a acariciarla; subió los escalones y depositó a la criatura en brazos de Esteban Wane. Se produjo una escena de confusas emociones. Sin estar seguro todavía de que era su hija, Esteban Wane corrió con ella al hotel, donde le sacaron el vestidito mojado y la pusieron en la cama. Era su hija Phyllis, fuera de duda, y el hecho lo dejaba confundido. No cabía ya duda de que se había realizado el milagro. Todos los que presenciaron la escena en el muelle así lo creían. Hasta Harman, el más incrédulo de ellos, admitió que Calliman tenía poderes milagrosos. Esteban Wane no había dicho nada a su esposa, así es que cuando al día siguiente volvió a Nueva York y puso a la niña en brazos de la madre, el asombro de ésta fué inmenso.



La blanca forma estaba ya a unos dos metros de Calliman.

No tardó mucho en esparcirse la noticia y, como es de suponer, fué la sensación del día. Innumerables repórteres acudieron a la casa de Calliman para informarse del suceso, pero su única respuesta era que nada tenía que decir, y que los hechos debían responder por él. Su actitud, muy diferente de la de un charlatán, le era muy favorable para hacerse popular entre aquella gente, que lo habría despreciado si hubiese hablado de sus poderes.

Unas semanas después, cierta persona recordó, en una carta dirigida a un diario, la declaración de Mr. Wane, de que daría gustoso cien mil dólares si recuperaba a su hijita. El resultado fué que el millonario ofreció esa suma a Calliman, quien, después de cierta vacilación, manifestó que aceptaba la mitad si la otra era dada en limosnas. Así se hizo, lo que tuvo por efecto convertir a Calliman en héroe ante los ojos del vulgo.

Los escépticos se convencieron pronto de que la niña era realmente Phyllis Wane, pues la madre la reconoció en seguida, no solamente por la fisonomía, sino por una señal de nacimiento. Después de Calliman, la pequeña Phyllis Wane fué el ser humano de quien más se habló en los Estados Unidos por un tiempo.

Y ése fué el milagro que asombró a los Estados Unidos e hizo el nombre de Calliman famoso. Como he dicho anteriormente, todo fué un engaño.

Calliman era un hombre que esperaba siempre la oportunidad, e invertía en sus preparativos hasta años. Este milagro de devolver a la vida a una niña había sido proyectado hacía algún tiempo, estudiándose cada detalle cuidadosamente. Su primer paso fué poner de niñera a Berta Manning, joven muy linda e inteligente, a quien Calliman había conocido años antes cuando ella representaba en un "music hall" de tercer orden. Estaba casada con un tal Manning, que era un instrumento en manos de Calliman.

Una vez conseguido esto, nuestro hombre no tuvo dificultad en encontrarse con Berta un día que salió con la criatura y en retratar a ésta. Luego, con sus propias manos, sacó un molde de cera de la cara de la niña, que era casi perfecto. Seguidamente se entendió con los Cantley, un joven matrimonio que pertenecía a la cuadrilla,

El marido y la mujer tomaron pasaje en el mismo vapor que el millonario; así es que ya había tres de la cuadrilla a bordo, los dos Cantley y la joven Berta.

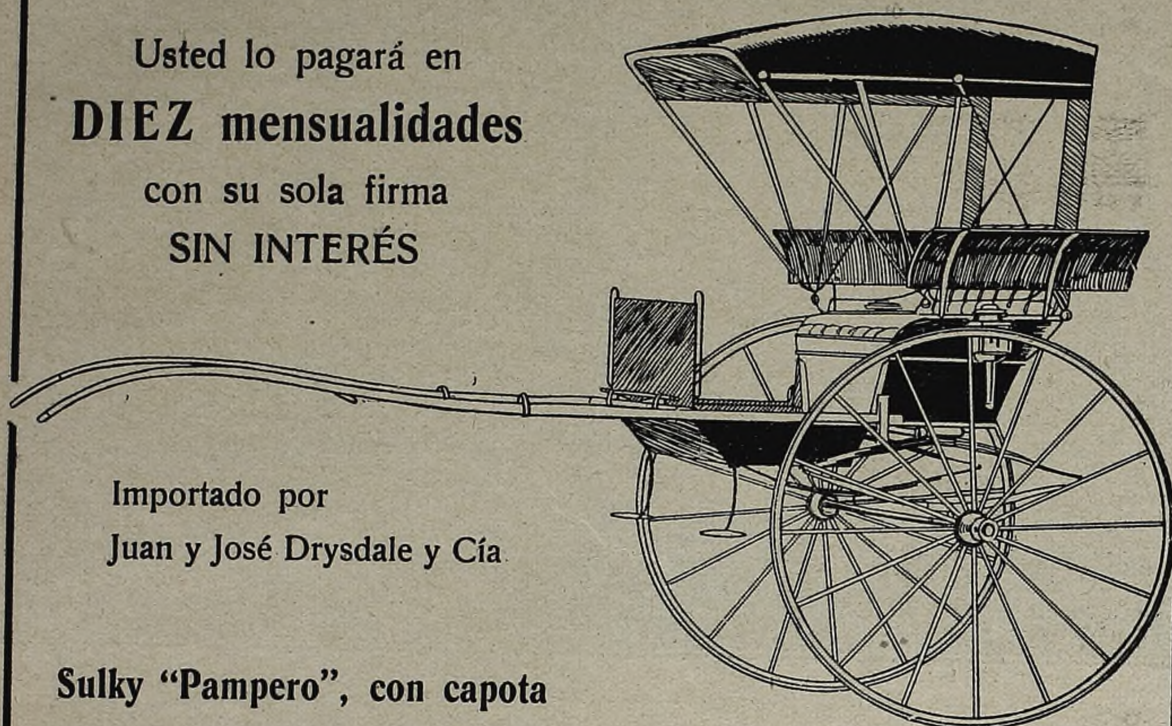
Los Cantley llevaban consigo a bordo a un niño, cuya madre permaneció en su camarote todo el viaje, pues al parecer sufría del mareo; su esposo se consagraba mucho a ella, ahorrándole trabajo al mayordomo y a la sirvienta. En realidad, la esposa no podía salir del camarote para que no observaran a la "criatura", que era la muñeca de cera que Calliman había hecho de la hija del millonario.

Ahora bien, el día que ocurrió el accidente, la niña de Cantley, o mejor dicho, el molde de cera, fué vestido con una ropa igual a la de Phyllis Wane.

Berta, la niñera, les había manifestado que aquel día sería bueno para dar el golpe, así es

Un SULKY recomendable

Usted lo pagará en
DIEZ mensualidades
con su sola firma
SIN INTERÉS



Importado por
Juan y José Drysdale y Cía

Sulky "Pampero", con capota

Ancho del asiento	Ruedas	Eje	Llantas	Vía
36"	52", 54" 56" ó 58"	1 1/8 '	1 1/8"	1.60 metros

El almohadón y respaldo son de cuero, y la capota es de imitación cuero, con cuartos de cuero.

Tiene cajón debajo del asiento.

Lleva faroles para vela, con vidrio rojo atrás.

Estribos con dos pasos.

Este sulky también se vende sin capota.

PRECIOS

52 pulgadas............ **$ 323**
54 „ .... **$ 330**
56 „ .... **$ 337**
58 „ .... **$ 344**

Basta abonar el 10 por ciento a cuenta, al contado, para adquirirlo

Pídalo al Departamento Comercial del

Banco Proveedor del Río de la Plata

SARMIENTO 757 — Buenos Aires

que el matrimonio se quedó en su camarote preparado. Berta se paseaba de un lado a otro por la cubierta, con la pequeña Phyllis en los brazos, acariciándola y hablándole, y varias veces se detuvo para dejar que alguna de las señoras pasajeras contemplase a la niña.

—Voy a buscar el biberón—dijo Berta a una señora que tocaba las mejillas de la niña; y diciendo eso bajó por la escalera de la cámara. Allí no había nadie, pues la mayor parte de los pasajeros estaba sobre cubierta, de modo que se dirigió tranquilamente al camarote de los Cantley y, entregándoles la niña, tomó la muñeca de cera en su lugar. Hecho eso, volvió a subir a la cubierta con el biberón en la mano.

Había estado ausente sólo un minuto, y los que acababan de mirar a la criatura no sospecharon ni por un momento que ésta hubiera salido de los brazos de la niñera. A una señora que se acercó para mirarla, Berta la alejó diciéndole que la niña se estaba durmiendo.

Un momento después la joven fué hacia un costado del barco para colocar el biberón sobre la borda. Hasta el pedazo de cáscara de naranja que pisó, había sido cuidadosamente colocado. Cuando la joven llegó a la borda, resbaló, y la criatura cayó al mar a la vista de una multitud de pasajeros. La escena siguiente la he descripto ya.

Mientras el millonario y su esposa lloraban la pérdida de su hijita, ésta se hallaba allí cerca, en el camarote de los Cantley, donde permaneció hasta el fin del viaje. Todo quedó así preparado para el milagro propuesto por Calliman.

La niña Phyllis era cuidadosamente atendida, y después de la entrevista de Calliman con el millonario, sólo faltaba la escena del muelle, donde Calliman recuperó a la niña.

Cantley había alquilado, con el disfraz de artista, una choza de pescador situada en un paraje solitario de la costa, a más de media milla del muelle de Sandy Bay. Sabía pintar algo, y tuvo cuidado de que lo vieran en varias ocasiones con su lienzo y sus utensilios bajo el brazo. Cuando llegó el momento del milagro, para el que se eligió una noche muy obscura, Cantley se preparó poniéndose un traje de baño negro y pintándose de negro la cara, los brazos y las piernas, de manera que fuese completamente imperceptible aun desde corta distancia. Su mujer, que había dado a la niña algo para adormecerla, se la entregó, y, caminando a hurtadillas por la costa, se metió en el agua, que estaba relativamente tranquila. Cantley era buen nadador y había calculado con exactitud el tiempo. Nadó hacia el mar, manteniendo a la niña bien encima del agua, y luego dirigióse hacia el muelle. Antes de llegar adonde se hallaba Calliman, zambulló suavemente a la niña y, volviendo a mantenerla sobre la superficie, la depositó silenciosamente en las manos que Calliman extendía. Volvióse luego y nadó hasta llegar a la choza en perfecta seguridad. Era imposible verlo en el agua obscura, no siendo por tanto de extrañar que el millonario y sus amigos se asombraran de lo que parecía verdaderamente la vuelta de la criatura desde las profundidades del Océano.

Los grandes ajedrecistas



De izquierda a derecha, sentados, delante: Gunsberg y Blackburne (Londres), Lasker (Berlín), Tarrasch (Nuremberg), Amos Burn (Inglaterra), profesor Gebhardt, Rubinstein (Varsovia), Bernstein (Moscow), Capablanca (Cuba), Janowski (París). De pie: Marshall (Nueva York, segunda figura), Alekhin (San Petersburgo), Niemzowitsch (Riga), Maljutin (calvo), Saburof (el del cabello hacia atrás), Sosnitzky, Snosko-Borofsky (San Petersburgo, extremo derecho).

En el gran torneo de ajedrez realizado en San Petersburgo, se han encontrado los principales maestros ajedrecistas del mundo, pues una de sus condiciones era que sólo pudieran competir maestros que hubiesen ganado primeros premios en concursos de carácter extraordinario.

La expectativa despertada por este encuentro de notabilidades no fué defraudada, pues en el 8.° "round" el ruso doctor Bernstein batió al campeón del mundo doctor Lasker.

NUEVO AVISO



Caballeros con armadura, que están paseando por las calles anunciando los CIGARRILLOS **YELMO**



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año XI — Buenos Aires, 13 de Junio de 1914 — N.º 498

LA INCÓGNITA

El A B C ha encontrado siempre esta x, que no se puede "despejar."

Charlas del pebete



Lo que es si no se remedia la crisis, no será por falta de recetas. Los curanderos político-sociales pululan como microbios en mercado viejo, y cada uno se trae su fórmula en el bolsillo, es decir, en cualquiera de los doce o catorce bolsillos, que suele tener todo traje de saco que se estime. Unos proponen que se acuerde una moratoria de un año para los compradores de terrenos a plazos que la soliciten; otros quieren que esa moratoria se extienda a todo género de obligaciones, no siendo las patentes e impuestos, porque con el fisco ni en utopia se juega: algunos reclaman de los caseros, almaceneros, zapateros y demás terminados en "eros" como solteros, picapedreros y pordioseros, que presten durante un año justo lo que tengan y después lo cobren como Dios les dé a entender, porque los ricos necesitan hacer muchos méritos en estos tiempos difíciles, y si se les acaba la plata, como sucederá por fuerza en unas cuantas mensualidades, no tienen más que pasarse al lado de los privilegiados, que serán los indigentes, y hacerse abrir un crédito allí donde todavía se venda cualquier cosa. En suma, un año de vida al fiado en la mejor de las Jaujas posible.

Todo esto y más aún se predica con una seriedad que pasma, sin tenerse en cuenta que un país en que no hubiera más remedio que sancionar cualquiera de esas enormidades, sería un país desprestigiado en el concepto de todos y en que la falta de garantía para los negocios más sencillos y para las compraventas más indispensables, haría poco menos que imposible la vida.

Que la situación actual es de retraimiento y desconfianza, no cabe ponerlo en duda; pero yo no comprendo qué ventaja se puede sacar asustando a los capitalistas y comerciantes y obligándoles acaso a emigrar en masa, como los israelitas emigraron de Egipto.



Ya que tanto se censura a los gobernantes porque no acaban en un periquete con la crisis económica, no sería malo autorizarlos para que impongan una patente de doscientos mil pesos a todo inventor de ideas redentoras. En pocos días rebosarían las arcas públicas en millones y se podrían encargar unos cuantos acorazados más, en vez de llevar al remate los que están sin pagar todavía. Y propongo la compra de acorazados o cualquiera otra inutilidad, porque muchos de los que más hablan de la crisis y de sus horrores — bastante exagerados por cierto — encontrarían que todo marchaba perfectamente desde el momento en que unos cuantos afortunados obtuviesen comisiones por la negociación de empréstitos o la compra de herraje belicoso; o sencillamente volviesen a tener facilidades en los bancos para negociar con plata ajena. Se parecen al pobre aquel que el día en que lograba llenarse el estómago a costa de cualquier altruista, salía por las calles gritando: "Hoy no hay hambre en Cuenca."

Si continúa el chaparrón de arbitristas y redentores que ha venido a completar las inclemen-

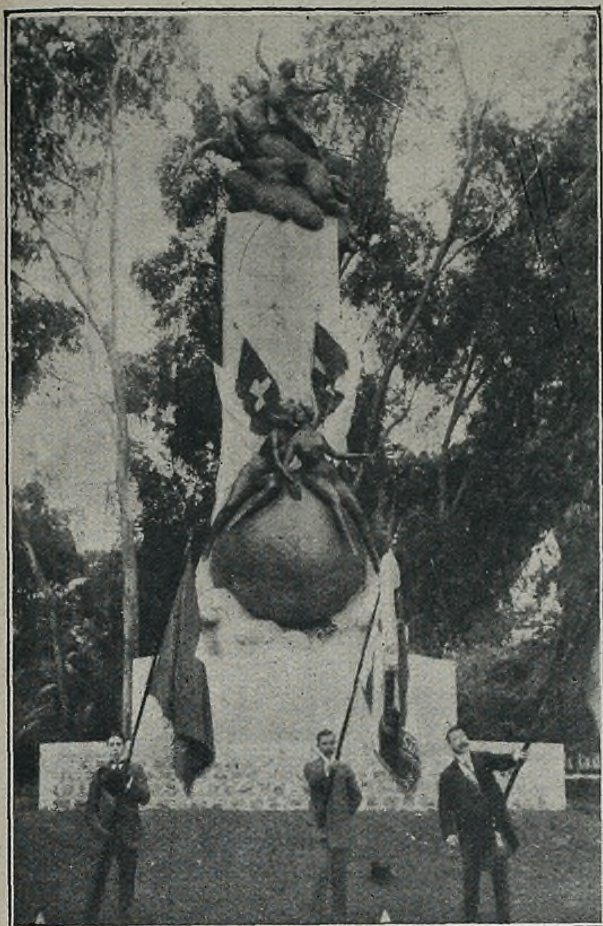


cias atmosféricas de abril y mayo, llegaré a creer que eso de la crisis es música celestial, entonada por unos cuantos artistas sin contrata para llamar la atención o, en último caso, para que los hagan callar poniéndoles algún dulce en la boca.

El señor Zeballos, que hace algunos años descubrió que estábamos sencillamente perdidos si no nos armábamos hasta los dientes e hizo invertir una porción de millones que para nada nos servían en esos juguetes de lujo y de "tente mientras cobro", acaba de hacer ahora otro descubrimiento sensacional, y es que se venden aquí con el nombre y al precio de vino muchos millones de litros de agua. Ha pedido que se persiga a los factores de esa próspera industria, pero serán inútiles sus buenos deseos, porque se trata de un arte antiquísimo, y de que no se sigue perjuicio a nadie y sí ganancia para todos: pues cualquier mercachifle hace en media hora un tonel de vino con agua del pozo, alcohol y un poco de glucosa, alumbre y materias colorantes que venden en cualquier droguería, y al fin ya se sabe de qué se compone el brebaje, mientras los vinos llamados legítimos se ven sometidos a mil operaciones desagradables y luego nadie sabe lo que contienen. Déjese vivir a unos y a otros y tanto peor para quienes lo consuman. Si a mucha gente le gusta el agua pintada y la paga a precios nobles, ¿quién lo puede impedir? Menos peligrosa es esa manía que la de tener ideas redentoras.

P B T.

Inauguración del monumento de los suizos



El monumento dedicado por los suizos a la Argentina con motivo del Centenario, que se levanta en la plazoleta frente al Tiro Federal.





1. Discurso del ministro de Suiza, don Alfonso Dunant, en el acto inaugural realizado el domingo. — 2. Contestación del ministro de Relaciones Exteriores, doctor Murature.





1. El intendente doctor Anchorena, aceptando la donación en nombre de la ciudad. — 2. Discurso de don Luis Barbarini, presidente de la comisión del monumento.



La tribuna oficial.

DESPEDIDA DEL MINISTRO DE SUIZA



La recepción de despedida del ministro M. Dunant en la Casa Suiza. El diplomático rodeado de connacionales, que le deseaban grata permanencia en la patria.

LOS TRADICIONALISTAS ESPAÑOLES



Comisión de miembros del Círculo Tradicionalista Español en el acto inaugural de la asociación, celebrado en el local calle Moreno, 773.

EL "MATCH" DE AVIACIÓN EN PALERMO





Los aviadores Cattaneo y Domenjoz en el estadio de la Sociedad Sportiva, donde realizaron el "match".

Como por entre un tubo...

—Para mí, che,—decía un joven de ciudad, muy emperejilado y muy jactancioso—el cuento del gaucho argentino es una leyenda. Será todo lo bravo y lo gracioso que quieras, pero al fin no ha sido más que un atorrante, medio abandidado y amigo del cuatreraje, y al cual nuestros autores han rodeado de aureolas poéticas.

—Tal vez tengas alguna miaja de razón—respondió Juan Contreras, un muchachón recio, de espíritu aventurero, que había recorrido media república, a casco de caballo, en inspecciones de tierras y colonias.—Pero no te acepto lo del atorrantismo ni lo de cuatrero fundamental. Yo conozco a mis paisanos, por lo menos los del litoral, donde aun arde el fuego sagrado de la buena risa, de la buena daga y de la buena labor campera.

—¡ Ancú !

—¡ Ya ves, sotreta ! Me salís con un término lunfardo y te creés criollo por eso... el criollismo del delito urbano. Y porque sepas tres o cuatro frases de cocoliche, cinco o seis refranes valeskos y dos o tres compadradas orilleras, te imaginás que sos el representante de la casi extinguida raza gauchesca. No obstante, para cohonestar tus afirmaciones arbitrarias, sos capaz de reconocer, ¿no? en medio de los vicios de ambiente, las virtudes autóctonas, como la valentía y el ingenio inteligente del hombre de chiripá, que entre paréntesis ya no se usa. "Non è vero?"

—Bueno, dijo el mocito jactancioso. Largá el rollo. ¿Qué novedad has visto vos en nuestros gauchos de ahora?

—No es novedad, sino contestación. Contestá... ¡ Che ! Te voy a contar una pavadita que me hizo comprender algo de la obscura psicología de nuestros gauchos. Date cuenta de que yo ya había leído con profundo interés las producciones literarias de los modernos autores criollistas, como Florencio Sánchez, Javier de Viana, Martiniano Leguizamón, Fray Mocho y otros tres o cuatro más, empeñados en descifrar el alma a la vez simple y compleja de la gente campera. Pues bien. Esos escritores la han pasado raspando. En vez de descolgarse con épicas narraciones o romanticismos de tísica pastoril, han abierto brecha en los prejuicios líricos de los antecesores literarios, revelando, no tus clasificaciones de "snob" cajetilla, sin conocer ni medio el espíritu del gaucho, sino con observación realista, la masa de lodo y luz que se anida en esos caracteres entre fatalistas, musulmanes, músicos andaluces y melancólicos aborígenes.

—¡ Adiós, Sarmiento !

—Tenés razón. Nada de doctrinarismo... Y, ahora, al hecho. Después sacá las consecuencias que quieras, si sos capaz de raciocinar.

El mocetón Contreras se puso a sonreir, dejando vagar su mirada azul clara, como si persiguiera un ensueño alegre en un recuerdo.

—Vas a ver. Es una breve lata, pero uno se deleita siempre con las pequeñeces de la vida, cuando ellas han proporcionado un goce legítimo. Aguantá, pues... Esto ocurrió hará ocho años. Yo andaba por el departamento de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos, dirigiéndome hacia el sur, con rumbo a Ibicuy. Te perdono la descripción de los parajes: un sin fin de arroyitos traidores, grandes médanos, tucuturales pérfidos y luego la serie de albardones bordeados por los peligrosos juncales, mientras se divisaban cercanos esteros y bofadales que harían honor al Paraguay. A lo lejos, lagunas cargadas de nutrias. Arriba el cielo entrerriano, semejante al de la Provenza... Y te hago esta comparación porque sé que los argentinos sabemos más de Europa que de nuestra patria.

—¡ Ancú !

—¡ Ah ! es verdad. Me olvidaba que también



somos eruditos en materia de delincuencia cosmopolita. Disculpá, hermano. No recordaba que sos medio lunfardín... de pura boca. ¡ Bueno ! Caí a una estancia de un tal Graviña... Lindo establecimiento... No estaban los patrones, pero el capataz me hizo pasar a la enramada, donde rodeaban el fogón cinco o seis peones. Entre éstos había un viejo taravilla, el paisanote de los tiempos de atrás, que ejercía sobre los cachorros una autoridad de hombre que vió mundo. Tendría alrededor de 60 años; era pequeñín y risueño; su barba blanca en collar descompuesto, rodeaba una fisonomía fina y morena, al parecer plena de astucia; era, en suma, el bastonero de la conversación... Me acogieron con ese criterio hospitalario propio de la campiña argentina,

cambiando de yerba al mate para que yo no lo tomara lavado y haciéndome preguntas discretas como para que viera que eran tipos enterados de las cosas del pago. Casi en seguida fraternizamos. Recuerdo que terminé un cuento, diciendo: "Entonces el fulanito de tal salió disparado de la casa como por entre un tubo." Y rió el gauchaje.

Contreras volvió a sonreir, mientras que el mequetrefe amigo bostezaba peor que un yacaré hambriento.

—Acabá pronto—dijo el joven urbano.—Tengo gana de encamarme, tengo.

—Entonces, abrevio. Salí de la estancia al atardecer y pegué la vuelta al cabo de unos quince días. Otra vez me topé con la misma peonada, porque los Graviña andaban por el pueblo en cierto negocio de haciendas. ¡Vuelta a la enramada! Y de nuevo lo encuentro al viejito parlanchín que, ante mi presencia, recordatoria de una aventura suya, comenzó a contar lo que sigue:

"—Y como les digo, trajeron el rabicano, aquel gateau reservado que no lo ensillaban más. Estaba aguachao, panzón. Pero yo lo agarré del hocico y ya le puse un bocao, como por entre un tubo... Yo no me fiaba del potro. Alcé una bajera y se la puse en el lomo, como por entre un tubo... Tembló un ratito y se sosegó. Entonces, ¡aijuna! de un salto me lo monté, como por entre un tubo... y el indino se largó a bellaquear, como por entre un tubo..."

El viejo lió un cigarrillo negro picado a mano y prosiguió después de un par de chupadas:

"—Hacía tiempo que yo no jineteaba baguales... y el rabicano ya estaba chúcaro. Pero le apreté las lloronas en el encuentro y corcobió tan fuerte que me largó por las orejas y salí arando macachines con las narices... como por entre un tubo.

—¡Juá! ¡juá! ¡juá! rió un payucá mocito que estaba en la rueda. ¡Este don Liborio cuenta lo sucedido mejor que un dotor! ¡juá! ¡juá!"

Y al mismo tiempo me miraba irónico.

Yo me avergoncé tanto, que salí de la enramada... como por entre un tubo.

ANTONIO MONTEAVARO.



NECROLOGÍA



Señor Juan Brabazón.



Señor José Stanchima.



Sr Zenón Lista



El niño Juan María Roberto Fazzi.



En el Cementerio del Oeste. Colocación de una placa en el sepulcro de la educacionista señorita América M. Arroqui, dedicada por el personal de la escuela n.° 9 del distrito escolar 10, de la que fué fundadora. En círculo: La placa de bronce.

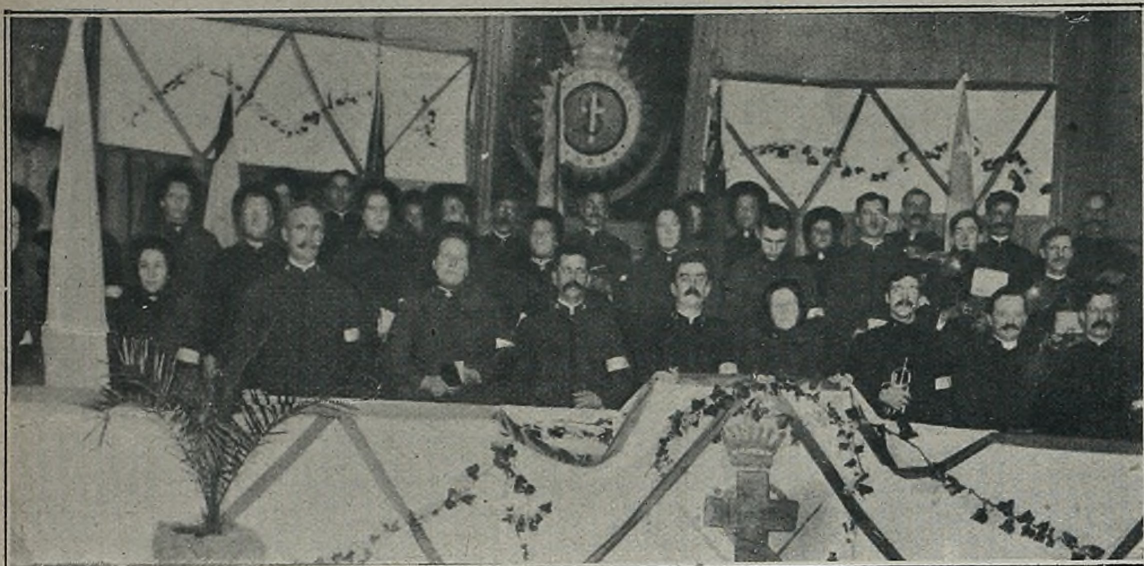


Buenos Aires, ciudad exenta de las miserias vergonzantes de *otras capitales, tiene no obstante* sus mendigos, algunos de ellos típicos y hasta populares. Entre ellos, uno que se ve a todas horas por las calles céntricas, es un malaventurado que lleva siempre consigo a sus tres hijos, muchachos harapientos que lo siguen a todas partes en la tarea de pedir limosna, iniciándose desde niños en el oficio.

—El hombre de los plumeros, tipo popular y callejero, es otro de los que no podemos eximirnos de haber visto. Su voz chillona, que pregona su mercancía, nos anuncia una hora determinada *de la mañana, a la que pasa todos los días ante* nuestra casa. Es como un cronómetro ambulante que puede ponerse en la categoría de los infalibles.

—Nadie podrá decir que no ha padecido la tenaz persecución de alguno de esos chinos que venden a domicilio figuritas talladas en una pasta imitando piedra. Las figuras grotescas que ofrecen tienen un carácter de pesadez tan rudimentario, que concuerda admirablemente con sus vendedores.

POR LAS VÍCTIMAS DEL EMPRESS OF IRELAND





Sesión de homenaje a la memoria de las víctimas del naufragio del Empress of Ireland, celebrada por el Ejército de Salvación.

Patinaje en la Sportiva



Inauguración de las reuniones de patinaje de la Sociedad Sportiva Argentina, en el anexo de su edificio social de la Avenida Alvear.

Enlace



Grupo de invitados a la recepción ofrecida por el coronel Horacio Pintos, en su residencia de Flores, con motivo del enlace de su hija señorita Josefina Pintos Merlo con el señor Rafael Tenreiro Bravo.



LA PODA
DE NUESTROS ÁRBOLES

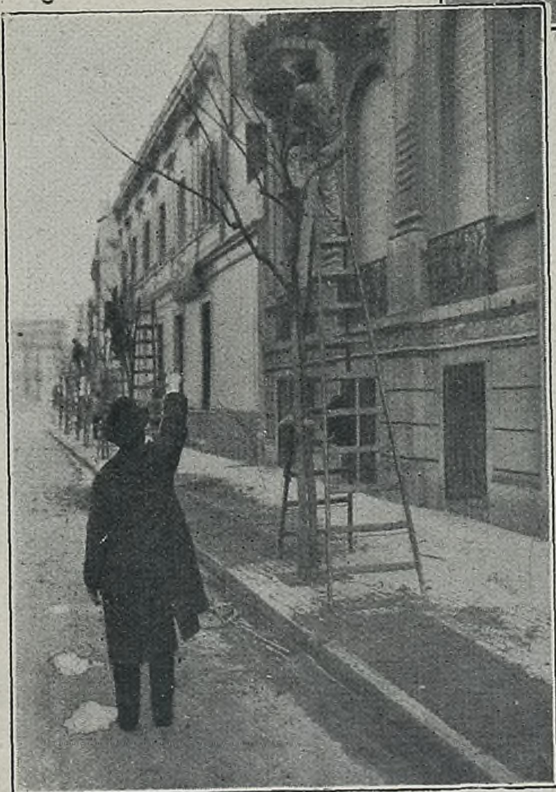


Acompañados por el subdirector de paseos, señor Vidal Freyre, hemos recorrido varias calles en las que se estaba efectuando la poda de los árboles que adornan las aceras.

Esta operación, que se lleva a cabo anualmente en los meses de junio, julio y agosto, ocupa un personal de treinta y cinco hombres, que tardan a lo sumo cuatro meses en realizarla, tiempo relativamente corto si se tiene en cuenta que son ciento cincuenta mil los árboles a podarse.

Varias son las formas en que se verifica la poda.

En las veredas cuyo ancho es de tres metros a tres y medio, se podan dándole a la copa una forma piramidal para que no tapen las fachadas de los edificios. A los álamos y los árboles que están en las veredas de mayor anchura, se les cortan las ramas dándoles en conjunto una for-ma ovoide.



Una de las cosas que más influencia tienen para la poda, es la clase de tierra en que están plantados los árboles.

Hay terrenos que por su mala calidad impide el desarrollo de las raíces, obligando a que el corte se efectúe en relación con la longitud de las mismas.



LA CAMPAÑA ELECTORAL DE ENTRE RÍOS





1. El doctor Hipólito Irigoyen al embarcarse para Entre Ríos en el Guaraní con los miembros de la delegación radical. — 2. Grupo de los delegados.

ANIVERSARIO DEL ESTATUTO ITALIANO



La fiesta del 66.º aniversario de la promulgación del Estatuto en la Società Nazionale Italiana.



Reparto de víveres entre los pobres por la Sociedad Católica Popular Italiana, en el local calle Moreno, 1669.

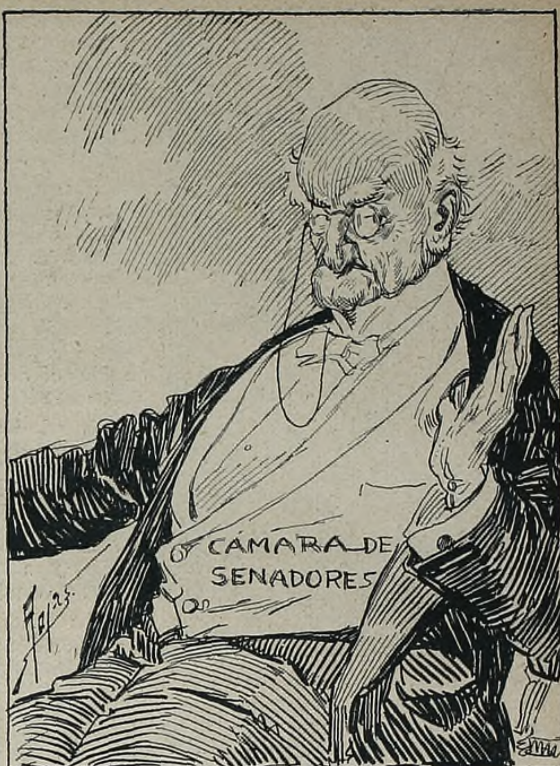


La velada en el Círculo Central de Obreros, que organizó la Sociedad Católica Popular Italiana.

LO DE SIEMPRE



—Me gustaría tener el divorcio, para poder amar.



—¿Y para qué me voy a divorciar yo?

ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE BUENOS AIRES



Copia fotográfica de una pintura antigua sobre cobre de la colección americana del señor Fernández Blanco, que confirma la autenticidad del retrato de don Juan de Garay, descubierto por el señor Lahite.

Incorporación de conscriptos



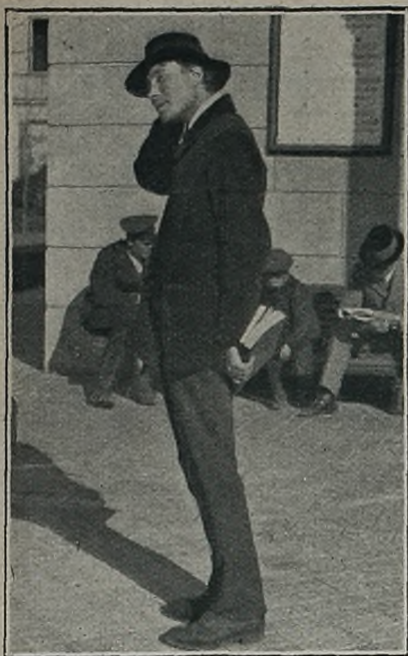
Grupo de conscriptos del 93 en el cuartel del 3.º de infantería, esperando turno para la inspección médica.

Despedida



Amigos del señor Marcel Girard Laurent, jefe de la gerencia de la Compañía General de Ferrocarriles, despidiéndole con un "lunch" en vísperas de su partida a Europa.

Inmigrantes "científicos"



Iván Strelnikow, uno de los cinco estudiantes llegados al Hotel de Inmigrantes. Es preparador de laboratorio en la Facultad de Ciencias de San Petersburgo.

Siguiendo una de las costumbres universitarias de su país, se hallan entre nosotros, desde hace varios días, cinco estudiantes rusos.

Venidos para adquirir conocimientos, piensan realizar estudios zoológicos, botánicos y etnológicos, al mismo tiempo que coleccionar objetos para los museos de etnología de la Academia de Ciencias de San Petersburgo y de la Sociedad de Amigos de la Ciencia, de Moscow.

Cuando los visitamos en el Hotel de Inmigrantes, pues han venido como inmigrantes trabajadores, debido a la escasez de recursos, estaban tomando notas y apuntes sobre nuestra ciudad.

Nos dirigimos a uno de ellos, comunicándole nuestros propósitos reporteriles.

—Nosotros no venimos en misión científica —dijo— ni tenemos encargo alguno de ningún gobierno; sólo nos trae nuestro anhelo de conocer y estudiar, aprovechando las vacaciones.

—¿Han visto algo de la ciudad?

—Sí; hemos visitado el Museo Nacional de Bellas Artes, el depósito de las aguas corrientes y el Museo de Historia Natural. Nos ha gustado mucho Buenos Aires, como también nos ha maravillado su enorme red de tranvías. Además, hemos visitado el Museo de La Plata.

—¿Piensan ir al Chaco?

—Pensábamos, pero cambiamos de itinerario. Dentro de unos días nos embarcaremos para el sur del Brasil, con objeto de regresar por el Paraguay y la provincia de Santa Fe hasta Buenos Aires, de donde volveremos a Rusia.

Los inmigrantes son Feodor Fielstrop, estudiante de letras; Nicolás Fanasichuk, de la Facultad de Ciencias Exactas; Enrique Manicer, doctor en ciencias exactas y letras, miembro de la Sociedad Antropológica de San Petersburgo y de la Fonética Internacional; Sergio Heyman, de derecho, e Iván Strelnikow.



Feodor Fielstrop, que no quería ser fotografiado.



Tres de los inmigrantes científicos: Nicolás Fanasichuck, Enrique Manicer y Sergio Heyman, con nuestro repórter.

EXPOSICIÓN COLLIVADINO



El pintor Pío Collivadino, que ha hecho una exposición de sus cuadros en el salón Witcomb.



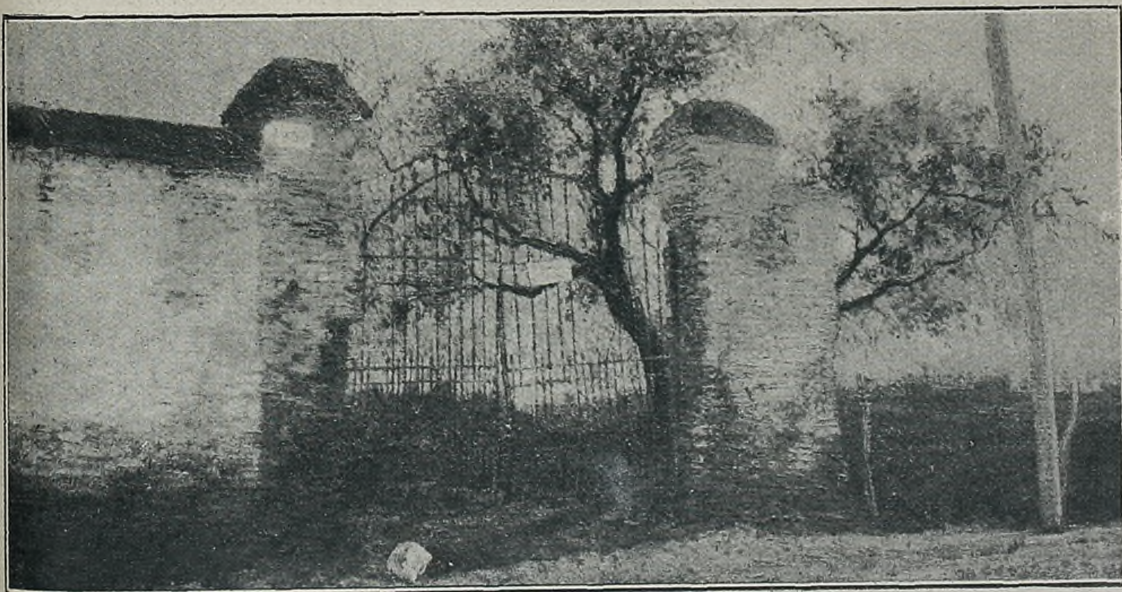
Algunas de las obras expuestas: ''Los Ombúes de Tres Cruces''.



''La Plaza del Carmelo'' (República Oriental).

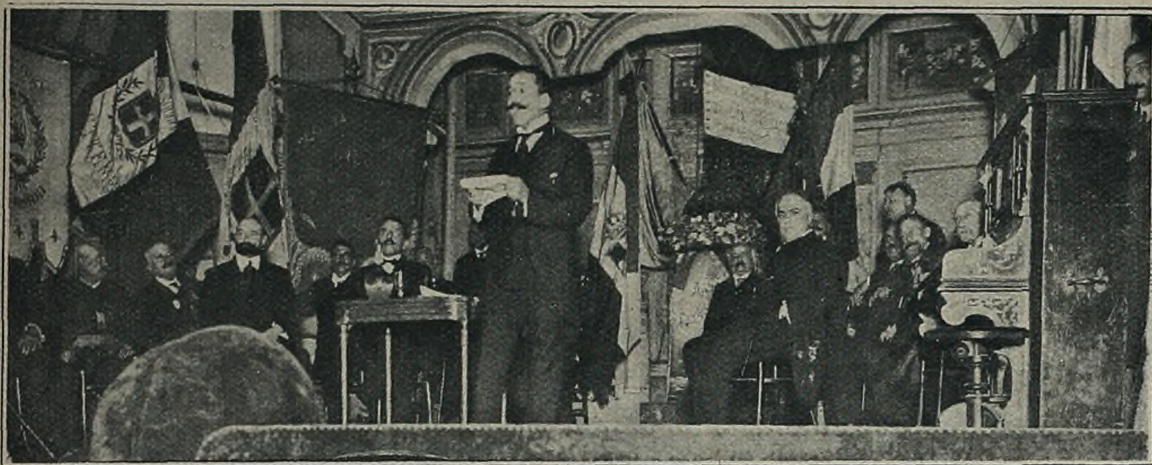


''Futura Avenida''.



''El Portón de la Antigua Fortaleza''.

HOMENAJE A LA MEMORIA DE GARIBALDI



Reunión de las sociedades italianas en el salón de la Sociedad Giuseppe Garibaldi, al cumplirse el aniversario de la muerte del héroe, para rendir tributo a su memoria.



La concurrencia en el salón.

MISA DE LOS CONSCRIPTOS





Conscriptos y familias en el atrio de la Merced, a la salida de la misa.

DE ROSARIO

VELADA ESCOLAR



Concurrencia de maestras y familias en la velada escolar en honor de la señorita Teresa J. López, directora de la Escuela Provincial Rivadavia, que se ha jubilado con 25 años de servicios en el magisterio provincial.

SOCIEDAD DAMAS DE CARIDAD



Escrutinio de la votación para elegir nueva comisión directiva, del que resultó reelecta la presidenta del Hospicio de Huérfanos, señora Mercedes Virasoro de Vila.

EL DÍA DEL PESO



Parte de las numerosas asiladas que sostiene el Asilo del Santísimo Rosario, cuya comisión directiva estableció El Día del Peso a fin de hacer colecta para el establecimiento.

DE ROSARIO

NOMBRAMIENTO EN LA ADUANA



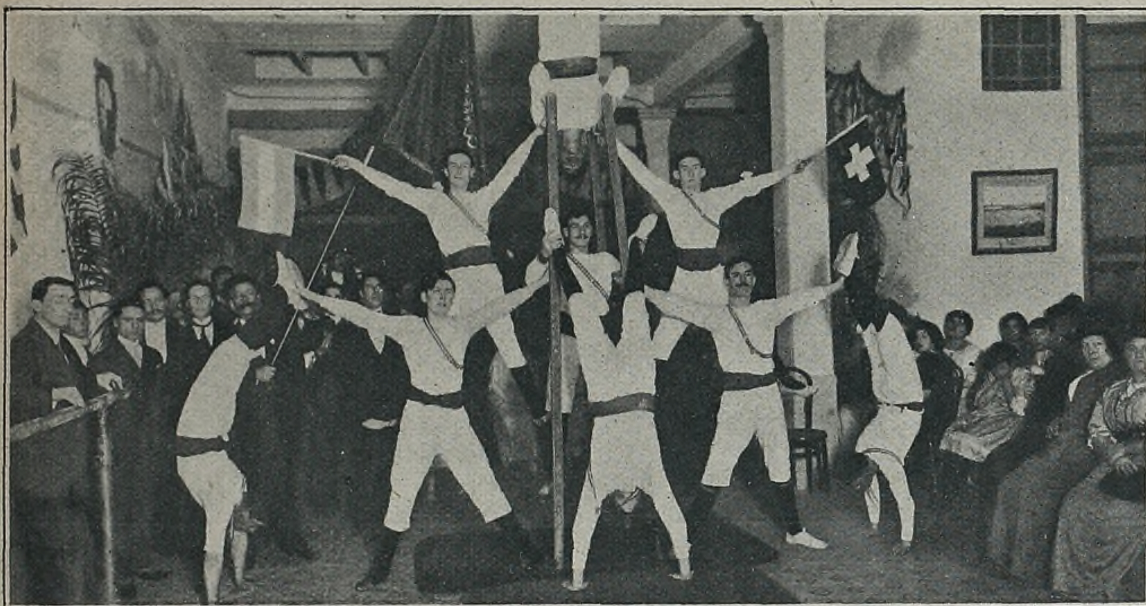
Señor José María Cruz, recientemente nombrado subadministrador de la Aduana y que presta servicios desde 1896.

DESPEDIDA



Comida con que los esposos Meneses García obsequiaron a sus relaciones con motivo de su partida a Europa.

SOCIEDAD SUIZA DE GIMNASIA



Ejercicios gimnásticos, concierto y baile con que la sociedad festejó el 25.º aniversario de su fundación.

BODA



Recepción después del enlace de la señorita María Ester Martínez Bayo con el señor Carlos Paz, a la cual asistió lo más selecto de la sociedad rosarina.

DE MONTEVIDEO

LA FIESTA ITALIANA



La señora del ministro de Italia, marquesa de Maestri Molinari, rodeada de personas que pasaron a saludar al diplomático con motivo de la conmemoración del Estatuto.



El ministro de Italia haciendo la distribución de premios entre los alumnos de la Escuela Italiana.



Niñas de la Escuela Italiana que bailaron "La Mazzarina" al efectuarse la distribución de premios.

LAS ASOCIACIONES CRISTIANAS DE JÓVENES



Grupo de los delegados a la primera convención internacional sudamericana de las asociaciones.

EL CRIMEN DE FLORIDA



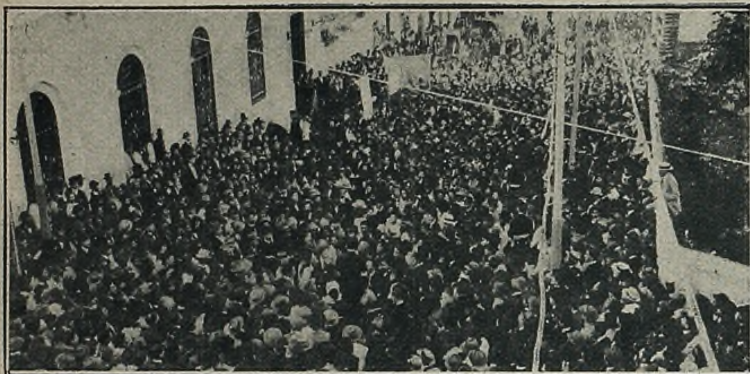


1. El jefe político de Florida, coronel Juan Cardoso, muerto por matreros en los montes del departamento. — 2. Martín Aquino, evadido de la cárcel de Minas, que se supone sea el matador del coronel Cardoso.

POR EL ABARATAMIENTO DE LA VIDA



Cabeza de la gran manifestación de nacionales y extranjeros, para pedir a los poderes públicos medidas contra la carestía.





1. Frente de la casa del presidente Schaerer, quien recibió a los manifestantes con los ministros doctores Montero, Zubizarreta y Gondra. — 2. El presidente del Senado doctor Bobadilla y el de la Cámara de Diputados doctor Habente Haedo, recibiendo el memorial presentado al Congreso.



Comisión organizadora de la manifestación. Sentados, de izquierda a derecha: Rufino Recalde Milesi, Antonio López Canals, Manuel Achón, Ambrosio García y Celestino Noguera. De pie: Guillermo Recalde, Ismael Mazó, Agustín Ortiz, José A. Medina, Ramón Vallory y Luis S. Pinasco.

Dr. Horacio B. Oyhanarte



Tiene talento oratorio,
mas nos dió una lata aleve
como es público y notorio.
Después tendrá en su escritorio
el consabido "sea breve".

COPLAS BATURRAS



PARA P B T

Tu padre es un cabezota
que me las "tié" que pagar.
¡Me voy a casar contigo
sólo "pa" hacerle rabiar!

"Quieo" casarme con mi prima"
le dije al cura, y me dijo
que tendremos que pedir
dispensa a Roma, "por primos."

Si le dices "¡so!" al querer,
cuéntame con los defuntos.
¡Dile... "¡Arre!", borrica mía,
"pa" que rebuznemos juntos!

Tu padre, ayer, me dió un palo
con la intención de matarme,
y fué y me dió en la cabeza...
¡Si será bruto tu padre!

¡Estoy la mar de contento!...
¡Ha habido una exposición
de borricos en el pueblo
y me he "llevao" el premio yo!

Lo haces tan mal cuando cantas,
que al oirte no discurro
si estás cantando la jota
o "El Conde de Luxemburro."

Los matrimonios de moda
se pasean al revés:
Ella le lleva del brazo,
y él va haciendo de mujer.

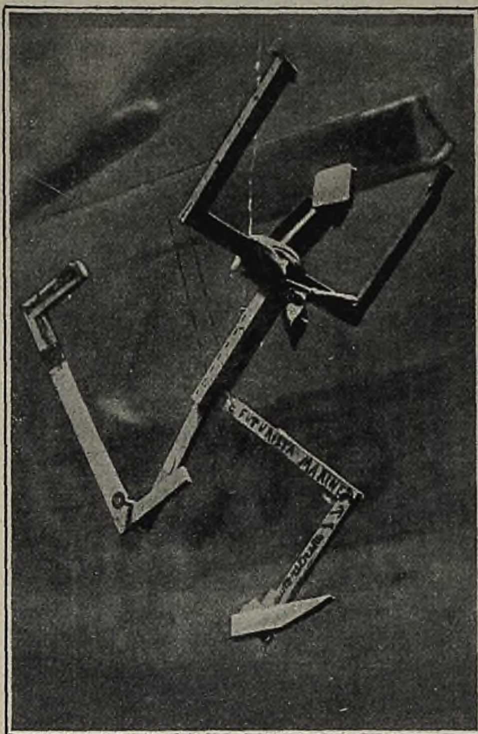
Se apaga la luna, y nada:
se apaga el sol, y tan fresco,
y cierras los ojos tú
y se apagó el mundo entero.

José JACKSON VEYAN.

LO EXTRAVAGANTE Y NUEVO

Marinetti, el poeta italiano, jefe del futurismo, ha dado en Londres unas conferencias muy interesantes sobre la doctrina artística de que es el principal mantenedor. En las galerías Doré, donde dejó oir su palabra el apóstol, se había instalado una exposición de cuadros futuristas y esculturas de la misma tendencia. Entre todo lo expuesto, llamó la atención del público el autorretrato de Marinetti, reproducido en esta página, y que por su extravagancia mereció los más vehementes comentarios del gran número de curiosos y adictos al futurismo que llenaban los salones.

Se presentaron al mismo tiempo otras figuras compuestas con fósforos y cigarrillos, como la de la bailarina llamada por su autor Mlle. Flic-Flic-Chap-Chap, y algunos conjuntos plásticos del señor Humberto Boccioni, con los que intenta representar el cuerpo en movimiento, no una figura que se mueve, estudiada en la inmovilidad, sino una forma que expresa su continuidad en el espacio.



Retrato del poeta Marinetti, jefe de los futuristas, hecho por él mismo.

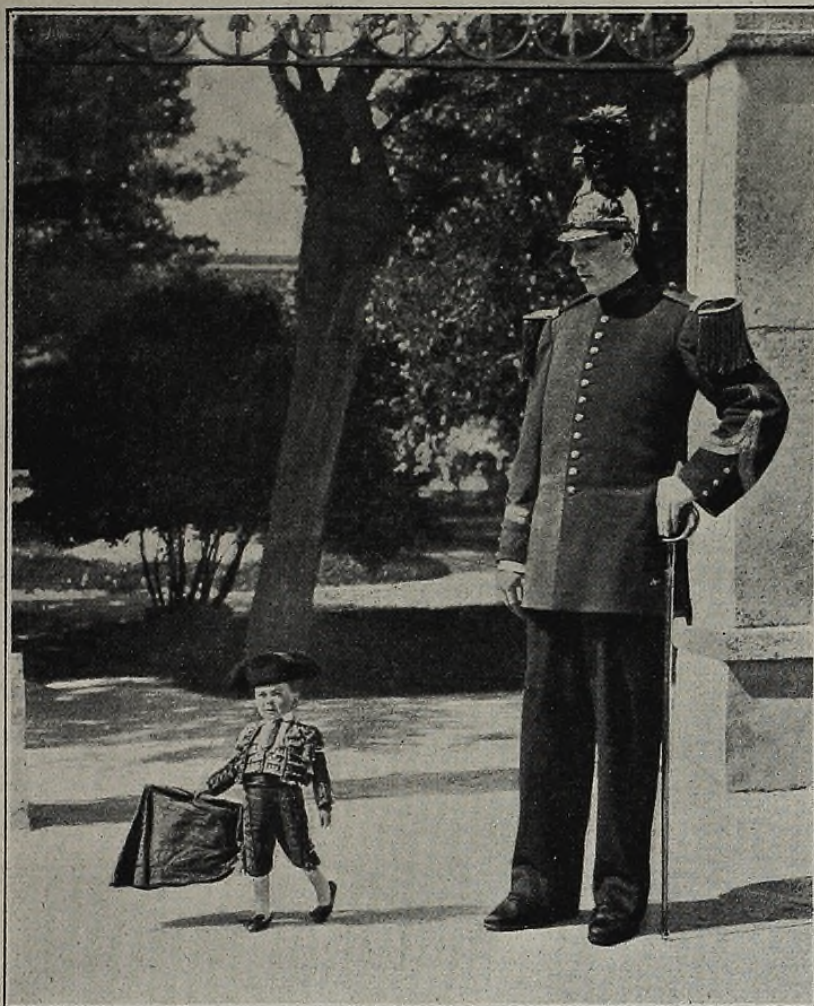
—Como espectáculo nuevo, la artista Mlle. Mado Minty, ha representado en Folies Bergère, de París un cuadro plástico en el que aparece haciendo ejercicios sobre un buey de oro.

Tanto por el sabor pagano de este cuadro como por la belleza de la artista el público de París ha recibido esta novedad con muchos aplausos, renovando con ellos los que ya en otra ocasión tributó a Mlle. Mado Minty, cuando se presentó ante los parisienses en el baile de la tela de araña.

—Parece un "truc" fotográfico, y es una realidad. El enano Don Paquito y el gigante Vendéen están haciendo furor en Madrid, en el circo donde ostentan, uno su enorme talla, y otro su diminuta



''Pose'' gimnástica de un nuevo espectáculo en Folies Bergère, de París.



El enano don Paquito y el gigante Vendéen, que se exhiben en el Circo Parish, de Madrid. Don Paquito muestra a Vendéen cómo toreaba Bombita.

personalidad. Uno al lado del otro, disfrazados con esos trajes, constituyen un capricho más que agregar al ya muy extravagante de la naturaleza, al poner entre estos dos hombres tamaña desigualdad.

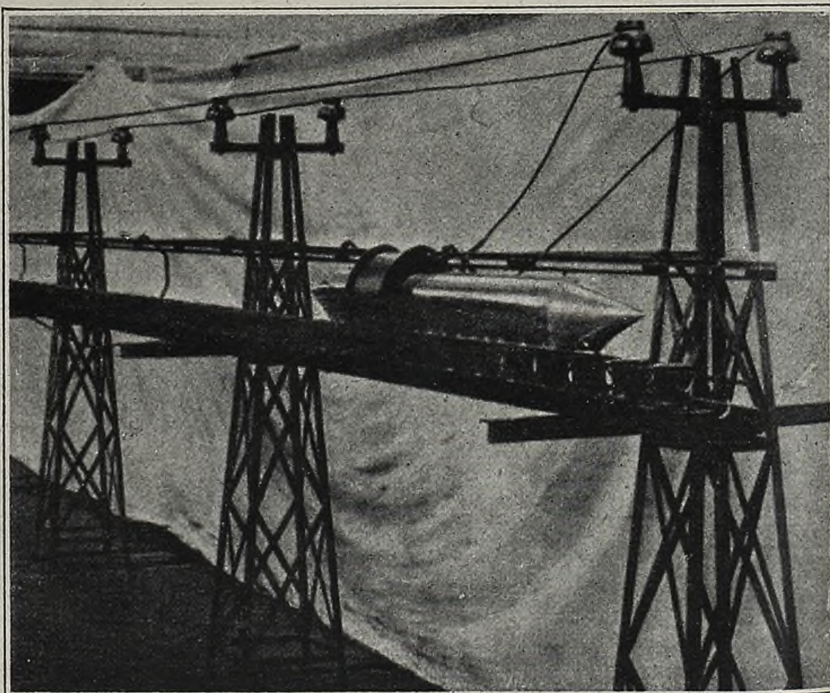
—El inglés Mr. Bachelet ha descubierto que ciertos metales ofrecen una influencia retardante a la fuerza magnética que fluye de un cable con corriente alternada; en una palabra, que el efecto magnético en ciertos metales es de rechazo en vez de atracción. Uno de esos metales es el aluminio del que se vale para su gran invento, consistente en un tren aéreo. El vagón de este tren, de forma de cigarro, descansa en una vía, debajo de la cual, a intervalos de 30 centímetros, hay cables eléctricos que dan líneas magnéticas de fuerza contra el aluminio resistente del vagón. Tan pronto como se pone en acción la influencia eléctrica, los cables, en vez de atraer al vagón, lo rechazan con el resultado de que el vagón es levantado inmediatamente y suspendido en el aire sobre la vía, no quedando más conexión que los cepillos usados para el contacto.

A intervalos de siete metros hay colocados solenoides, en forma de túnel. El vagón pasa por esos solenoides, que obran para llevar el tren.

Sostiene Mr. Bachelet que este tren podría viajar a razón de 300 millas por hora, y que el costo que exigiría sería insignificante comparado con el de los ferrocarriles actuales.

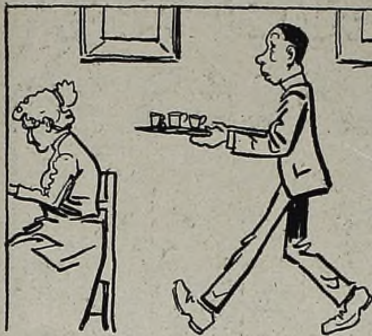
La fotografía muestra el modelo del tren que ha construído el inventor.

Falta saber si la obra, una vez realizada en grande, daría los resultados que se prometen; pero tanto se adelanta hoy, que no sería cosa extraña una transformación así en los medios de transporte.



Tren aéreo que, según su inventor, podría correr a razón de 300 millas por hora.

EL CAFÉ



En las comidas de gran ceremonia y también en algunas de familias, el café se sirve en la sala.



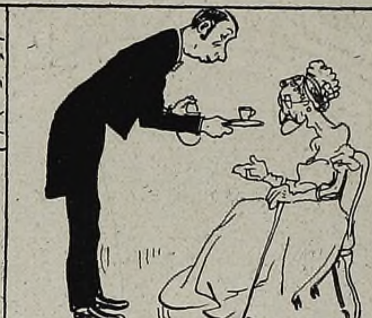
Los sirvientes circulan entre los invitados con las bandejas cargadas de tacitas, de pastelillos, copitas de licores, etc.



La señora de la casa y sus hijas hacen a los invitados los honores del café.



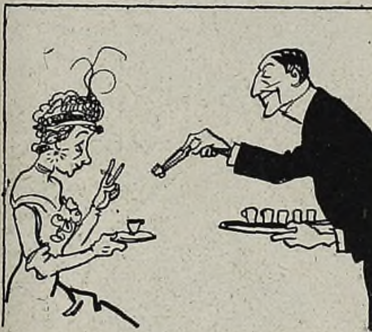
Los hombres se sirven solos lo que les gusta, pero en el salón de fumar.



La primera taza de café se sirve siempre a la persona de mayor respeto, llevando la taza en la mano derecha y el azucarero en la izquierda. Si el sirviente es manco, no puede hacer eso.



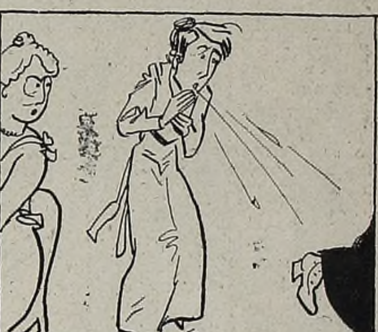
La taza debe estar llena y el líquido muy caliente, pero sin que se desborde.



La persona que sirve el café preguntará cuántos terroncitos se quieren, y los servirá valiéndose de unas tenacillas que llevará con ese objeto.



Esta operación debe hacerse con sumo cuidado, porque salpicar de café a la persona servida es de muy mal efecto.



Las mujeres no habrán de tomar nunca licores fuertes, porque les produce tos y tampoco está bien visto que esto ocurra.



La taza deberá ser pequeña y de la porcelana más fina.



Cuidará mucho una dueña de casa de que su café sea de primera calidad, lo mismo que los licores.



Y si el sirviente no lo ha traído bueno, entonces la dueña de la casa deberá darle un buen "café".

ENLACES



Srta. María Ester Bottaro con el señor Raúl Martínez Vivot.

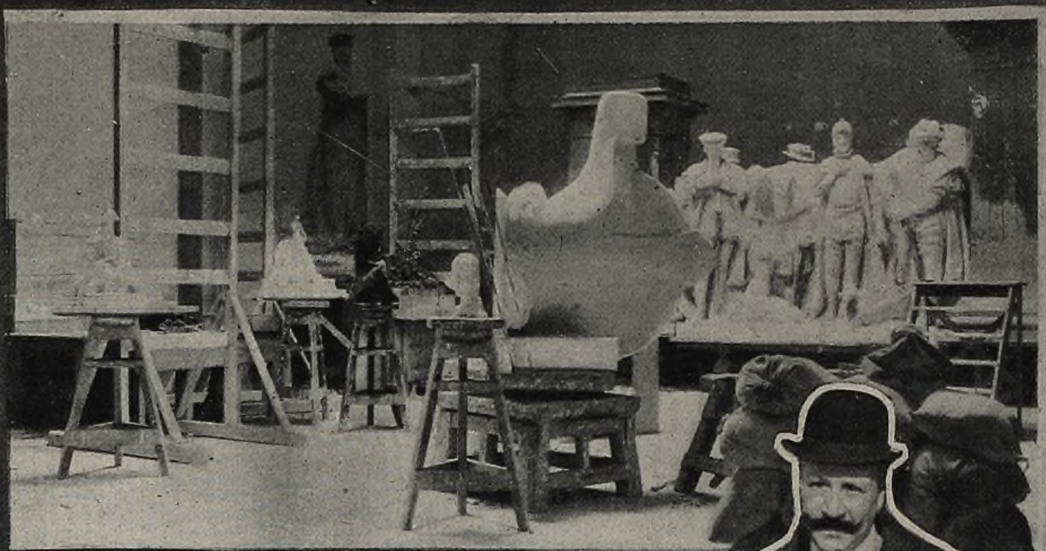


Señorita Susana Niño Vela con el señor Amaro Casares.



Srta. Aída Evans Saavedra con el señor Wenceslao Requena.

El escultor argentino Dresco



Un ángulo del estudio del escultor en Florencia.



Acaba de ser definitivamente aprobada por la comisión respectiva la obra del escultor argentino Arturo Dresco en homenaje a la madre patria, con motivo del centenario de nuestra independencia.

La resolución de dicho tributo a España fué tomada, como se recordará, en el histórico Cabildo, donde—bello contraste—los patriotas de Mayo consagraron la emancipación argentina de la tutela española.



Dresco en su quinta de Temperley.

La obra del artista es digna del fin a que está dedicada, y en ella ha puesto, por lo que se ve, toda su alma y su sapiencia. Grave y armonioso es el monumento que Dresco ha construído en un lapso de tiempo (un año) relativamente breve.

El escultor puede estar satisfecho de su obra, porque en ella se nota la sinceridad y la pujanza de su cincel.

Dresco acaba de obtener una consagración especial al inaugurarse su monumento a Colón en Rapallo (Génova).

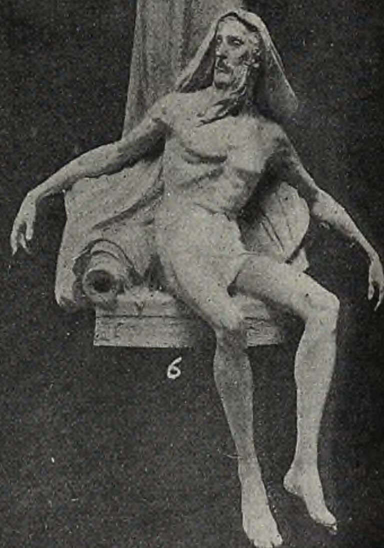












1. Monumento que dedica la República Argentina a la madre España, con motivo del Centenario. — 2. Estatuas cuando trabajaba en la estatua de Solís. — 6. Magallanes. — 7. Estatua del monumento a Colón, inaugurado



del monumento: Colón e Isabel la Católica. — 3. Solís. — 4. Alto relieve que decora el pedestal. — 5. El artista recientemente en Rapallo (Génova).—8. Vista del monumento.—9, 10, 11 y 12. Figuras alegóricas del pedestal.

Las memorias de la infanta EULALIA





La infanta doña Eulalia con su hijo mayor, el príncipe Alfonso.

La infanta Eulalia, tía del rey de España, está publicando unas memorias en que afirma que ha querido "vivir su vida" sin preocuparse de las rigideces protocolares.

Cree la infanta que nunca es ridículo el que ejerce el poder, aunque no sea inteligente; pero que nada hay tan lastimoso como los títulos sin poder. El dinero ha tomado el lugar que en otras épocas tuvo el nacimiento, y muchos aristócratas y pequeños príncipes parecen destinados a ennoblecer la riqueza, pasándose a su lado. El oro es, prácticamente, la gran atracción.

"Nunca me ha sido agradable la vida de las cortes", dice la infanta, "quita la independencia; pero la vida de un personaje real fuera de la corte, me pareció peor.

"Cuando mi padre, el rey don Francisco de Asís, estaba en su lecho de muerte, a los 80 años, mi madre, doña Isabel, le preguntó al abandonar su habitación de enfermo: "¿Cuándo queréis que vuelva?" Y él respondió: "Nunca. Y que nadie me vea. Dejadme, al fin, realizar mi deseo de soledad y morir solo." Yo he llegado a pensar como mi padre. Pero es más fácil encontrar la soledad para morir que para vivir."







Abuela. Con su nieto, el príncipe Alvaro.



Agrega la infanta Eulalia que su despego hacia toda etiqueta le ha permitido ser verdadera madre de sus hijos, viviendo con ellos en una atmósfera de cordialidad e intimidad familiar, casi siempre negada a los príncipes. "Esto", dice, "es la verdadera vida, la vida natural, la mejor de las vidas, en tanto que dura."

Habla después del viaje que hizo en 1893 para representar a España en la exposición universal de Chicago, habiéndose detenido en Cuba, donde fué reci-



La infanta pescando en Normandía, lejos de las formalidades de la corte.



Retrato reciente de la infanta.

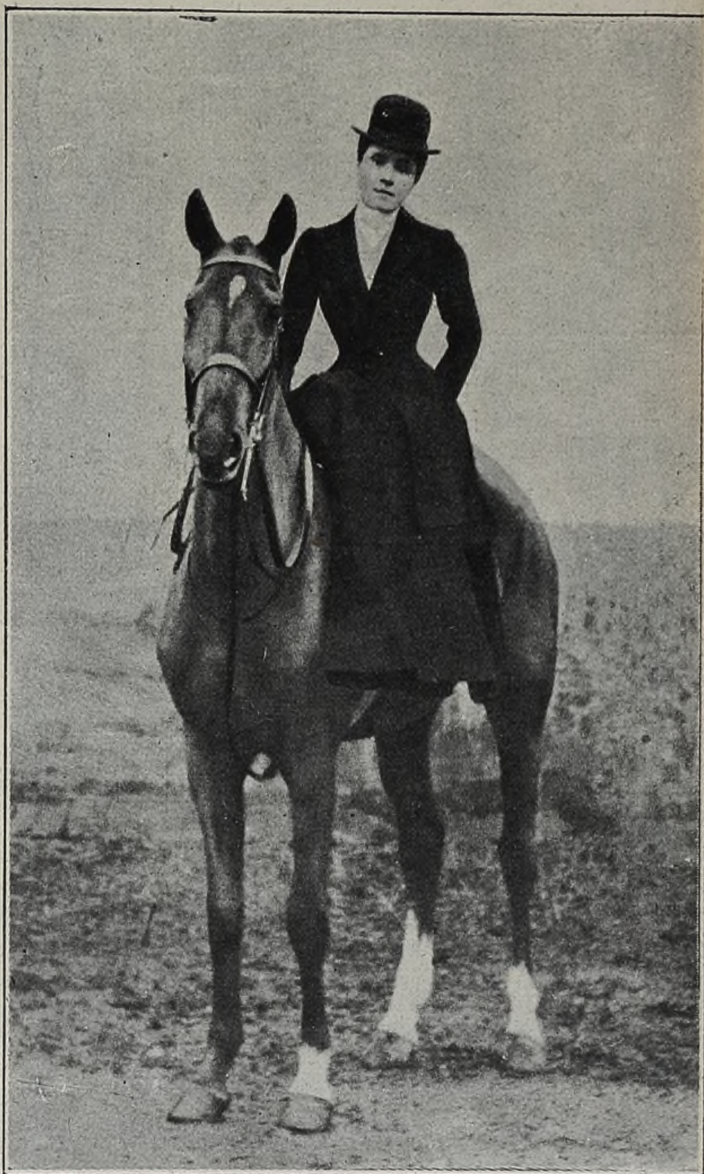
bida con entusiasmo. Las impresiones que sacó de este viaje se resumieron en que la isla estaba perdida para España, por no haberse llevado a efecto en oportunidad las reformas exigidas por la opinión.

Más adelante, la muerte del duque de Montpensier privó a la infanta Eulalia de su más firme sostén moral. Independientes ya sus dos hijos, quedó poco menos que aislada, pues con su marido, el duque de Galliera, nunca la unieron lazos de afecto. "No habíamos descubierto el uno por el otro", dice, "ninguna simpatía. De hecho, él se había emancipado de todas las obligaciones del matrimonio. Jamás hemos disputado, quizá por falta de interés para ello. Decidí la separación, y, no obstante la oposición real, que habría preferido verme soportarlo todo mejor que dar un escándalo, llegué a obtener la separación con la aprobación y ayuda de la familia de mi esposo."

Volvió, pues, con su madre, y cuando ésta murió, adoptó una vida sencilla y compró en Normandía una posesión donde vive como una burguesa medianamente acomodada.

Aun se recuerda la impresión que produjo el primer libro de la infanta Eulalia, en que hacía una especie de profesión de fe de independencia, diciendo que había querido "vivir su vida". Cuando el libro estaba ya a punto de ser publicado, intervino el rey de España, manifestando que una obra de esa especie no podía aparecer sin su consentimiento. "Yo". dice la infanta, "le rehusé tal derecho sobre mi libertad, y entonces se me amenazó con privarme de mi título y de la renta que lo acompaña. Pero mi sobrino, el rey de España, decidió, con mucha discreción, dejar caer en el olvido el asunto, y ya no se me dirigió conminación alguna."

Tal viene a ser el resumen de las memorias de la infanta Eulalia.



La infanta Eulalia, amazona.

Opereta española en el Marconi


Aída Arce, primera tiple cantante.


José Llimona, director de escena y primer barítono.


María Jaureguízar, primera tiple cantante.


Enrique Salvador, tenor cómico.


Carlos Martínez Baena, primer barítono.


Amparo Garrido, tiple cómica.


Andrés López Barreta, actor genérico.


Samuel Arce, maestro director y concertador.


Felipe Parés, tenor lírico.

Artistas y directores de la compañía Arce-Llimona, que actúa con extraordinario éxito en el Teatro Marconi.

PLUMAS



Entre la de Roosevelt y las de don Victorino, me quedo con éstas.

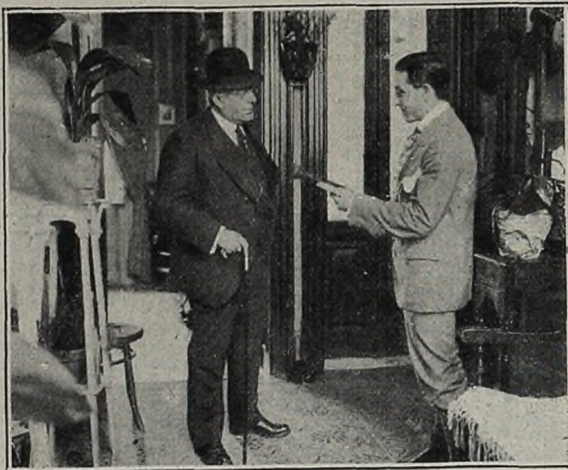
¡Si serán descarados!

No cabe duda de que la miseria reinante ha hecho perder el rumbo a los rateros, los que, por lo visto, se introducen sin ton ni son en cualquier domicilio, arriesgando el todo por el... nada.

Sí, señores; los cacos han tenido la ocurrencia de introducirse en el domicilio de su humilde servidor. Y eso que vivo en el tercer piso y hay que subir 95 escalones antes de dar con la puerta de mi habitación. He preferido una habitación algo elevada, no sólo con objeto de mantenerme siempre en cierto nivel sobre la muchedumbre, sino en vista de una serie de razones, no siendo la última la casi inmunidad, por lo que se refiere a los crímenes. Sin embargo, vivir en el tercer piso tiene también sus inconvenientes. A cada momento se descompone el ascensor, el portero tiene que ausentarse porque, según dice, el dueño lo manda, y deja el ascensor sin corriente, así que hay que recorrer la dichosa escala de Jacob "pedibus calcantibus."

Mas ¿quién se atreve a introducirse con fines ilícitos en un domicilio situado en un tercer piso? Porque, como expliqué con frecuencia a los de mi casa, la cosa no es introducirse; la cuestión es mantener la línea de retirada. Antes de llegar a la puerta de calle puede uno encontrar diez, veinte personas que lo atajen.

Bueno, después de lo ocurrido, todos mis argumentos para mantener mis posiciones, es decir, para no meterme en gastos de mudanzas, se han derrumbado. Hasta al tercer piso llegaron y, lo que es peor, tuvieron tiempo de salir, sin que nadie los atajara mientras bajaban las escaleras.



— Agarré la macana de los indios tobas.

Para mí, la visita la debo al título académico y a esa notoriedad periodística, que me viene por el hecho de ser el individuo más fotografiado de cuantos viven en la metrópoli.

Los doctores hacen fortuna rápidamente, así que en la casa de un doctor, por mal que anden las cosas, siempre hay algo que vale la pena de coleccionar. Así deben pensar los que viven de lo ajeno, sin darse cuenta de que muchas veces... ¡Basta!, dejémonos de confesiones. Si alguien llega a hablar con el caballero que sin invitación ninguna hizo una visita a mi domicilio, pregúntele no más.

Fué el martes pasado; todos habían salido: la chica, al conservatorio; la mamá, al consultorio dental para renovar dos incisivos, un colmillo y tres molares; el muchacho y yo habíamos ido en busca de unos libros que le hacían falta en la escuela; la sirvienta estaba con la niña, en calidad de guardia de corps.

Como a las cuatro de la tarde (¡lo que son las combinaciones!), tuve necesidad de volver. Y ¿a que no adivinan ustedes el motivo?... No, señores, no fué por eso. Fué para buscar un pañuelo.

Como de costumbre, no había ascensor: el portero sin duda había ido a desempeñar uno de los mil encargos patronales cotidianos. Subir a patita hasta allá era demasiado sacrificio para mí, así que le dije al muchacho:

—A ver, vos que sos joven, si pegás un brinco y me traés el pañuelo,

—¡Cómo no, papá!

No había ni terminado de decir "cómo no", y ya se encontraba arriba. Yo esperé en el umbral mirando a la calle.

A los pocos minutos sentí que alguien bajaba la escalera a saltos, lo que de vez en cuando suele hacer también el muchacho.

Sin darme vuelta siquiera, hice la recomendación del caso:

—Baje como es debido. Vaya despacio. ¿Oye?

De un empujón me echaron violentamente contra la pared.

—¡Pedazo de animal! ¡Bruto! ¡Sinvergüenza!

Todo eso lo dije de retruco por el empujón, pero el destinatario continuó apuradísimo su camino, sin darse por aludido.

Me retiré un poco más adentro para limpiarme el saco, que se había ensuciado rozando la pared, y estaba convencido de que se trataba del mozo del panadero o del carnicero, pero de repente oí un grito de arriba:

—¡Atájelo papá, atájelo!

—¿Eh? ¿Cómo? ¿Qué hay?...

—¡Un ladrón! ¡Pida auxilio! ¡Atájelo! ¡Es el que corre!

Asomé la cabeza y no ví a nadie. El que me había empujado, sin duda había doblado la esquina y quién sabe dónde se habría metido; así que opté por subir en cuatro saltos los 95 escalones y averiguar si le había pasado algo al muchacho.

Lo encontré en el descanso de la escalera haciéndose masajes vigorosos en la parte donde concluye el espinazo.

—¡Qué hay! ¿Estás he...herido?...

—Me dió un golpe...

—¿En dónde, che?

—En mi cuarto.

—Pregunto en qué parte, muchacho.

—Acá en...

No me conformé con las afirmaciones repetidas de mi hijo y quise proceder a una inspección ocular de las partes que suponía afectadas o heridas. Nada, gracias a Dios, nada fuera de la equimosis producida por un golpe recio.

—¿Y qué pasó?

—Cuando llegué arriba encontré la puerta de casa abierta. ¿Quién podía estar dentro? Sabía muy bien que no podía ser ninguno de la familia, tanto, que creí haber dejado la puerta abierta sin querer. Como fuí yo el último en salir...

—Bueno, bueno; ¿y?...

—No sé qué santo me aconsejó agarrar este instrumento, sí, agarré la macana de los indios tobas, que está en el estante de curiosidades del Chaco. Ni remotamente pensaba en lo que iba a suceder. Silbando pasé por el comedor, por el cuarto de mi hermanita, por el de ustedes y entré en el mío. Apenas llegué, la puerta se cerró violentamente y recibí un empujón que me echó contra el lavatorio y me hizo caer al suelo.

—¿Y viste al ladrón?

—Claro que lo ví.

—¿Podrías reconocerlo?

—¡Cómo no! Lo tengo presente. Se fué corriendo, atropellando todo lo que encontraba. Me levanté y le tiré la macana con fuerza, tratando de darle en la cabeza. No lo alcancé, pero el hombre largó un bulto de efectos robados y, más bien que bajarse, pareció que se tiraba de la escalera. No sé cómo no se ha roto el mate.

—Pero, en fin, no te ha hecho nada.

—¿A mí? Nada.

—Esto era lo más importante. No habiéndote pasado nada, que se lleven la casa también. ¡Para lo que hay!

Fuimos a revisar el bulto que el ladrón había tirado al suelo para disparar con más rapidez y no dejarse agarrar con la presa. Evidentemente había trabajado con toda su comodidad en revisar todos los cajones y arreglarse un paquetito cuyo valor, según él, era compensación suficiente al riesgo que corría; prendedores, pulseras, anteojos, alfileres de corbata, una carterita de plata con cadena de ídem, y nada menos que un collar de perlas. Cuando pienso en el collar de perlas, lamento de veras que el desgraciado que se metió en mi casa tuviese que abandonarlo todo para no entorpecer la carrera. El chasco que se iba a dar en el momento de ofrecer en venta la preciosa joya, habría sido suficiente castigo. ¡Eran perlas de las que se fabrican a millares por minuto y se remiten por kilos a las mercerías!



— Me hizo caer al suelo.

Los resultados de la visita inesperada han sido éstos: desde el martes vivimos como en un Fort Chabrol. Hubo cambio de cerradura, se colocaron trancas y retrancas, cadenas de seguridad y campanillas de alarma; compramos dos revólveres de calibre 38 y uno de 44 de caño largo. Por supuesto, no he sido yo quien resolvió tomar tantas y tan excesivas precauciones. No había medio de tranquilizar al elemento femenino.

—Sí, porque usted es un hombre y nunca está en casa. ¡Nosotras! ¡Ah, nosotras!

No hay modo de convencerlas de que con las armas en la mano no se atreverían a hacer nada. Me contestan enojadísimas:

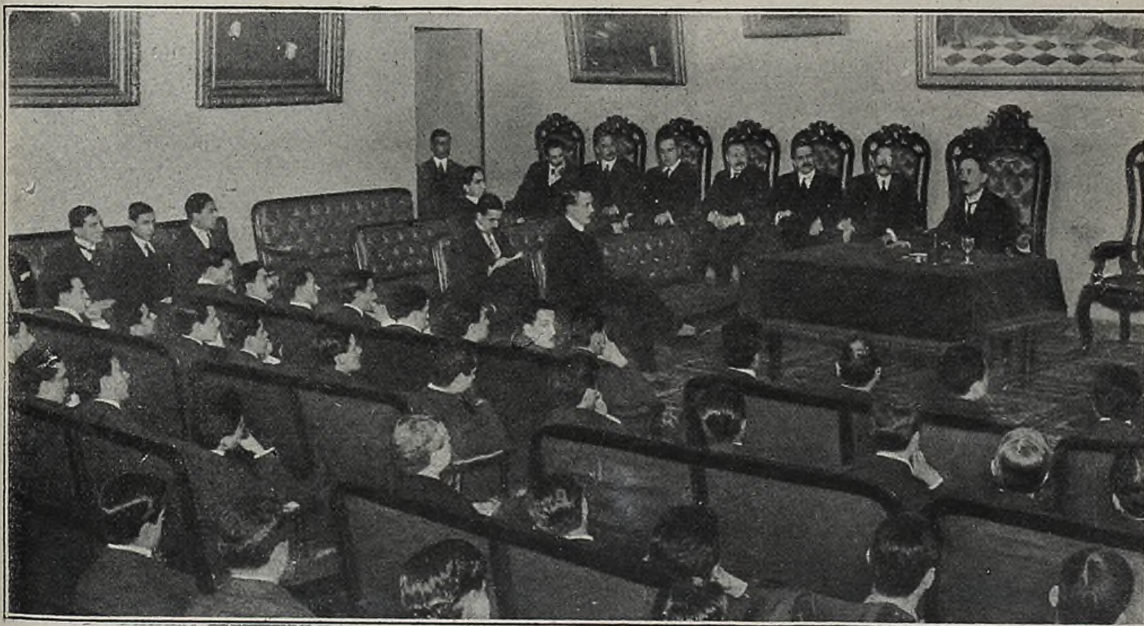
—Eso lo dice usted. Le parece. Que vengan no más. ¿Por qué no vienen ahora? ¡Vamos a ver!

El por qué no vienen me lo han escrito el otro día y he quedado bastante amostazado por el descaro de esos granujas. Véase la carta:

"Munzenor mio le ajo saver que camá iva a pensar que todo un ombre que seladá de dotor tuviera una miseria conventiyera en su domicilio. Ajame el fabor... que está pelao... Mepa reses que no hay otro que sienta tanta eclisis como usted povrete rapiento. Adiós fundido de", etcétera.—"El del rempujón."

Dr. A. VACCARI.

CONFERENCIA DEL PROFESOR GAY



El profesor español don Vicente Gay dando en la Facultad de Derecho su conferencia sobre las universidades.

NUEVOS CONTADORES PÚBLICOS

PRIMEROS CONTADORES PÚBLICOS NACIONALES EGRESADOS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES







1. Señor Angel Vallaro. — 2. Señor Nicolás Rossi Cimmino. — 3. Señor Juan Carlos Neves. — 4. Señor Juan J. Boero. — 5. Señor Manuel Baglietto.







1. Señor Celestino Melogno. — 2. Señor Alejandro E. Giardini. — 3. Señor José A. Odorisio. — 4. Señor Manuel Giráldez. — 5. Señor Modesto Arró.







1. Señor Víctor Barón Peña. — 2. Señor Francisco M. Alvarez. — 3. Señor Roberto A. Guidi. — 4. Señor Alejandro A. Nimo. — 5. Señor Julio N. Bastiani.







1. Señor Osvaldo Abbate. — 2. Señor Lisberto S. Guido. — 3. Señor Julián Dalhaberg. — 4. Señor José Barraù. — 5. Señor Aquiles Lértora.





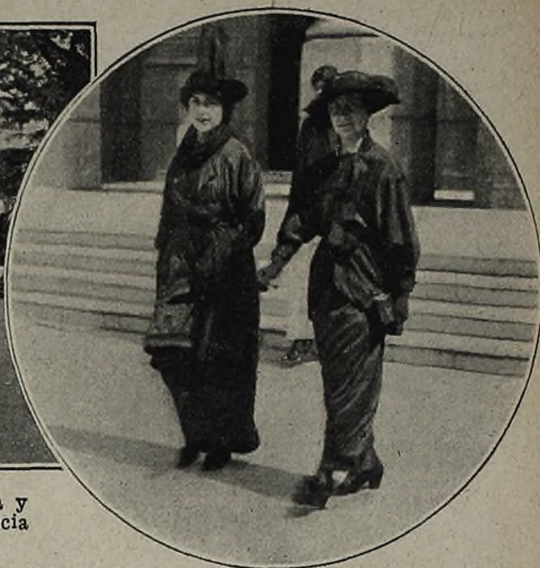


1. Señor Juan B. Peyrotti. — 2. Señor Carlos Castellán. — 3. Señor Armando Oliden Magnasco. — 4. Señor Celedonio J. Peralta. — 5. Señor Antonio M. Bózzola.

Tucumán social



El paseo después de la misa de las 11. Señoritas Julia y Sofía Nogués, Brígida Aludraldes, Adela Paz y Lucrecia Santillán.



Señoritas Clara y Dora Vallejo.



La salida de misa en Santo Domingo.



Señoritas Herminia y Alicia Usandivaras y Ema Pracias.



Grupo de distinguidas señoras y señoritas.



Señoritas Florencia O'Donnell, Herminia Usandivaras, María Elena Pracias, Lola Santillán y Rosa Cossio.

LOS DOS BUCLES



Metidos en el agua hasta media pierna, casi, Martín y Polidoro, los dos peones más fornidos y voluntariosos de la estancia, continuaban hachando los duros coronillas con el mismo tesón del comienzo, no obstante llevar dos largas horas ya entregados a tan ruda labor. Francos y expansivos siempre, Martín y Polidoro, que eran como hermanos, guardaban en esta ocasión un extraño silencio que hacían resaltar más todavía los golpes de las hachas al dar en los recios troncos de los árboles. Apenas si habían hecho uno que otro alto para liar un cigarrillo. Los dos parecían igualmente preocupados, torvos, casi inconscientes, como si no advirtiese el uno la presencia del otro.

Una interjección de Polidoro, interjección de dolor, rompió, sin embargo, imprevistamente, el sostenido silencio.

—¡Jun'astilla brava!—dijo.

Una gruesa astilla, que hiciera saltar el hacha al clavarse en el tronco del coronilla, le había golpeado en el pómulo derecho.

—¿Te lastimó?—preguntó Martín, volviéndose. Y observando el sitio agregó.—¡Ta colorao!...

—No es nada—dijo Polidoro, bañándose el rostro con un poco de agua.—Astillas peores son las que se clavan nel alma, porqu'éstas en ocasiones machucan, pero las otras siempr'estropean.

—¡Mesmo!

—¿Nunca t'estropió ninguna, hermano?

—¡Una, una vez! ¿Y a vos?

—Tamién. Una vez.

—Nunca me contaste.

—Verdá. Y vos tampoco.

—Cierto.

Los dos peones miráronse con una misma expresión de melancolía y tristeza.

—¡Vida perra la di uno!—exclamó después Polidoro.—¡Siempre nos ha'e jinetiar la disgracia!

—¡Pa qué ha'e nacer uno!

—¡Pa eso, pues! Pa sufrir, pa que se nos corra siempre la cinch'a la verija.

Hicieron una nueva pausa, apoyados sobre el mango de las hachas, hasta que Martín, tras un suspiro ahogado, reanudó la conversación en esta forma:

—La Negra juyó anoche, ¿supiste?

—¡Sí, juyó Rosalía!

Rosalía, la Negra, como acostumbraban llamarla, era la hija mayor de don Cipriano, puestero de la estancia.

—¿Con Hilario, no?

—Con Hilario, el Guacho.

—Asina paga el diablo, dicen.

—Lo mesmito, de juro... ¡Hay cristianos que no tienen ni un taco de alma! Y es'es uno. Don Cipriano lo recogió apenas quedó guacho. Dicen qu'era un gurí que no servía ni pa rijuntar leña. Lo crió, apareao a los suyos, como si juera propio. Lo cuidó más que si lo juese, porque siempre andaba clueco. Lo mantuvo, lo vistió, aprendió a leer, lo hizo hombre. ¡Y aura, él le pag'alzándose con la hija!

—¡Canalla!

—¡Canalla y perra!

Un estremecimiento sacudió a Martín.

—¿Perra, decís?

—¿Y qué más?

—...¡Tenés razón!

Una pausa más larga que las anteriores cortó el diálogo de los peones, y luego, exhalando un suspiro, Polidoro sacó de entre un escapulario que llevaba al pecho un bucle negro como el azabache, adornado con una cintita roja, y enseñándoselo a Martín, murmuró:

—¡M'engañó feo, la indina!

El rostro de Martín demudóse al contemplar el bucle, y sus labios balbucearon:

—¡Cómo!... ¿A vos tamién?...

E introduciendo la mano entre sus ropas sacó, a su vez, un bucle igualmente negro, adornado con la misma cinta roja.

—¡A mí me lo había dao antiyer!—dijo, alargándoselo a Polidoro.

Los dos amigos permanecieron un momento con las manos extendidas, pasmados ante lo extraordinario del hecho, y de pronto Polidoro, tomando los dos hermosos bucles negros que tantas ilusiones les sugirieran, los arrojó con ira al agua.

—¿Qué hacés?—gritó Martín, pretendiendo abalanzarse a recogerlos.

Pero su amigo, deteniéndolo decidido, le contestó, contemplando cómo desaparecían aquellos dos hermosos bucles en la corriente:

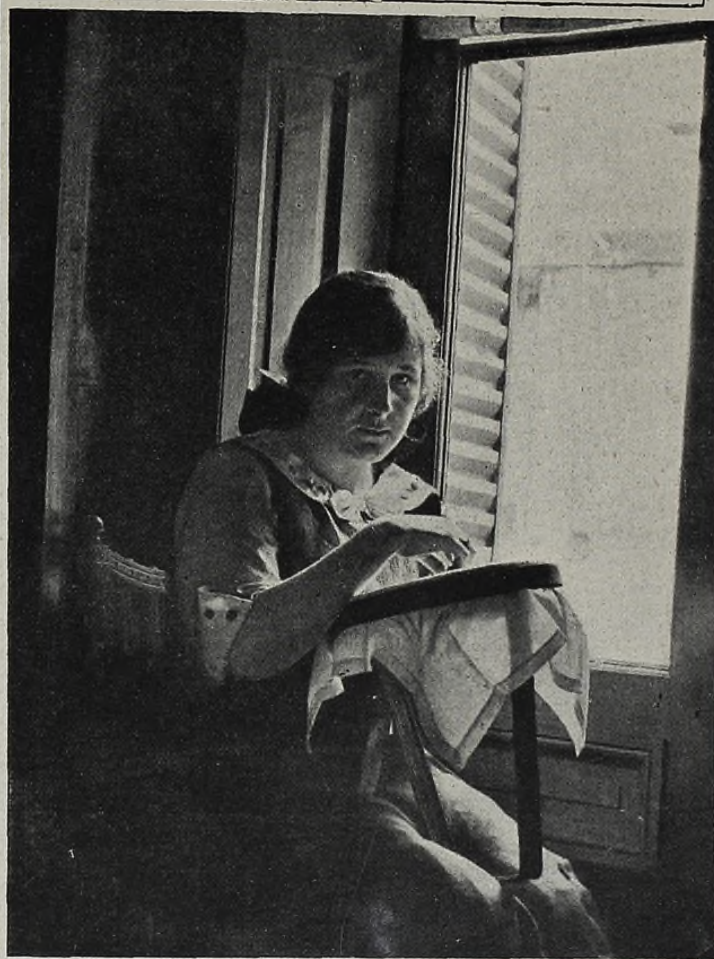
—¡Dejalos, hermano, no te incomodés, que vellón de oveja hasta en los cardos s'encuentra!

SANTIAGO DALLEGRI.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO



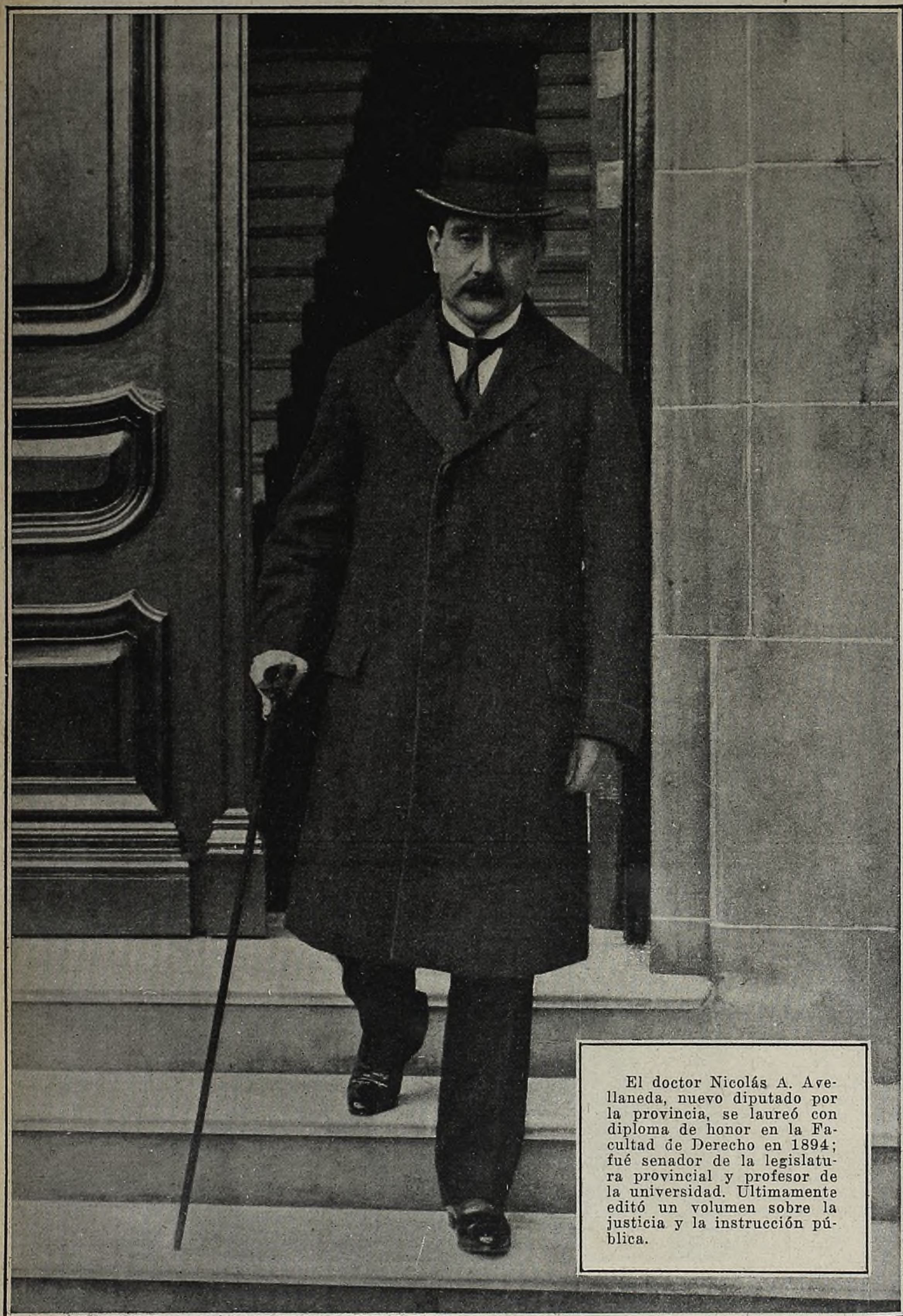
"EL CAMARUCO", fiesta de los indios Nahuel-Pan (Chubut), fotografía de la señorita Alicia E. Iglesias.



"EFECTO DE LUNA", fotografía enviada por el señor Guido Parpagnoli.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

Transeuntes conocidos



El doctor Nicolás A. Avellaneda, nuevo diputado por la provincia, se laureó con diploma de honor en la Facultad de Derecho en 1894; fué senador de la legislatura provincial y profesor de la universidad. Ultimamente editó un volumen sobre la justicia y la instrucción pública.

Doctor Nicolás A. Avellaneda

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE JUSTICIA DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Suceso extravagante

Ladraban melodiosamente las gallinas. Con precipitada calma me descolgué del lecho, y temblando valeroso, desde la planta de la cabeza hasta la mollera de los pies, me asomé a la puerta de mi ventana, ávido por descifrar el motivo de tan oportuna como sepulcral batahola. Y no obstante estar lloviendo desde los dos días posteriores a este suceso, pude ver, al cerrar los ojos, el olor de un cadáver, gambeteando entre las gotas de lluvia para no mojarse, con intención de introducirse fuera de un cuadrado gallinero de forma triangular, cuya construcción tenía proyectada para dentro de quince días y algunos meses.

Afortunadamente, todas las aberturas de mi pieza estaban cerradas de par en par, por lo cual conseguí salir sin tropiezos y alejarme al encuentro del vil invasor armado de una gran piedra de madera y un revólver de doble filo. Mientras yo retrocedía avanzando, el cadáver permaneció inmóvil como el viento; pero una vez a tiro me dió las espaldas, pudiendo entonces contemplar toda la belleza horrible de su rostro. Tenía ojos de queso de Gruyère con cejas de guitarra, una frente que le llegaba a la nuca, una boca de buzón con dientes de peine y lengua de campana, orejas de bota y barba de cometa. Como pretendiera hacerme frente, le dije sin hablar:



—No se asuste, cadáver amigo, estoy aquí para favorecerlo en todo sentido.

Así fué, en efecto; pues con la ayuda del revólver le apliqué un garrotazo en el alma, partiéndosela en mil quinientas setenta y tres partes, al tiempo que le rogaba imperiosamente que me facilitase datos sobre su vida de cadáver. Escupió un agudo silbido y, en previsión de idénticas caricias, se metió en su propia boca, asomándose luego a una ventana de su nariz para gritarme en silencio el cuento de la historia como sigue más arriba.



"Felizmente siempre fuí un desgraciado. Mi padre falleció a los tres años de edad, y, para mayor desventura, tengo la suerte de ignorar quién me dará el ser. De mi familia sólo viven un hijo que no ha nacido todavía, un gato que reventó de hambre y un padrastro que me mortifica en el dedo anular del pie derecho. Por robar honradamente me condenaron a tiempo indeterminado de tres años, de los cuales estaba cumpliendo el quinto, cuando venciendo obstáculos sin cuento me indulté, huyendo a través de los barrotes que no tenía una ventana herméticamente abierta. Trepando abruptas llanuras y cruzando a nado caudalosos ríos sin agua, alumbrado por la luz solar de noche y de día por las tinieblas, llegué sin venir hasta aquí buscando hambriento un poco de sed para este pan que me devora..."

No le fué posible continuar; la risa inundó sus ojos. Condolido de su felicidad, guardé silencio, diciéndole:

—Oiga, che, cadáver, el ladrido de las gallinas me ha despertado también el apetito; puede, pues, si gusta, seguir delante de mí, que donde come uno ayunan perfectamente dos.

El muerto abandonó entonces su escondrijo, y para evitar que la lluvia nos mojara el pellejo, nos quitamos la ropa y, sin cambiar de sitio, cabalgamos a pie hasta la cocina. Allí serví en copas de naipes "whisky" con soda, que preparé mezclando una parte de vermut con tres de agua. Merced a este aperitivo, logramos aplacar nuestro apetito. Acto continuo se despidió, dándome una cordial bienvenida...

Antes de acostarme, valido de una vela apagada pude comprobar que no obstante marcar el reloj de sol media noche, metro más o menos, el agua caía como por un cesto...

Antonio A. Richter.



Tu Violeta

Yo guardo una violeta, que atenta me ofreciste
por mi galante ruego, vestigios de un querer
que preludió sus vuelos, con ansias de admirarte,
rindiendo a tu hermosura anhelos de adorarte,
que pronto se frustraron... ¡que no pudieron ser!
Esa violeta guardo y albergo yo en mi pecho,
con devoción sagrada, con encendida fe,
en argentino estuche, de mi niñez sagrario,
recuerdo de mi madre, materno relicario
que pende de mi cuello, que siempre guardaré.
Y esa flor perfumada será mi compañera,
el freno de mi vida, los ecos de un ayer,
de efímera esperanza y utopia lisonjera,
vertiginoso ensueño de dicha pasajera
que en mí produjo dudas y a ti no te hizo creer.
Yo guardo esa violeta, fragante y esenciada,
más suave que el aroma, más pura que el azahar,
que oyó latir tu pecho al ser de él arrancada;
que oyó vibrar tus labios, tu boca acarminada,
que recogió tu aliento al dulce respirar.
Que condensó en su cáliz tu hipnótica mirada,
a cuyo ardiente fuego sus pétalos abrió,
y tersa su corola, como tu faz amada,
modesta, pudorosa, de incienso embalsamada,
por reina de las flores el gusto la erigió.
Yo guardo esa violeta de tu bondad retrato,
emblema de tu alma, espejo de tu ser;
la flor de tus delicias, de tu belleza ornato,
de tu modestia signo y luz de tu recato,
de tu dulzura lema, visión de tu querer.

ROBERTO BUENO.

SMITH Y CHURRASCO

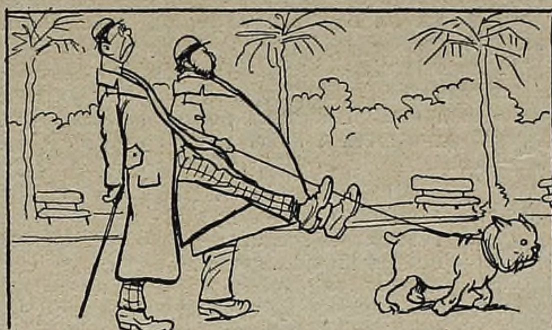
AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"



Un admirador de los pesquisantes Smith y Churrasco les regaló un perro,...



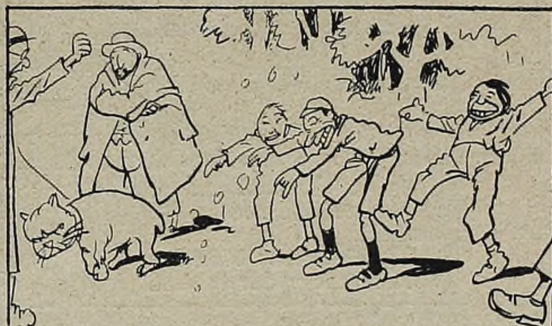
...regalo que celebraron con gran alegría, pues, según el donante, el animal era de una fiereza terrible y de un olfato agudísimo.



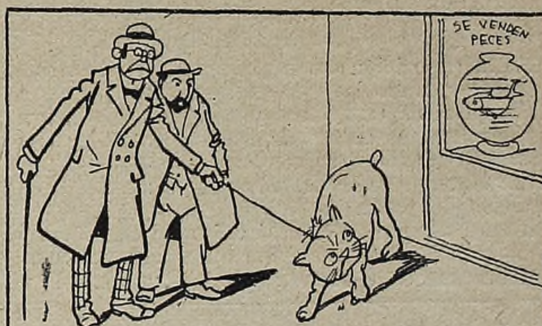
Se fueron a Palermo ambos "detectives", dispuestos a lucir el magnífico perro, envidia seguramente de todos los policías y terror de apaches y ladrones.



Pero un perrito pequeño, al cruzar un camino, acometió con tal empuje al dogo de los "detectives", que éste empezó a lanzar ayes lastimeros.



El perro de nuestros amigos temblaba de espanto y los chicos se mofaban de él.



Era tal su miedo, que se asustaba hasta de los peces que había dentro de las peceras.



Avergonzados Smith y Churrasco de tener un perro que, en vez de causar respeto, producía hilaridad, se les ocurrió una gran idea para evitar las burlas de las gentes.



Y su idea produjo el efecto deseado.



Dolora

Dice un diario de la capital que por el último censo se manifiesta la falta de higiene con que vive en nuestro país el elemento obrero; pues en algunas piezas — añade — habitan diez y ocho o veinte personas, cosa que se explica teniendo en cuenta la carestía de los alquileres.

Sin el amor que encanta,
la soledad de un jornalero espanta;
pero es más espantosa todavía
la "soledad" de veinte en compañía.
La falta de papel, níquel y cobre
obliga a vivir "solo" a mucho pobre.



El matrimonio y la razón.

En Pensilvania se ha promulgado una ley que obliga a todas las personas que quieran contraer matrimonio, a sufrir un examen para demostrar que no están perturbadas sus facultades mentales.

Mas todo el mundo, lector,
dice que la ley citada
se parece a una bobada
de las de marca mayor;
porque no puede dudarse,
si se reflexiona un poco,
que tiene que estar muy loco
(de amor) el que va a casarse.

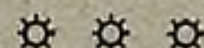


Perrerías

En la exposición canina celebrada en Palermo se han admirado las personas sensatas al ver a varios perritos (muy feos por cierto), los cuales descansaban en camas de bronce, entre encajes y sedas, teniendo a su servicio mucamos con delantal blanco que les llevaban ricos manjares en bandejas de plata.

Entretanto, en la capital federal y en el resto de la república, hay muchos niños completamente abandonados y muriéndose de hambre.

De aquí que un señor que fué
a la exposición, yo sé
que dijo con laconismo:
"¡Pucha, y luego dicen que
no progresa el socialismo!..."



Pensión negada

Hace pocos días falleció un maestro de escuela, que desempeñó el cargo por espacio de 32 años, y que ha dejado a su esposa en la mayor miseria.

Cuando la viuda reclamó la pensión que creía corresponderle, le ha sido notificado que no tiene derecho a pensión alguna, porque el difunto no ejerció su carrera todo el tiempo en la capital federal.

Mucho talento tendría
el difunto profesor;
pero puede asegurarse
que en la vida sospechó
que iba a recibir su esposa
tan horrible decepción;
pues de haberlo sospechado
de fijo que, con horror,
no hubiese querido nunca
dedicarse a la instrucción.



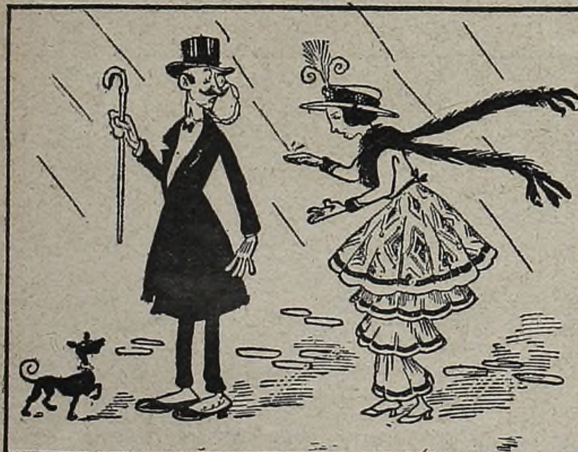
Franqueza mercantil

Una revista de la capital hace la siguiente pregunta a los comerciantes para que tengan a bien contestarla:

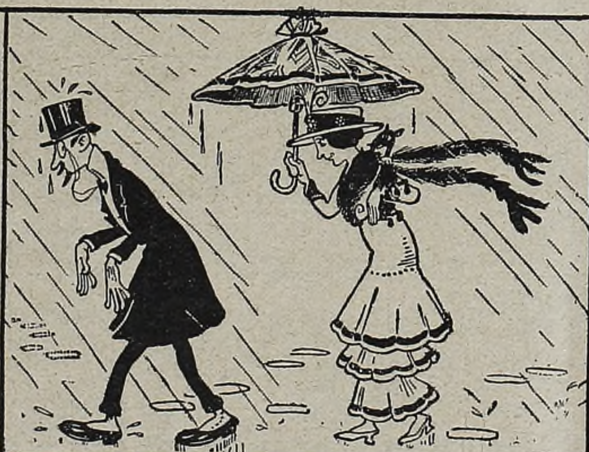
"¿Cuál es el mejor modo de conseguir ganar mucho dinero en las operaciones mercantiles?..."

Y don Cirilo Escudero,
respetable almacenero,
contesta con gran frescura:
"Modo de ganar dinero:
vender caro y dar basura."

MODA PRÁCTICA



— ¡Eh, llueve! Con tu manía de no llevar paraguas, se me va a echar a perder el sombrero y la perrita se va a resfriar...



...Afortunadamente, soy una mujer ingeniosa.



Agua Nupcial

Gran Diploma de Honor en la Exposic. Inter. de Higiene de 1910

REINA de las aguas para el CUTIS :: ::

AGUA de las reinas de la HERMOSURA

Entre los miles de certificados de las celebridades del mundo del arte, presentamos uno altamente valioso de la distinguida soprano lírica Rosina Storchio, una de las más mimadas de nuestro público, que actúa en esta temporada en el teatro Coliseo.

Este certificado comprueba, una vez más, la bondad insuperable del

AGUA NUPCIAL



TRADUCCIÓN

Señores Conti y Cía.

Agradezco a los señores Conti y Cía. por el envío del **AGUA NUPCIAL** que ya conocí y usé en el año 1895, como resulta del certificado entregado en tal época al químico Silvio Boari.

Estoy bien satisfecha de confirmarlo con entusiasmo, y declaro óptima el **AGUA NUPCIAL** para conservar la piel blanca, fresca y tersa.

Declaro que no he encontrado en las otras similares, reunidas, las cualidades de esta, que proclamo la Reina de las Aguas, la verdadera amiga de la mujer.

Esta es mi sincera opinión.— Firmado: **Rosina Storchio.** — Buenos Aires, 11 Junio 1912.

El **AGUA NUPCIAL**, además de todas las virtudes que reune, es económica, porque es polvo adherente, impalpable, blanco y de perfume delicado que se comunica a la tez; suprime todos los demás polvos de precios elevados, requisito que no tiene ninguna de sus similares, pues necesariamente hay que aplicarlos después de su uso, por no tener las propiedades de blanquear el cutis. Esta preparación es inalterable, no cambia de color, no irrita, ni estira, ni pinta, ni produce descamación del cutis.

Precio del frasco chico, al público . . . . $ 2.20
Precio del frasco doble, al público . . . $ 3.—

En venta en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.



Frases Cômicas



Un banquero millonario va al cementerio a inspeccionar las obras de un panteón que se ha mandado construir.

Se acerca el guarda, y el banquero le dice:

— Aquí me enterrarán.

— ¿Y qué inscripción han de ponerle?

— "Aquí yace un gran financista y un hombre de bien".

— Imposible; no hay sitio más que para una persona.

✡ ✡ ✡

Entre médicos:

— ¿Ves a ese caballero?

— Sí.

— Pues aun no hace ocho días que me pagó tres mil pesos por haberlo curado por completo.

— ¿Qué tenía?

— Pues, eso... tres mil pesos.



La señora del palco. — ¡Qué trajes! ¡Qué escandaloso!

— Pero, hombre, ¿no te da vergüenza de ir tan mal vestido teniendo tanto dinero? Da no sé qué el ir contigo por la calle.

— ¿Que yo voy mal vestido?

— Sí, hombre, muy mal. Acuérdate de tu padre. Tú eras muy niño cuando murió; pero aun debes tenerlo presente... ¡Aquel era un hombre elegante!

— ¿Ves cómo hablas por hablar? Precisamente no uso más ropa que la de él.

✡ ✡ ✡

En un café:

— Mozo, ¿dónde está mi sombrero? Al entrar, lo dejé en esta silla y ha desaparecido.

— ¿Y a mí qué me cuenta usted? ¿Cree que me lo he comido?

— Todo podría ser, porque es de paja.

✡ ✡ ✡

En un entierro:

— ¿Quién es aquel señor?

— El médico de cabecera del difunto.

— ¡Y luego dirán que la causa no puede seguir al efecto!

✡ ✡ ✡

— ¿Qué diferencia hay entre un asesino y una zarzuela?

— Que la zarzuela puede ser ejecutada muchas veces, mientras que el asesino...

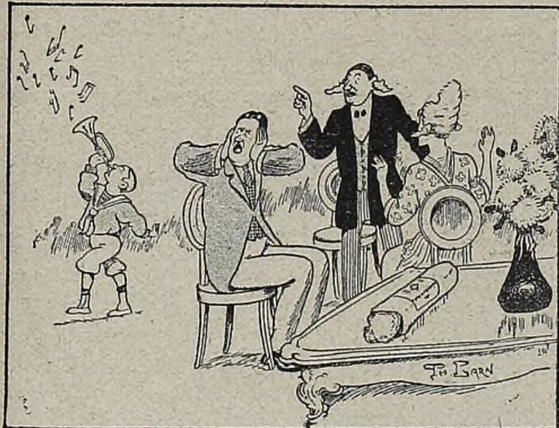
✡ ✡ ✡

— ¡Pero qué fría tiene usted la casa! Aquí se hiela uno.

— ¿Fría? Pues está a 34 grados.

— ¡No es posible!

— Le digo a usted que sí, que lo acabo de mirar. Nueve en el gabinete, siete en la sala, diez en la cocina y ocho en el comedor...; total: 34.



— El farmacéutico del lado ha regalado esa corneta al niño, y desde que se la dió, le hemos comprado por valor de veinte pesos de algodón hidrófilo.

— ¿Cómo sigue su señora, don Sebastián?

— Parece que va mejor, gracias a Dios. Hoy ya me ha tirado la botella de la medicina a la cabeza.



— Cuando nos casemos, no se arrodillará de ese modo delante de mí.

— ¿Por qué no?

— Porque yo seré quien tendrá que limpiar y arreglar los pantalones.

DE CÓRDOBA



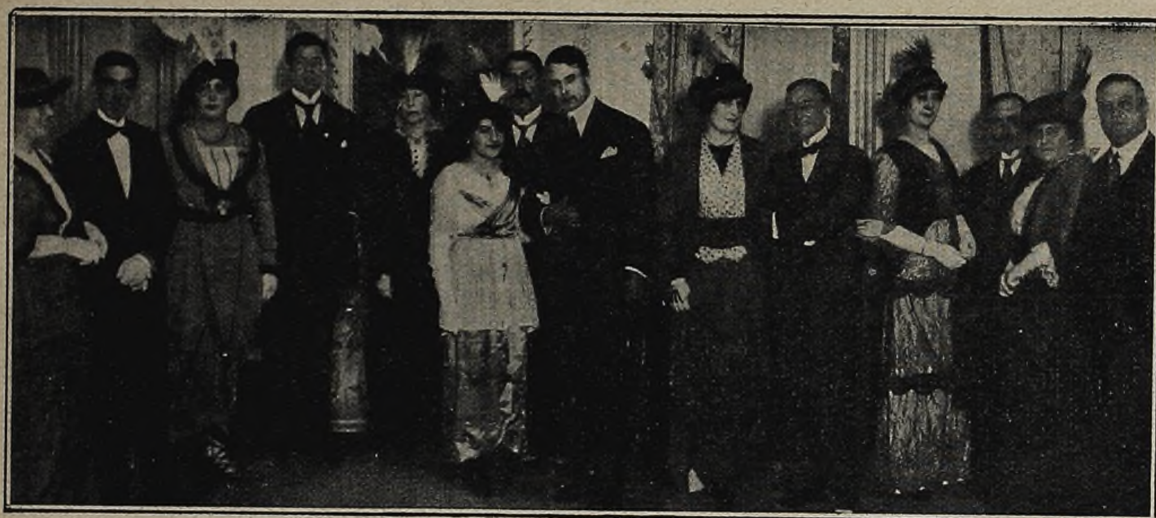


Señorita Zulema Funes, que contrajo matrimonio con el doctor Pablo Rueda (hijo), secretario del gobernador. El doctor Pablo Rueda.



El marqués Morra, acompañado del gobernador y su familia, en el Club de Residentes Extranjeros, donde recibió a numerosos italianos.

DE SANTA FE



Grupo de la recepción verificada en el Club del Orden, con motivo de las fiestas mayas.

DE PARANÁ



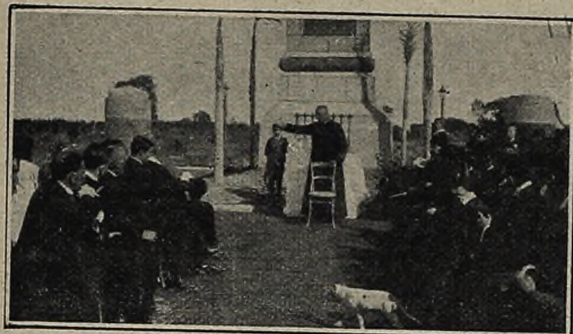
Concurrentes a la conferencia política dada por el doctor Salvador Maciá.

DE SAN JUAN



Alumnos y señoritas que tomaron parte en la fiesta realizada en la Escuela Normal de Niñas.

DE FORMOSA



Sermón pronunciado por el capellán del ejército, después de la misa de campaña celebrada en las fiestas patrias.

DE TRELEW (Chubut)



Colegios y asociaciones extranjeras escuchando el Himno Nacional, el 25 de Mayo.

DE LOS VASQUITOS
(Córdoba)



Señorita María Dolores Muñoz, premiada en el concurso de belleza celebrado por el periódico local "La Razón".

DE QUIROGA (F. C. O.)



Los tres gemelos Santiago, Juan y Fernando Francisco Sanz.

DE LOMAS DE ZAMORA



La velada que se celebró en el Teatro Español, organizada por los profesores y alumnos de la Escuela Normal.

DE LA PLATA



Las damas de la Sociedad de Beneficencia en el acto de hacer entrega de los premios a la virtud.

DE LINCOLN



Entrega de los diplomas a los primeros maestros egresados de la Escuela Normal

DE NUEVE DE JULIO





1. Señorita M. Otilia Ferrere, que contrajo matrimonio en Lobos con el señor Ramón Monteavaro. — 2. Señorita Herminia Petragniani, cuyo matrimonio con el señor H. Nobile se celebró recientemente.

DE PIROVANO (F. C. S.)



Público que presenció la fiesta escolar realizada últimamente.

DE BAHÍA BLANCA



La concurrencia en el Teatro Municipal, al celebrarse la fiesta de beneficencia.

DE CORRIENTES



El maestro Sacheri dirigiendo el Himno cantado por todas las escuelas en la plaza de Mayo, con motivo del aniversario patrio.

DE RÍO CUARTO



Concurrentes al baile realizado por el grupo La Alegría Valenciana.



FASCINACIÓN

Gerard, el gran cazador de leones, cuenta con admiración, en sus accidentadas memorias, cómo, yendo de caza por el desierto de Sahara, acompañado de una bellísima joven norteamericana que se había encaprichado en correr con el intrépido cazador las emociones y peligros de sus aventuras cinegéticas, presenció un caso originalísimo, cuyos detalles se grabaron indeleblemente en su memoria:

"Cansado — dice — de una correría larguísima a pie, por sobre las arenas quemantes y bajo un sol abrasador, se guareció en un pequeño médano, cuya altura, aunque limitada a pocos metros, proyectaba una breve sombra, echándose sobre su manta, con el objeto de pasar allí la hora de la siesta.

Su compañera, más fuerte o más nerviosa que él, vagaba por allí cerca, inspeccionando unas profundas pisadas que había tomado por las de un camello.

Cuál no sería su espanto, cuando, de repente, ve acercársele a la carrera un hermoso león, que venía en derechura a la joven yanqui. Esta, sin asustarse, había preparado tranquilamente su fusil; pero viendo que el felino no demostraba signos de hostilidad y que, por el contrario, traía el aspecto de un gran perro juguetón, se echó el fusil a la espalda y, sacándose un guante, empezó a llamarlo con ese castañeteo especial con que se atrae a los canes mansos.

Gerard había tomado una determinación, y desde su escondite apuntaba al terrible león; pero la yanqui, que vió este movimiento, le hizo seña con la mano de permanecer tranquilo, y, extendiéndosela al rey del desierto, que ya estaba junto a ella, se la pasó por el hocico.

Lo que pasó luego fué un milagro. El león, dando muestras de una profunda fascinación, empezó a lamerle la mano a la linda muchacha. Esta saca de su bolsa un objeto que Gerard no distinguió, y el león, gruñendo de placer, lo tomó delicadamente entre sus dientes, partiendo luego a la carrera hacia donde lo esperaba su compañera.

— ¿Qué le ha dado usted? — preguntó Gerard a la linda muchacha.

— Un pedazo de Jabón Reuter — dijo ésta riendo. — ¿No sabe usted que esta deliciosa pasta, no tan solamente encierra la belleza y la juventud para nosotros, sino también el dominio y la sumisión de las fieras?"

DE RÍO CUARTO



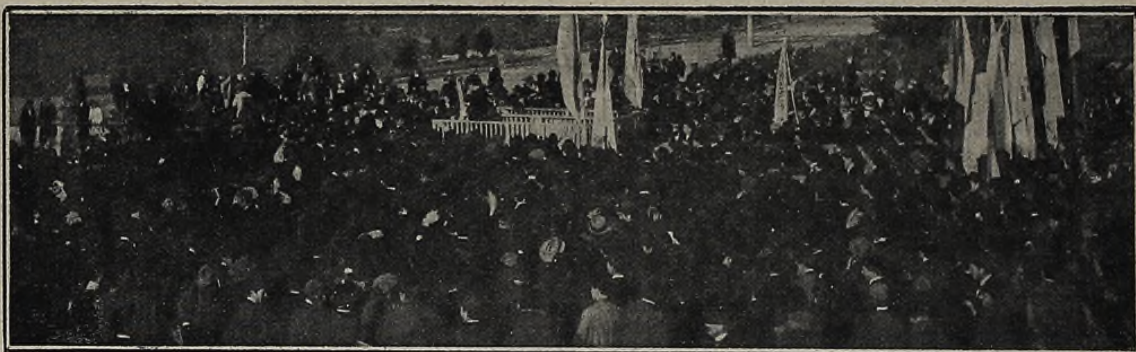
Comisarios, subcomisarios de policía y el secretario de la jefatura política que hicieron entrega de una medalla de oro y un pergamino al ex jefe político, señor Marcos E. Lloveras.

DE SAN LUIS



Los empleados del 7.º distrito de Correos y Telégrafos, que festejaron el aniversario patrio con una ternera con cuero.

DE CHIVILCOY



Las autoridades y sociedades argentinas y extranjeras reunidas en la plaza durante las últimas fiestas.



Pedagogía Casera

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 497.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 17 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 27 del mismo mes.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

Castellano práctico

Subrayar los nombres y los adjetivos en la décima de Echeverría, que sigue:

Bajo la planta sonante
del ágil potro arrogante
el duro suelo temblaba,
y envuelto en polvo cruzaba
como animado tropel
velozmente cabalgando.
Veíanse lanzas agudas,
cabezas, crines ondeando
y como formas desnudas
de aspecto extraño y crüel.

Un susto

¿Qué monstruo será el que vió Aldo el sábado, de ancha mandíbula, ojos feos, pequeñísimos y sin expresión, de aspecto repulsivo, negruzco, provisto de seis miembros, que le permiten correr con mucha facilidad? Huyó el niño despavorido; corrió el monstruo hacia un rincón y se introdujo en el hueco de un clavo, que había tapizado con tenue tejido.

Combinación



Colocar en orden los cuadriláteros adjuntos, a fin de que pueda leerse un consejo, tanto más útil cuanto menos se practica, a pesar de ser base de la conducta.

Un bailarín

Ignoro cómo llegué desde una fábrica a la juguetería, con otros individuos semejantes a mí. Cierto señor complaciente llevó a su hijo al establecimiento, diciendo: "Puesto que es tu cumpleaños y te conduces bien, voy a obsequiarte con el juguete que elijas". El niño hizo bajar todo lo que veía en los estantes, pero sólo al llegar yo se conformó. Tomó una cuerda, la envolvió en mi cuerpo, me arrojó al suelo con rapidez, mientras desarrollaba el hilo, y su gusto no tuvo límites cuando empecé a bailar, con música y todo. Las hermosas franjas de mi traje místico lo encantan, y mi baile gracioso lo extasía. He de durar mucho, porque el niño me quiere y cuida; además, soy de fuerte latón. ¿Sabes cuál es mi nombre?

Aguas agitadas

¿Qué nombre toma una catarata de la América Septentrional, formada por un río que corre sesenta kilómetros entre dos lagos, cae desde una altura de cincuenta metros y cuyo estruendo resuena a muchas leguas de distancia?

¿Cómo se llama y dónde se halla el salto formado por el río Funza, que se arroja desde una altura de 139 metros y tiene 20 metros de ancho?

¿Cuál es la catarata que da renombre al nordeste argentino, qué río la forma y cuánto mide?

De los tres reinos

— ¿Cuál es el fruto más abundante en la región Andina, en la del Centro, en la Mesopotamia?

— ¿El árbol que mejor crece en las mismas regiones?

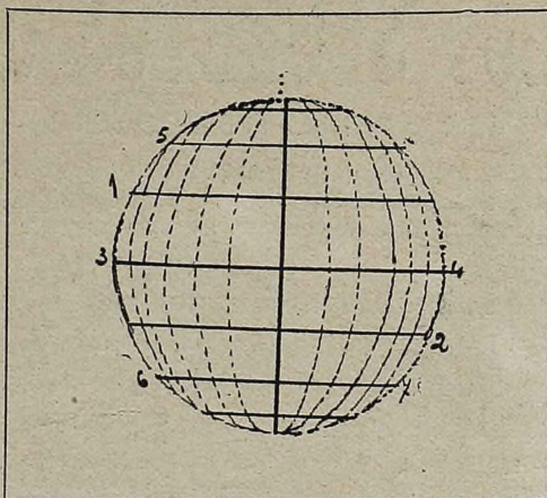
— ¿El mineral más beneficiado en las tres zonas nombradas?

— ¿El ganado que mayor riqueza proporciona en las provincias del noroeste, centro y litoral argentinos?

Fuga de vocales

— ¡Q.. "b.l.d." s.ng.l.r l. q.. h.z. .y.r B.lt.s.r! — N. m. s.rpr.nd., G.n.s, p.rq.. n..str. .m.g. .s gr.n j.g.d.r d. b.ll.r. ¡C..n c.r.mb.l.s s.g..d.s h.z. t.l v.z? — .n. s.l., q.. c.s. c..st. d.s v.d.s, p..s d.j. m.d.. p.rt.d.s d.s c.b.z.s c.n s. b.l. — ¿C.m.? — Q.. tr.s an.m.d. d.sc.s..n, q.. f.. .n.c..d. p.r d.s h.mbr.s, l.s t.r. c.n l. b.l., y l.s r.mp.. l. c.b.z. ... ¡Q.. b.l.d.!

Habitantes y posición



Indicar: Primero, ¿qué nombre toman, con respecto a la posición que ocupan en el globo terrestre, los habitantes que se hallan bajo un mismo meridiano (números 5 y 6 del dibujo), a igual distancia del ecuador? Segundo, ¿los que ocupan las extremidades del diámetro de un paralelo? (3 y 4). Tercero, ¿los que se hallan en los extremos de un diámetro terrestre, es decir, opuestos por los pies? (5 y 7).

PEDAGOGÍA CASERA

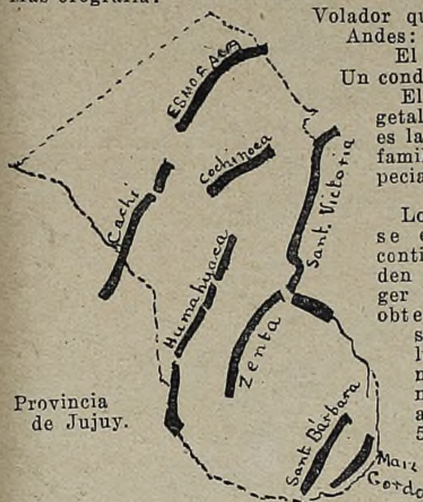
Cuento de la selva

Ahora que empiezan los fríos, a Zozó le ha dado una gran tristeza. Tiene presentimientos de que va a morir. En vano su vecina la urraca trata de consolarlo, pintándole los dichosos días de primavera en que la selva se vista sus más bellas preseas. Zozó languidece sin creer los augurios felices. Y es lástima, porque es el más lindo tipo de su especie. Hocico aguzado, ojos vivos y obscuros, cuerpo delgado cubierto de hermosísima piel color café, y una cola que es su orgullo, por lo poblada y brillante; la selva se envanece con él, y hasta las perdices y gallinas silvestres quedan tan embelesadas mirándolo, que él las hace víctimas de su glotonería, sin recurrir a la astucia que le da fama. Zozó salió en busca de comida. De pronto, sus ágiles piernas quedan presas en el lazo de un cazador, y a poco moría. El peletero a quien vendieron ayer la piel de Zozó, decía que no recordaba haber visto otra tan apropiada para una amplia estola de lujo.

¿Quién es Zozó?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 496

Más orografía:



Volador que cruza los Andes:
El cóndor.

Un condimento:
El producto vegetal mencionado es la canela, de la familia de las especias.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL. — María Estela Amoedo, A. Andrés, Pierina Angélica Cervini, Pablo Abaté, Atilio Baratta, Oricle Bozzo, Mariquita Basile, Margarita Corano, María Ester Colom, Amalita Carrasco, María Luisa Cabib, María L. Delfino, Josefina Dagna, Eduardo Etkim, María Luisa Fernández, Joaquina Fernández, Enrique Folgar, María Ester Godoy, María A. Gallimberti Raffo, Margarita Galarraga, Dante Gaddi, Luis Oscar Garibaldi, Cesáreo A. Gómez, Anita Hansen, Zelmira Izza, Eloísa Irusta, Francisco Juantorena, Delia Koerner, Enrique Lineiro, Arminda Q. Loumagne, Eloy S. Mealla, María Elisa Miguens, Carmen Martínez, Amelia Nicova, Nélida A. Nicolini, Manuel Oñate, Raúl Ottonelli, Jesús Paredes, Isaías Pagura, Ester Delia Pastor, María Ramos, Osvaldo M. Rago, Leonor Sáenz, Aída Sánchez, Antonieta Tassara, Roberto Torres, Isabel Vidueiro, Victorita A. Venturino, Carlos Waiss, María M. Zopath.

PROVINCIAS. — María del Carmen Boero, Horacio Alfredo Balli, Julia Isolina Ballahiga, Luisa Cantoni, María Clou Paoletti, L. A. Chiodi, Pablo de la Cruz, José Manuel Dulbecco, A. L. Grangelha, Haydée V. Ferrari, Carmen Fernández, Eulalia Galán, Jacinta García, Francisco L. González, Luisa T. Garro, Ana María Irazábal, Delfina Jáuregui, Adolfo Losada, Oscar Llusá, Juanita M. Larraburu, Ana Inés Lacaze, Noemí Amanda Moisá, J. C. Maciel Crespo, Víctor Mazia, Amelia Ortiz, Raúl Oscar Maleplate, Dolores Pita, Angélica M. Panario, Carola Saníez, Aída C. Siburu, Rosa Solari, María L. Scial, Jorge Roth, María Angélica Rodríguez, Leontina A. Tiseyra, Ercilia Torreta Guillén, Eduardo Vázquez Mauri, Emilio Yurrita.

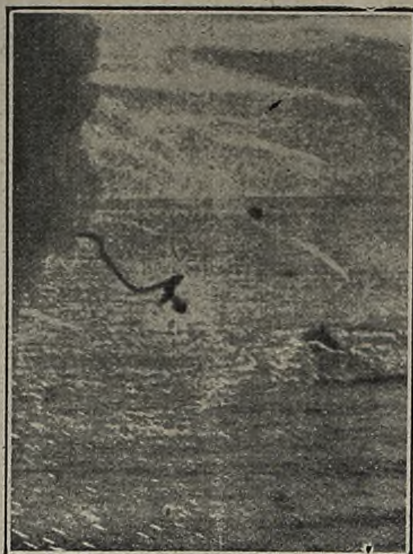
EXTRANJERO. — María Marta Borrazás, Elino Prado, Isolina Iglesias, Aurora Cúneo Etchart, Francisco Portas, María Angélica Bengochea, Carmen Ernestina Logisquet, Juan C. Pérez Ortega, María Angélica Oreggioni, María Elva Macías, Emilia Morinigo.

Cómo se pesca hoy la ballena



Cañón arponero de un ballenero moderno.

Hasta hace medio siglo, próximamente, la ballena se pescaba con unas embarcaciones especiales de vela, llamadas balleneros, construídas con mucha solidez, bien tripuladas y con las provisiones necesarias acaso para una navegación de tres años, llena de azares y peligros. Si obtenían el éxito deseado alcanzaban grandes recompensas, toda vez que los productos de la pesca eran muy valiosos y siempre se vendían a buenos precios. A medida que las ballenas abandonaban gradualmente las costas del norte penetraban en otras aguas, y la parte sur del Atlántico llegó a ser uno de los mejores parajes para esa pesca. Aun se encuentran viejos habitantes del Brasil, Uruguay, Argentina y Chile que han visto los barcos balleneros procedentes del norte.

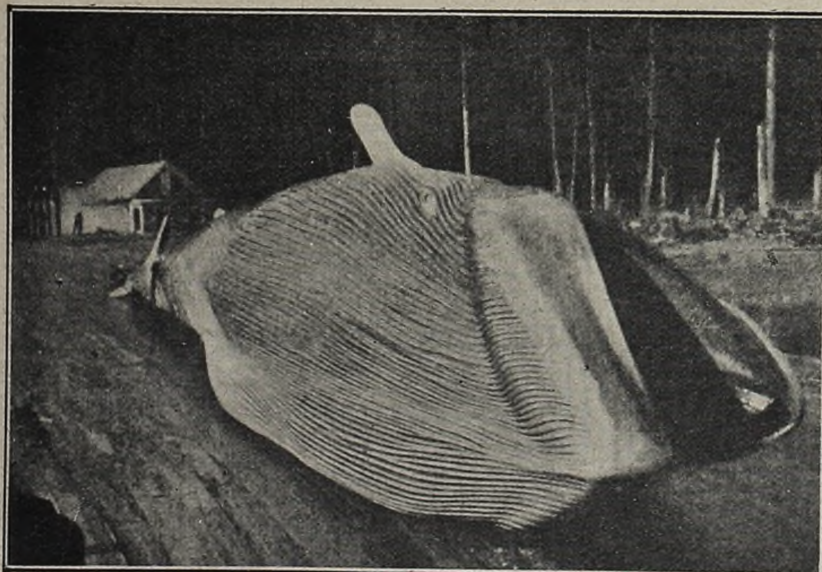


El arpón en el aire, en el momento de dar en el blanco.



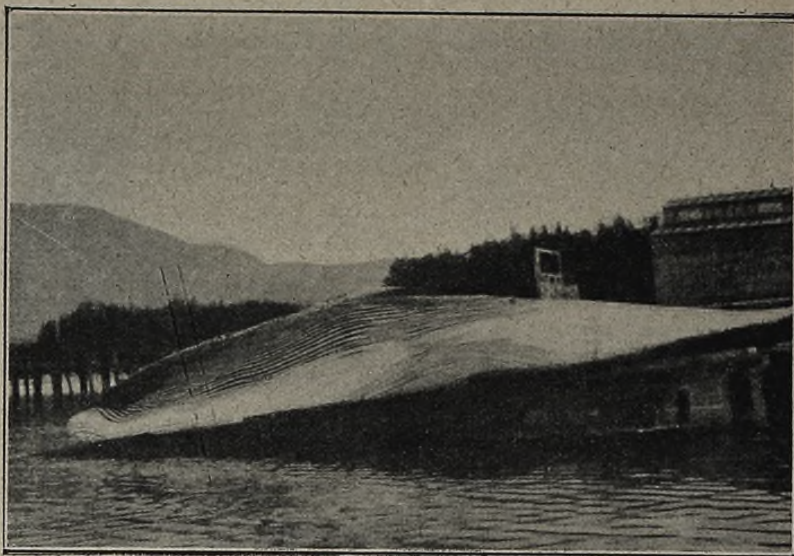
Cinco ballenas infladas.

Estas embarcaciones rara vez tenían más de 500 toneladas; iban provistas de un número de botes que variaba de 4 a 7, cada uno de los cuales tenía su tripulación, así como barriles para el aceite y otros aparatos y utensilios adecuados para la pesca de la ballena. El cetáceo era perseguido en un botecito de remo, y cuando se aproximaba lo suficiente, un marinero hábil y de experiencia, de pie en la proa, le arrojaba un arpón muy pesado. Entonces comenzaba una lucha terrible, que algunas veces amenazaba la vida de los tripulantes del ballenero y que siempre ofrecía bastante peligro. Se han escrito, ya en novelas, ya en libros de viajes, muchas interesantes descripciones de estas cacerías épicas, en que a veces la ballena, herida ya, lograba hacer víctimas entre sus perseguidores.



Una ballena azul de nueve metros de longitud.

En la actualidad, la pesca de la ballena se practica de un modo muy diferente. Por más que todavía existen algunos antiguos pescadores de ballenas que emprenden largas travesías, la mayor



La ballena Yubarta. El galgo de los mares.

parte de estas operaciones y trabajos se hacen cerca de tierra: se llega en vapores a las estaciones, y a veces la distancia de éstas a los parajes donde la pesca se efectúa, puede salvarse en unas cuantas horas. De esta manera se han hecho desaparecer las antiguas penalidades, por más que este trabajo no esté aún exento de aventuras ni de peligros. En vez de acercarse al animal en botes separados, el vaporcito, acaso de 100 toneladas, construído con mucha solidez y resistente y adecuado para el combate, sirve para perseguir la ballena y acercarse a ella todo lo posible. En cuanto al antiguo arpón, que un hombre arrojaba con toda su fuerza al cuerpo de la ballena, ha sido substituído por el rifle arponado con el cual se hace fuego a la víctima, que, por lo general, resulta herida mortalmente. Ese rifle arponado es, en realidad, un cañoncito montado en la popa, el cual dispara un arpón cuyo peso excede de 100 libras y tiene una punta explosiva que se denomina "la bomba". Por lo general, un solo disparo bien dirigido da cuenta de la ballena, a la que el tremendo proyectil causa mortales destrozos. Cuando el cetáceo ha muerto o está incapacitado para defenderse, se acercan varios hombres en botecitos, rematan la ballena a lanzadas, si aun da señales de vida, y luego el vapor arrastra los animales hasta tierra; el buque ballenero echa ancla enfrente de un largo muelle, y los productos de la ballena se sacan con cuidado y de manera metódica, con el fin de no desperdiciar todo lo que tiene valor en el mercado.

LOS POSTIZOS ARTALE

sirven de modelo a las damas elegantes, y tienen todo en su favor

Calidad - Aspecto

Buenos estilos

y pueden adquirirlos por la mitad de lo que cobran otras casas, pues por sólo

$ 15

consigue usted los postizos más grandes, que cubren totalmente la cabeza, según lo requieren los peinados modernos.



Núm. 118.

Postizo, modelo nuevo, cubre toda la cabeza, es lo más elegante y cómodo. Antes $ 30. Ahora....... $ **15**



Núm. 117.

Postizo de última moda, lo más nuevo, dividido en cinco partes; a un costado una hermosa mecha para formar el rodete moderno, dos costados, dos partes de adelante y un flequillo. Antes $ 30. Ahora............ $ **15**



Nos complacemos en participar a nuestra numerosa clientela, que por razones de ensanche hemos **trasladado** *nuestra casa, de calle* **VIAMONTE 1077** *a*

Bmé. MITRE 1231



Núm. 105.

Peinado ejecutado con nuestros postizos, dividido en 3 partes, con flequillo. Antes $ 15. Ahora $ 7.50
Peinado con una sola parte, con flequillito. Antes $ 12. Ahora.................... $ **6**



Núm. 110.

Postizo de última moda, peinado raya a un costado; puede peinarse en la forma que se desee. Tamaño grande especial con cabellos muy largos. Antes pesos 20. Ahora.............. $ **10**



Núm. 107.

Postizo de última moda, dividido en cinco partes, dos costados, dos partes superiores, mecha atrás y flequillo. Cubre totalmente la cabeza, según peinado moderno. Antes $ 30. Ahora $ **15**

GRATIS remitimos a quien lo solicite nuestro valioso catálogo en colores con las últimas novedades en Postizos y Peinados, y confeccionados de acuerdo con las rebajas que ofrecemos.

Se atienden pedidos del interior, los que deben venir acompañados de su importe, más 50 centavos extra para gastos de encomienda.

CASA ARTALE ⁂ Bmé. Mitre 1231, Buenos Aires

MODAS

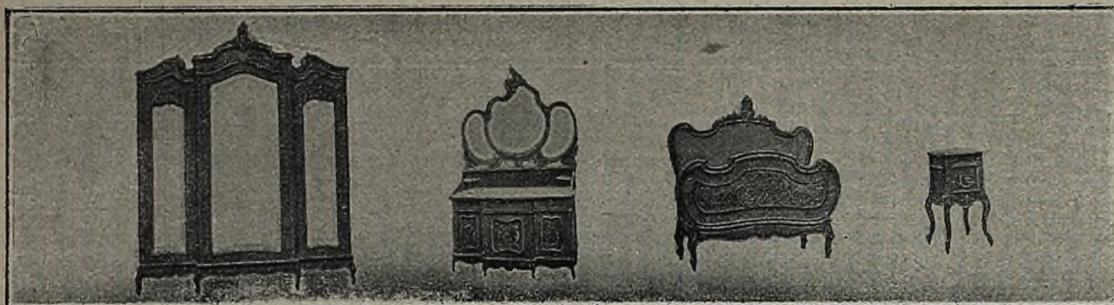


1. Traje de comida, de "charmeuse" azul viejo, túnica y tiradores de encaje de plata bordado de perlas rojo viejo. Cinta del mismo tono en el cuerpo de vestido. — 2. Traje "tailleur", de sarga fantasía rubí, guarnición de botones de fantasía, chaleco de cinta a listas de varios tonos.

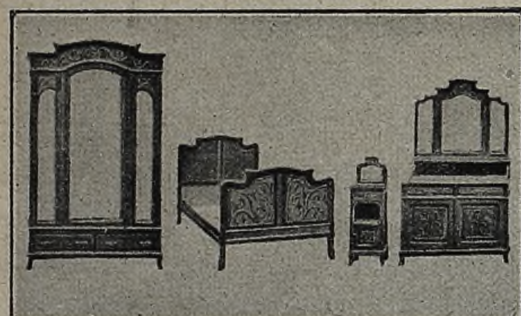
SIGUE ESTA FORMAL Y Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten

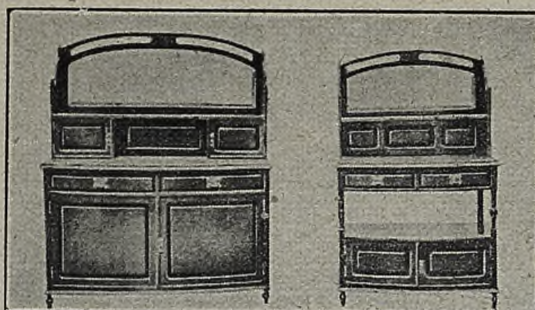
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a cualquier precio hasta su completa terminación



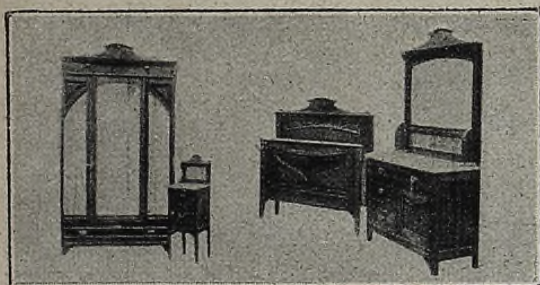
ELEGANTE Y SÓLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor........ $ 435
El mismo estilo, más sencillo, 7 piezas........ $ 350



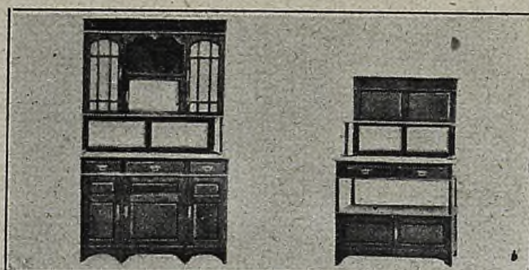
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa........ $ 335
El mismo, en cedro........ $ 290



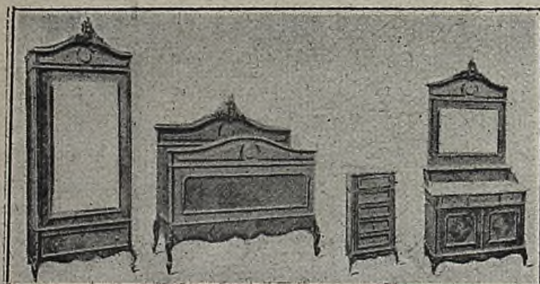
ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 260
El mismo, lustre roble........ $ 175



DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas........ $ 310
El mismo, en cedro........ $ 270



Réclame. COMEDOR 3 cuerpos, lustrado roble, compuesto de aparador, trinchante, 12 sillas, una mesa y una percha........ $ 260



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas..... $ 195



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas........ $ 150

Embalaje, conducción y catálogo gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal

CASA SANZ

818, Sarmiento, 844
Casi esq. Esmeralda.

Consultorio Femenino





Lirio amarillo, Bánfield. — Lo mismo que he d'cho a Chur'ngum.

Violeta de los Alpes, Buenos Aires.—La presión por medio de las uñas. Lavar el estómago, depurar la sangre o emplear el limón, según la procedenc'a de las manchas. Moño bajo.

Rebeca, Gualeguay. — Eso es un chisme de pueblo engendrado por la envidia. Un cuadro tan bello y valiente como el que usted me describe, no debía haber provocado tal chismorreo.

Luciérnaga, Montevideo.—Sí, todo eso es también amor, como ciertos trajes mal hechos son también trajes. Sólo es de fiar, un amor de cabeza, claro que de una cabeza comprensiva y con los altos dones de la deliberación y de la selección. Sólo en la comprensión está lo perdurable. Si esto le suena a hueco ¡ay de usted!, es decir, ¡pobre chica!

Inexperta, La Plata. — Como esperar ¡ya lo creo que puede esperar todo lo que quiera! Pero es mejor echar a andar. Sáquele de su error apoyándose en sus verdaderos sentimientos. ¿Ve usted lo que trae el acostumbrarse a disimular?

Plea Mar. — Ni inocente ni escéptico. Escucha al poeta y verás:

''La mujer—ideal y animal—la que obliga—
gata y ángel—a ser feroz y tierno, a ser
eso tremendo y frívolo que quiere la mujer...
Pecadora traidora y santa y heroína
que ama a las nubes, y el dolor, y la cocina.
Buena, peor, sencilla y loca e inquietante,
tan significativa, tan insignificante...
En mí hasta no adorarla la indignación no llega,
y, al hablar del juguete que con nosotros juega,
lo hago sin gran rencor, que al cabo es la mujer
el único enemigo que no quiere vencer.''

Don Diego, La Paz (Bolivia). — Yo tuve una vez un festejante que me decía en todos los tonos que me amaba: yo me reía esperando, creyendo que era un prólogo su recitación, y lo soportaba. Pero lo que para mí era pórtico era cimborrio para él, y cuando lo eché de ver le tuve compasión y hube de licenciarlo. Aproveche este cuento y piense que ''decir el amor'' no es más que el prólogo. Nosotras queremos el l:bro entero, y muchas, como yo, empiezan por el final.

NOEMIA DE LIS.



La historia al día

13 de junio de 1774. — Nace en Buenos Aires el general don Antonio González Balcarce, guerrero de la independencia argentina.

☼ ☼ ☼

14 de junio de 1807. — El general inglés Crawford llega a Montevideo con una fuerza veterana, a formar parte de la expedición para reducir a la provincia de Buenos Aires al dominio de S. M. Británica.

☼ ☼ ☼

15 de junio de 1848. — El bloqueo establecido en el Río de la Plata en 1845 por la escuadra anglofrancesa, y que aun seguía sosteniendo Francia, es totalmente levantado por esta nación, quedando solamente bloqueados los puertos orientales, ocupados por el general Oribe. Francia e Inglaterra levantaron el bloqueo sin obtener del gobierno argentino ninguna concesión.

☼ ☼ ☼

16 de junio de 1821. — El coronel Bustos, que se hallaba atrincherado en Cruz Alta (provincia de Córdoba), es atacado por las fuerzas de Carrera y Ramírez, obligándolas a retirarse.

☼ ☼ ☼

17 de junio de 1821. — En el lugar denominado La Higuera, y a consecuencia de la herida que recibiera en la ciudad de Salta, muere el famoso caudillo de la independencia, general don Martín Güemes, cuya vida no había más que un continuo batallar.

☼ ☼ ☼

18 de junio de 1814. — Nace en Catamarca el doctor Marco M. de Avellaneda, infatigable enemigo de la tiranía y de la política de Rozas.

☼ ☼ ☼

19 de junio de 1823. — Por una ley del Congreso, se prescribe al gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata que no entrase en ninguna negociación de neutralidad, de paz o de comercio con España, sin tener por base la cesación de la guerra en toda la América y el reconocimiento de su independencia.



Doctor Marco M. de Avellaneda.



LOS DOS COCINEROS

En la aldea de Torrepimpín todo era agitación y movimiento. Tratábase nada menos que de la visita de S. M. el rey Rabanito I, y sus fieles vasallos se disponían a recibirlo con todos los honores que merecía tan augusta persona.

Sabedores los fieles súbditos de que S. M. era asaz glotón, le habían preparado un banquete digno de las bodas de Camacho, y en el que figuraban como plato de resistencia y extraordinario, los "pollos asados a la pimpinesa."

Habéis de saber que la fama de los tales pollos llegaba a las cinco partes del mundo y aun más allá, y que el rey había manifestado su ardiente deseo de probar el tan famoso comistrajo. Ahora bien, en la aldea sólo dos cocineros habían conservado las tradiciones de sus antepasados: maese Perol, dueño de la taberna "A la Sartén Encantada" y maese Budinet, propietario del hotel "La Berenjena Melancólica."

Como comprenderéis, ambos rivalizaban en la preparación del sabroso plato nacional, y el alcalde, que quería contentar a todo el mundo, para no desairar a uno ni a otro, ordenó a los dos tuviesen listos para la comida real varios pollos a la pimpinesa.

Su Majestad decidiría cuáles eran los mejores, y al vencedor se le daría como premio un trinchante de oro macizo y el derecho a ser llamado Cocinero Mayor de S. M. Rabanito I.

Os imaginaréis en los apuros que andarían los dos cocineros. Allá fué el matar pollos gordos, el preparar asadores, el buscar leña bien seca y rociarla con esencias especiales, las que producían al quemarse un olor exquisito...

En fin, la víspera del día fijado todo estaba listo, y maese Perol y maese Budinet se miraban de través y se sonreían desdeñosamente si alguno dudaba de su triunfo respectivo. Sin embargo, empezó a correrse por la aldea que era indiscutible el éxito de Budinet, pues había agregado a los pollos algo nuevo, que resultaría delicioso. El rumor creció y llegó a oídos de maese Perol quien, muy alarmado, no sabía lo que le pasaba.

Pero hombre de grandes ideas, concibió una y la ejecutó rápidamente. A media noche, cuando todos dormían en la aldea, entró con todo sigilo en el hotel, amordazó y ató a Budinet que, sorprendido en medio de un profundo sueño, no tuvo tiempo ni de lanzar un grito, y llevándoselo a cuestas lo depositó en la bodega de la taberna. Así el peligro quedaba conjurado, pues no pudiendo Budinet asar los pollos, el triunfo correspondería por entero a maese Perol que, muy contento de su mala acción, oía a su prisionero dar de cuando en cuando unos rugidos sordos que parecía una fiera.



Llegó el rey, se cumplió el programa de festejos y, ya sentados a la mesa todos los invitados, se acercó el sirviente con una fuente de plata anunciando:

—Los pollos preparados por maese Perol.

S. M. Rabanito I comió y repitió, declarando que en su vida había probado cosa tan delicada.

Maese Perol, oculto detrás de una cortina, reventaba de satisfacción y veía por todas partes trinchantes de oro.

—Los pollos preparados por maese Budinet—dijo otro sirviente trayendo la segunda fuente.

El rey se sirvió abundantemente y los cortesanos hicieron lo propio; pero cuál no sería la desesperación de maese Perol, cuando vió que S. M. se levantaba entusiasmado y ordenaba a los sirvientes que trajesen a maese Budinet para proclamarlo vencedor.

Los servidores volvieron al poco rato trayendo al pequeño pinche de Budinet, quien explicó que él había hecho los pollos, preparados por su señor, y que éste había sido secuestrado por maese Perol para que no pudiese obtener el premio. Pero el buen muchacho, fijándose en el modo de asar los pollos, había aprendido tan bien como su amo y le había conseguido el triunfo.

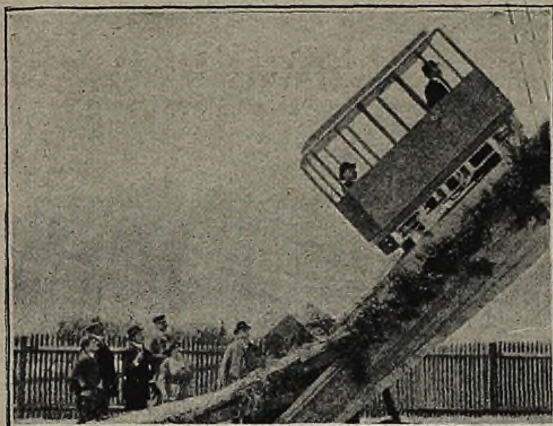
Traído a presencia del rey, confesó maese Perol su culpa, dijo donde estaba su rival, y el pinche fué corriendo a desatar a maese Budinet.

En cuanto a maese Perol, fué condenado a prisión por tiempo indeterminado. Y los que están de enhorabuena son los presos, que casi todos los días comen los famosos pollos a la pimpinesa, según las órdenes severas de Rabanito I, que emplea la renta del culpable cocinero en dar festines a sus compañeros de condena.



Raro y Curioso

Coche sin ruedas.—Un ingeniero alemán ha inventado un coche sin ruedas que avanza con una especie de rieles. Un par de rieles están dispuestos de modo que por una maquinaria impulsan hacia adelante y atrás; pero al primer impulso se levantan, así que al moverse hacia atrás, camina el coche. Con este vehículo se puede ir por caminos muy empinados y sobre pantanos y terrenos ásperos.



Coche que camina sin ruedas.

El molino en el bosque.—En los grandes bosques no es empresa fácil montar molinos de viento en condiciones renumeradoras, porque lo espeso de los árboles y la altura de los mismos impiden la libre circulación del aire y el molino funciona poco y mal. Pero los norteamericanos han resuelto el problema del modo que se ve en el grabado, es decir, montando los molinos en lo alto de un árbol que por su elevación domine a los cercanos.

La cosa es sencilla, mas no se había ocurrido a mucha gente que se encontraba en la dificultad de montar un molino en un bosque. Por otra parte, el aspecto del molino es original.



Molino en un árbol.



Patogenia Política, por el doctor **Wenceslao Jaime Molins.** — Acertado es el título de este notable libro. Padece nuestro país tantas enfermedades en su organización política, que el estudio de ellas y la investigación de sus causas debían ser una preocupación latente para todos nuestros más profundos pensadores. Pero arrastrados a su vez por la avalancha demoledora, apenas si se paran a considerar tal o cual accidente, al que la actualidad da caracteres de importante.

Descuidan los factores, la causa primordial del hecho, y no tienen fuerza para contrarrestar sus efectos, dejándose llevar por la corriente.

El doctor Molins, con un ideal patriótico, libre de toda ambición personal y de servilismo consciente, aporta su grano de arena a esta obra que debía ser la obra de todo ciudadano honesto; con su claro criterio y su profundo conocimiento del tema, hace una disección moral, y en sus manos el escalpelo se convierte en un haz de rayos luminosos que alumbra las más recónditas regiones de nuestra política.


Doctor Wenceslao Jaime Molins, autor del libro "Patogenia Política".

Como dice muy bien su autor en el Proemio, el libro está muy lejos de Maquiavelo, pero muy próximo a Montesquieu, quien aseguraba que la corrupción no nace del pueblo.

Nuestro más sincero aplauso al doctor Molins, quien al poner su elevada inteligencia al servicio de una causa abandonada, ha despertado y empujado hacia ella muchas voluntades que, cual la suya, perseveran en el buen camino, es decir, en el camino de la verdad y de la justicia.

Acordes de mi Lira, por **Angel Marino.** — Poesías sencillas y sinceras, al alcance de todas las inteligencias. El libro contiene, además, un drama en dos actos, "La Huella Final", cuyas escenas se desarrollan en la campaña argentina.

Luchas de Sombra, por **Rafael Barreda.** — Interesantísima narración que cual otras de su fecundo autor, mantiene el interés hasta las últimas páginas del libro. Es harto conocida, además, la personalidad literaria del señor Barreda, que cuenta todas sus producciones como otros tantos triunfos.

MÚSICA

Hacele cosquillas al ruso, tango para piano, por **Juan V. Cianciarulo,** que obtuvo el primer premio en el Concurso Solís, de Montevideo.

La Amada y el Trovador. Triste-serenata-canción, para piano y canto, música y letra de **Ricardo J. Podestá.**

Flor de mi Juventud.—Vals para piano por **Pedro Loperfido.** Este vals y otras composiciones **son ejecutadas en el violín por el niño de cinco años,** Pedrito Loperfido.

VALIJA POSTAL

J. J. C. R., Villa Urquiza. —

"Cierto día en Mar del Plata
veraneando estaba yo,
cuando una bella pasó
delante de mí, apresurada."

Tendría que llegar pronto a cualquier sitio y se exponía a dar un tropezón como usted, que por apurarse demasiado, hizo largo el último verso.

"Las facciones tan hermosas
de esa criatura humana
me dejaron trastornado
durante una larga semana."

Por lo visto, a usted le gusta alargarlo todo: las semanas y los últimos versos de sus cuartetas.

"Viendo que era imposible
borrarla de mi mente,
decidí buscarla
sin reparar en los inconvenientes."

Vamos, resuelto a todo, como cuando se pone usted a escribir versos.

"Recorrí la rambla
y varias calles más,
sin encontrar siquiera
indicios en mi carrera
de la que me hacía sufrir.

También usted me hace sufrir atrozmente con estrofas como ésa. Y siguen otras diez y seis por el estilo. Todo para venir a parar en que la encontró usted, le declaró su amor, ella le dijo que "bueno" y que se despidió usted de la vida de soltero. Supongo que hará usted lo mismo con la vida de poeta, porque eso de tener que dar todos los días para el mercado y para muchas otras cosas, le hace salir a cualquiera canas verdes.

M. V. A., Bahía Blanca.—No está mal versificado su "Reto"; pero sí mal elegido el asunto, más propio de un periódico revolucionario que de una revista satírica. Lanzarse a la palestra mascando vísceras indeterminadas de tiranos o infames hipotéticos, no está mal para un joven que se siente oposicionista nato, pero lo que en unos periódicos nada tiene de particular resulta inadecuado para otros.

R. S. M., Mercedes (San Luis). — La innovación que usted propone en la escala termométrica tiene, sin duda, la ventaja teórica de suprimir los grados bajo cero en los países que no sean muy fríos, pero en cambio presenta el inconveniente práctico de chocar con la costumbre, arraigada desde hace mucho tiempo, de colocar el cero en el punto de fusión del hielo y el 100° en el del agua al hervir. Es verdad que en la escala del termómetro Fahrenheit el cero corresponde al 32°, de modo que lo que usted se propone en el fondo es modificar este termómetro, conservando a los grados el mismo valor que en el Celsius, pero alterando en 20° grados toda la escala. Creo que la reforma no tendría éxito, porque, en rigor, la existencia de grados negativos está muy aceptada y no impone molestia ninguna.

Welko-Dendas, Vapor Las Mercedes. — En esta revista no se publican otras novelas que las encargadas especialmente a determinados autores, porque se trata de composiciones literarias de gran extensión que suponen una labor muy detenida y no queremos perjudicar a ningún escritor, haciéndole dar cima a un trabajo penoso para que después resulte que, por una u otra circunstancia, no puede ser publicado.

En cuanto a la resolución de no devolver originales, obedece también a razones atendibles. Necesitaríamos abrir un negociado especial para clasificar, custodiar y enviar a sus dueños las muchísimas composiciones que recibimos, y si alguna se extraviara, nos veríamos en el caso de sufrir quejas y reclamaciones interminables. No se trata, pues, de una decisión arbitraria, sino de una medida que la experiencia impone a todas las revistas de esta índole.

Pero, en todo caso, ningún perjuicio puede sufrir el autor que se tome la pequeña molestia de copiar sus trabajos y quedarse con el original. Esto es lo que hemos aconsejado siempre a los que nos dirigen la misma indicación que usted nos hace en términos tan afectuosos como corteses.

NO PUEDEN VENDER OTRAS CASAS A NUESTROS PRECIOS

COMPÁRELO USTED Y SE CONVENCERÁ

TERZA Hnos.



Rivadavia 3043

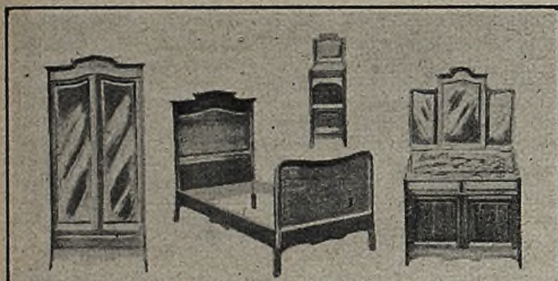
Buenos Aires



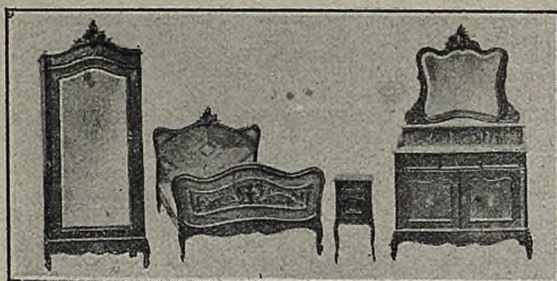
Pidan catálogo N. 5

ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO roble de Austria, importado, 3 cuerpos, mármoles finos, lunas biseladas, 10 piezas, colcha y rollo, lo mejor.................................... $ 470

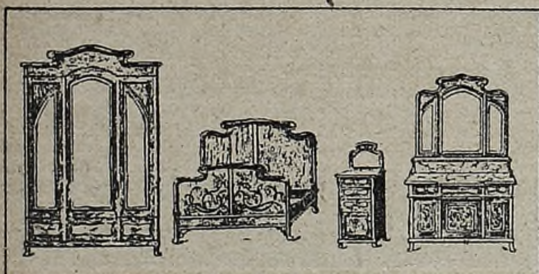
Lo que en otras casas pagan OCHO, en la nuestra pagarán CUATRO



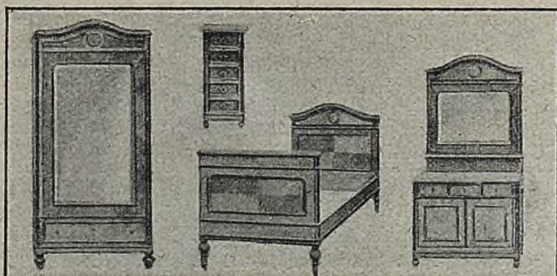
SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO, roble de Austria, mármoles rosa, lunas biseladas 9 piezas, colcha y rollo, 2 plazas.... $ 280
El mismo, en cedro paraguayo.............. $ 260



DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, colcha y rollo, 9 piezas. para matrimonio........... $ 240

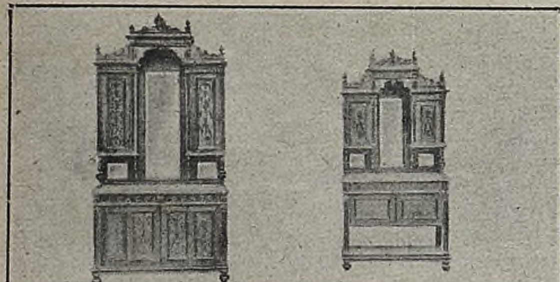


DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa........ $ 345

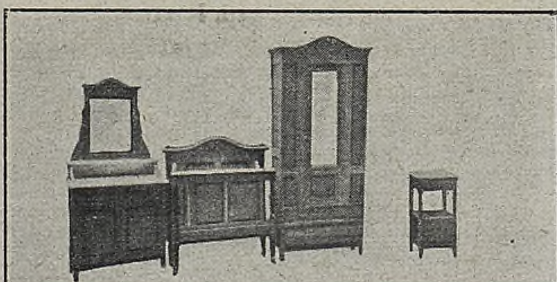


DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas.................... $ 150

No discutimos precios. Se venden por lo que den



RECLAME. COMEDOR Renacimiento, Raíz de nogal y roble, lo mejor, a......... $ 215



DORMITORIO Luis XIV, 7 piezas, lunas biseladas francesas, a.................. $ 80



Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi



A. Garciani. — Un tratamiento eficaz para prevenir el "mildiu" de las uvas, se obtiene usando la fórmula siguiente: agua, 100 litros; nitrato de plata, 20 gramos; jabón blanco, 300 gramos.

Este caldo se prepara del siguiente modo: Se disuelven, primero, 20 gramos de nitrato de plata en un litro de agua de lluvia; segundo, 300 gramos de jabón blanco en polvo en algunos litros de agua caliente. Luego se echa la disolución de jabón en un hectolitro de agua, vertiendo luego la de nitrato y agitando. Se forma un jabón de plata, que permanece en suspensión. No debe invertirse el orden en el modo de mezclar las soluciones.

Es necesario que el caldo argéntico tenga siempre un exceso de jabón no descompuesto. Si faltara jabón, quedaría en la solución un exceso de nitrato de plata que atacaría el cobre de los aparatos pulverizadores. La plata se depositaría en las planchas de cobre y el líquido pulverizado sería una solución débil de nitrato de cobre.

C. Berry, Larrechea. — Por los datos que remite sobre la muerte de su gallo, posiblemente se trata de un envenenamiento.

— El tratamiento contra la difteria de las aves debe ser, sobre todo, profiláctico. Consiste en aislar los enfermos, repartiendo los demás del gallinero en lotes; se vigilarán y se desinfectará perfectamente el local con una solución de creolina al tres por ciento en agua.

Se prevendrá el contagio sometiendo a cuarentena a las nuevas aves compradas para explotación, y cuando la enfermedad existe en la vecindad, se resguardan las aves en patios cerrados y cubiertos; se pintará todos los días la boca y la nariz de las aves con un pincel empapado de esencia de trementina.

Tratamiento curativo. — Es preferible, desde el punto de vista económico, sacrificar todos los animales sospechosos. Si la difteria existe en forma crónica, se tratará de extirpar las falsas membranas y se untarán las mucosas con algodón empapado de ácido fénico, tintura de yodo o esencia de trementina; se renovará este tratamiento varias veces.

— Respecto al tratamiento contra el "cólera" de las gallinas, encontrará usted las instrucciones en el número de esta revista del 9 de mayo.

Avicultor, Luján. — Para el tratamiento contra la sarna que ataca las patas de sus aves, procederá en la siguiente forma: Si la infección es leve, bastará una simple frotación de jabón negro y agua, con un cepillo o esponja. Luego se unta con el siguiente compuesto: dos partes de azufre en polvo, dos partes de carbonato de sodio en polvo y seis partes de vaselina; se prepara mezclando primero el azufre con el carbonato y después se echa sobre esta mezcla poco a poco la vaselina.

Pero si la infección es grave, el tratamiento descripto no es muy eficaz; entonces se emplea una untura, compuesta de una tercera parte de ungüento mercurial (ungüento de soldado) y dos terceras partes de aczonol (unto sin sal). Si el tiempo es lluvioso, se tendrán encerrados. Cada tres días se repite la operación, hasta la curación completa

M. Goñi. — El vicio que posee su caballo altera las funciones orgánicas, produciendo cierto embotamiento y a veces parálisis. Un tratamiento será aplicar bajo el vientre del caballo una faja de cuero o tela dura, provista de puntas duras. Si con esto no se corrige el vicio, se recurrirá a la castración.



Toda la correspondencia será dirigida así: Dr. Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.

PBT

Venta por ejemplar en París, en los principales quioscos de los bulevares y en la "Librairie Française et Etrangère", 37, rue Saint Agustin, (Avenue de l'Opéra) de H. Gautier, gran especialista en periódicos de moda.



Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

Hizo al punto maniobrar al "hotchkiss" y envió, con una rapidez impresionante, cuatro proyectiles al pie de la duna del norte a los guijarros, que volaron en fragmentos. La caleta multiplicó en ecos estruendosos las detonaciones de la artillería. La columna, aterrorizada, oscilaba ya para huir, presa del pánico, cuando, de la retaguardia surgió Firdouz-Hakim llorando de risa, aclamando al buque y a los malayos ya reunidos en pelotones de tiro.

—¡Magnífico!—gritó en dirección al yate... ¡Salva de honor!... ¡A nuestra vez!...

Y, a su orden, los guerreros nómadas dispararon hacia el cielo tiros precipitados lanzando gritos frenéticos.

—Otra observación—notó Raban-Mohr;—no han usado más que pólvoras viejas con humo denso, en armas de parada y de fantasía; no he visto ni oído un solo fusil de tiro rápido y, sin embargo, sabemos que los tienen.

—¡Siempre los excesos de Silbermann!—afirmó Monginot.—A fuerza de querer tranquilizarnos, acabará por despertar todas nuestras desconfianzas.

El negrero, sin embargo, dirigía la columna al sitio señalado por Marbot a cañonazos.

—Ha comprendido—dijo admirado Mouscron.

—¡Oh, es muy inteligente!

—Tanto como danzante—agregó Sebastián.—Cuando dirigía, hace unos diez años, el casino de San Marino...

Monginot, mientras se organizaba el campamento en un pintoresco desorden, agravado por discusiones y gritos, contaba las palinodias más célebres de Silbermann, sus tretas de saltimbanqui, las acrobacias legendarias de sus imposturas y mala fe, nunca tomada de improviso.

—Acabarás—dijo Poulliot—por creer seriamente que Firdouz y Silbermann son la misma persona.

—Estoy seguro de ello; no hay dos Silbermann en el mundo.

—¡Bah!—exclamó Homcire, para fastidiar a Torridour.—Es como si dijeras que no hay más que un gran tenor en el universo.

—Sin duda; es Monginot.

—¿Y tú, entonces?

—Yo no soy en absoluto tenor. Hay noches en que resulto barítono.

Como el trompetero de Firdouz-Hakim.

El extraño virtuoso bramaba, en efecto, en la orilla, precediendo a su patrón, que iba con una frescura sin sencillez a entregarse como rehén a bordo del yate.

—He visto y contado sus guerreros—le dijo Marbot, cuando apareció en el portalón, haciendo un saludo militar que humilló el talento cómico de Balaruc;—pero si he distinguido a sus combatientes, sus camelleros y servidores alrededor de las carpas de sus mujeres, no he encontrado a uno solo de sus esclavos. ¿Qué ha hecho usted de ellos?

—No los tengo ya; son libres. Cuando se es aliado de los franceses, no se tiene el derecho de conservar un solo cautivo.

—¡Siempre el exceso en todo!—gruñó Sebastián.—Exagera evidentemente y nos toma por ingenuos. ¿Qué significa esa mentira?

—¿Adónde se han ido?—preguntó Hugo.

—Al desierto, donde corren de regreso a sus tribus.

A decir verdad, más allá de las palmeras, medio confundidos en el vaho flotante de la llanura, el negrero pudo señalarlos a los náufragos provistos de gemelos: unos grupos esparcidos huían como si los persiguiesen todos los negreros de Africa.

—Son mis esclavos de ayer, que os deben la libertad.

—Hubieran podido darnos las gracias, antes de marcharse tan de prisa—insinuó Raban, mirando fijamente a Firdouz.

Pero el árabe no se emocionaba tan fácilmente; sostuvo la mirada de Bas-de-Cuir y de Sherlock Holmes asociados, sin una sombra de confusión.

—Invito a las damas—dijo con una galantería muy europea—a visitar las carpas de nuestras mujeres. Serán bien recibidas. Por otra parte, señor Marbot, todos los suyos son esperados en el campamento para recibir los honores debidos, con excepción, si lo permite, de los malayos de su Prâo, que nos están insultando desde ayer. Hasta nos han muerto un hombre.

—¿Y nos acompañará usted a tierra?—preguntó insidiosamente Siradan, con una mirada de inteligencia a Balaruc.

—Yo quedo a bordo—repuso vivamente Firdouz—hasta que hayan caído por su base todas vuestras prevenciones contra mí.

El astuto nómada leía en el pensamiento de todos. Attaouil, relevado de su guardia, pidió visitar el campamento con una insistencia que ocultaba un propósito particular. Marbot comprendió que quería encontrar, interrogar quizás, al issa de la noche anterior y aclarar los misterios que rodeaban al negrero. Aprobó su proyecto y le adjuntó a Siradan, Balaruc y Vénéran Laurier, encargados también de sus instrucciones para Burkart.

—¿Ninguna de las señoras os acompañan?—dijo con insistencia Firdouz.—Mi hija y mis mujeres se considerarían tan honradas!...

—Será mañana — manifestó Rovère.

Pero fué preciso rendirse a la insistencia de Raimunda Nozal, que deseaba "marchar con su grupo". Los jefes consintieron más fácilmente en adjuntarle a Berta y Fanny, resueltas a acompañarla.

—No habrá esta tarde ningún peligro—admitió Homcire.—Mientras la noche, propicia al complot, no haya ligado todas las traiciones, no es de temer ningún golpe de mano.

—Y luego — gruñó Fourquet con un poco de amargura—no se trata de las señoritas Germain, Figeac o Miron, ni, sobre todo, de Flora Ferneuil...

—¿Qué quiere decir eso?—preguntó con severidad Monginot.

—Nada, sino que no es una excursión de muchachas la que van a emprender nuestros camaradas entre esos bandidos.

—Con un rehén como Firdouz en nuestro poder, es una simple visita de curiosidad.

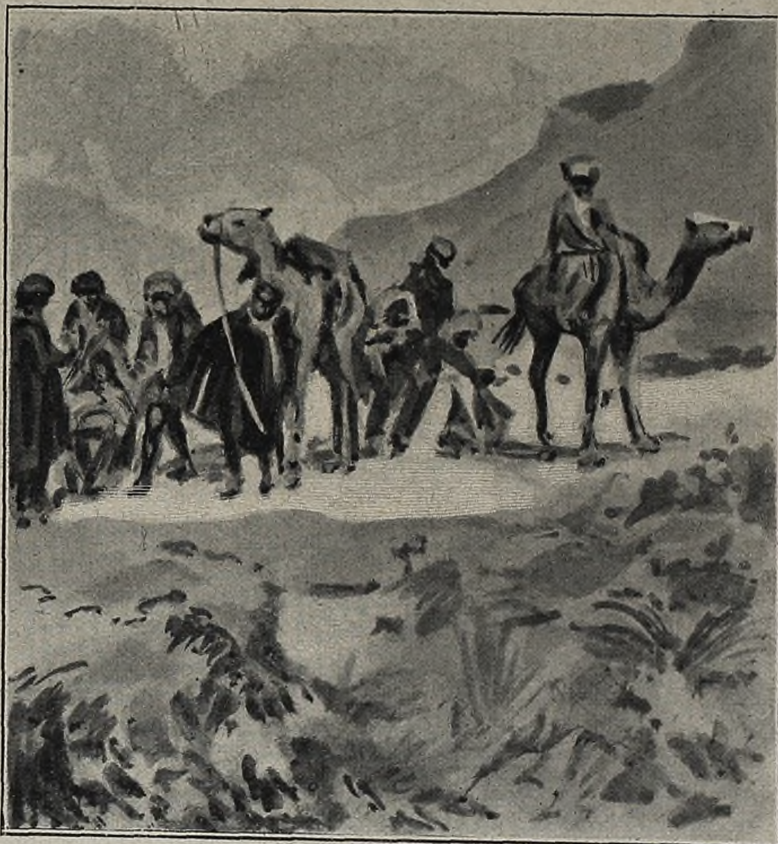
—Eso es lo que quería decir—concluyó Fourquet, malhumorado.—Y abrazó a Derval, como si ella fuera a partir para el Ouadaï.

Jepp, entretanto, se esforzaba por ponerse en comunicación con un buque y mejoraba los detalles de su instalación; pero no recibía aún ninguna respuesta de alta mar. Se mostraba menos preocupado por eso, que por el perfeccionamiento progresivo de sus transmisiones; lo esencial era hablar con un buque y darle las cifras del punto de la encalladura; su respuesta, por deseable que fuese, era menos importante que su llegada, aun de improviso.

Fourquet y Homcire vigilaban el campamento, donde los enviados del yate evolucionaban entre los piratas del desierto, muy solícitos, por guiarlos; los hombres se detuvieron en la linde del cuartel de las mujeres y esperaban allí a sus compañeras que habían sido acogidas en la vasta carpa-harén de Firdouz. Se veía a Attaouil escudriñar entre los islotes del aduar improvisado y renovar allí, sin duda, conocimientos antiguos, sin que los nómadas parecieran inquietarse por eso. Se les había dado indudablemente la consigna de manifestar a los náufragos la más completa confianza.

Durante este tiempo, Firdouz-Hakim, volviendo la espalda a la costa y sin arriesgar una ojeada hacia los suyos, se multiplicaba en amabilidades que iban hasta la mueca. Su único cuidado era desarmar a los náufragos, haciéndolos reirse a carcajadas; había traído regalos sin valor, pero singulares, productos diversos de todas las industrias del desierto; las mujeres empezaban a encontrar que tomaba el aspecto de hombre honrado y que Attaouil tenía, sin duda, la manía de la persecución.

En cuanto a los hombres, que eran más des-



Unos grupos esparcidos huían...

confiados, escuchaban sus anécdotas sin sonreirse y sus proposiciones de negocios con un escepticismo más distante. Firdouz, audaz, les habló del tesoro encerrado:

—Es una tradición secular en el litoral,—les hizo saber.—Los genios de las cavernas, transformados en serpientes escupidoras que arrojan su veneno a la cara de los indiscretos, las cuales, al instante se hinchan con pústulas (ese reptil es bien conocido, en efecto, en todo el Somaliland), guardan los tesoros de los antiguos corsarios, en las cavernas de la costa. Muchos las han explorado sin resultado; su capitán parece estar más informado sobre los depósitos y cava grutas para encontrarlos.

—¿Cree usted que no haya encontrado nada?—preguntó Poulliot con fingida sencillez.

Estoy seguro de su mal éxito hasta ahora.

—Tanto más cuanto que usted no lo perdió de vista,—dijo Marbot, provocando el estupor del nómada.

(Continuará).

PILDORITAS DE REUTER





Laxantes
Antibiliosas
Estomacales

Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las

PILDORITAS REUTER

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión, y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.

SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Único importador: RICARDO ILLA - Venezuela 610



CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS PARA LA AMERICA DEL SUR:

VÍCTOR M. PIAGGIO y C^ÍA. Perú 1340 — Buenos Aires

Sucursal: SARMIENTO 852, Rosario de Santa Fe

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25